

Prácticas y conocimientos bioculturales campesinos. Acercamiento etnográfico a las interacciones humanos-fauna silvestre en el corregimiento de La Venta, Cajibío, Cauca –

Colombia



**Universidad
del Cauca®**

Laura Estefanía Jaramillo Mejía

Departamento de Antropología

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Universidad del Cauca

2022

Prácticas y conocimientos bioculturales campesinos. Acercamiento etnográfico a las interacciones humanos-fauna silvestre en el corregimiento de La Venta, Cajibío, Cauca –

Colombia



**Universidad
del Cauca®**

Por:

Laura Estefanía Jaramillo Mejía

Monografía para optar al título de Antropóloga

Directora:

Mg. Yohana Orjuela Muñoz

Departamento de Antropología

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Universidad del Cauca

2022

NOTA DE ACEPTACIÓN

Firma de jurado

Firma de jurado

Firma de jurado

Popayán, _____ de octubre de 2022

A mi mamá y a mi papá.

Gracias por siempre apoyarme,

por tenerme paciencia,

por darme el mejor hogar,

donde sea, pero a su lado.

AGRADECIMIENTOS

A las familias campesinas que caminaron conmigo y me enseñaron sus tesoros, especialmente a las familias Sol León y Golondrino Anacona, mis amigos, los llevo en el corazón. A Elizabeth Tabares por aceptar la idea de hacer una trabajo antropológico con fauna silvestre y especialmente a Yohana Orjuela, por su dirección y asesoría, cariño y paciencia, sus palabras siempre fueron alimento para mi espíritu y su ejemplo una inspiración. A María Teresa Amaya y María Fernanda Jaramillo por su generosidad y apoyo durante la etapa de trabajo de campo. Al Semillero de Investigación en Etnobiología SIE, a Yordy Werley Polindara por su asesoría y revisiones de los inventarios botánicos, a Carlos Gallego por su revisión de los listados de fauna. A Adriana Collazos por el apoyo con la identificación de la herpetofauna. A Fernando Ayerbe Quiñones, por sus enseñanzas en biología y geografía. A Diana Bermúdez Conejo por darme alegrías, dramas y ser mi paño de lágrimas en este proceso. A mi querida socia y admirada amiga Ana María Sicard Ayala, por leerme y aportar sus comentarios, pero especialmente por acompañarme e inspirarme en esta pasión etnozoológica.

A la fauna silvestre, que con sus mensajes me fue marcando el camino, seguiré buscando motivos para acercarme a los seres que le dan sentido, belleza y alegría a mi vida.

Gracias.

Agradezco a los profesores R. Elizabeth Tabares T., Olga Lucía Sanabria Diago y Ernesto Hernández Bernal quienes, en su ejercicio de lectura del trabajo de grado, aportaron sus observaciones las cuales ayudaron a enriquecer el documento final.

CONTENIDO	PÁGINA
Introducción	15
<u>CAPÍTULO 1</u>	22
1. Marco teórico-conceptual y metodológico	22
1.1 Etnozoología. La fauna en el pensamiento de los pueblos	23
1.2 Algunos antecedentes de investigaciones etnozoológicas en Latinoamérica y el Cauca	27
1.3 Mi experiencia en el Cauca con el estudio de las relaciones humanos – fauna silvestre	34
1.4 Metodologías	35
<u>CAPÍTULO 2</u>	41
2. Contexto ecogeográfico y sociocultural de la zona de estudio	41
2.1 El Cauca y la Meseta Popayán	43
2.2 Contexto campesino y la memoria biocultural	47
2.3 Ecosistemas, espacios de vida e interacción humanos-fauna silvestre.	
Presentación de los colaboradores y las veredas	54
<u>CAPÍTULO 3</u>	73
3. Las relaciones simbólicas y afectivo-emocionales en las formas de interacción campesina con la fauna silvestre	73
3.1 No se ven, pero ahí están. La bruja, el duende y los no animales mencionados	75
3.2 Animales mensajeros. Eventos de la vida cotidiana donde los animales intervienen como agentes de cambio o mensajeros	80

3.3 Lo desconocido y lo que no tiene nombre. Los nombres de la fauna	84
--	----

<u>CAPÍTULO 4</u>	85
-------------------	----

4. Conocimientos bioculturales campesinos	85
---	----

4.1 Taxonomías campesinas, nombrar y ordenar. Los nombres locales de la fauna silvestre	86
---	----

4.2 Interacciones humanos - fauna silvestre en los cuerpos de agua	89
--	----

4.3 Interacciones humanos - fauna silvestre en la montaña	93
---	----

4.4 Interacciones humanos - fauna silvestre en agroecosistemas	97
--	----

<u>CAPÍTULO 5</u>	110
-------------------	-----

5. Praxis. la curiosidad experiencia acumulada campesina sobre la fauna silvestre. usos y manejos asociados a la fauna	110
--	-----

5.1 Relatos: buscando animales en los recorridos guiados	110
--	-----

5.2 Usos y manejos de la fauna, conocimientos y prácticas de las familias campesinas	116
--	-----

5.3 La flora en los espacios de la vida campesina y su relación con la fauna	127
--	-----

Consideraciones finales	142
-------------------------	-----

Anexos	149
--------	-----

Referencias bibliográficas	157
----------------------------	-----

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 1. Uso del suelo en el municipio de Cajibío año 2012	59
TABLA 2. Listado de fauna asociada a los cuerpos de agua	92
TABLA 3. Listado de fauna asociada a la montaña	95
TABLA 4. Listado de fauna asociada a los agroecosistemas	101
TABLA 5. Listado de usos	116
TABLA 6. Listado especies de flora en interacciones humanos-fauna silvestre	128

ÍNDICE DE FIGURAS

FIGURA 1. <i>Collage con registro fotográfico de la tesista en entrevistas y recorridos guiados</i>	39
FIGURA 2. <i>Collage con registro fotográfico del trabajo de campo y herramientas utilizadas</i>	39
FIGURA 3. <i>Una parte de la Meseta Popayán vista desde estribaciones de la cordillera Central y al fondo la cordillera Occidental.</i>	43
FIGURA 4. <i>Ubicación geográfica de la meseta de Popayán en el departamento del Cauca.</i>	44
FIGURA 5. <i>Humedal artificial Lago el Bolsón en Cajibío. Al fondo el Volcán Puracé.</i>	45
FIGURA 6. <i>Vista de diferentes cultivos en el municipio de Cajibío. Plantaciones de pino, cafetales con especies asociadas, algo de caña y pastizales.</i>	49
FIGURA 7. <i>Mural en la Institución Educativa en la vereda La Viuda.</i>	52
FIGURA 8. <i>Valla de bienvenida a la vereda Siloé con anuncio que recuerda la ley</i>	56

que prohíbe la cacería.

FIGURA 9. <i>Bosques nativos protegidos en predios de privados familiares y bosques nativos protegidos y en medio de plantaciones de pino.</i>	58
FIGURA 10. <i>Fotografías de la vereda Siloé.</i>	62
FIGURA 11. <i>Fotografías de la vereda Siloé.</i>	63
FIGURA 12. <i>Fotografías de la familia Sol y su predio.</i>	64
FIGURA 13. <i>Fotografías del predio de la familia Reinoso Maca.</i>	65
FIGURA 14. <i>Fotografías del predio de la familia Olave Chate.</i>	66
FIGURA 15. <i>Fotografías del predio de la familia Sánchez León.</i>	67
FIGURA 16. <i>Fotografías del predio de don Pedro Pablo León.</i>	68
FIGURA 17. <i>Fotografías de la vereda La Viuda.</i>	70
FIGURA 18. <i>Fotografías de la familia Golondrino Anacona en sus predios.</i>	72
FIGURA 19. <i>Don Gerardo y el duende.</i>	78
FIGURA 20. <i>Don Gerardo con su perra recuperada después de ser desorientada por el duende.</i>	79
FIGURA 21. <i>Fotografías de algunos animales usados como medicina.</i>	81
FIGURA 22. <i>Fotografías de aves cuyos nombres son empleados como apodos.</i>	83
FIGURA 23. <i>Fotografías del recorrido guiado con Gerardo Sol.</i>	112
FIGURA 24. <i>Fotografías del recorrido guiado con Hernando Golondrino y Flor Anacona.</i>	115

“De todas las expresiones que emanan de una cultura, los conocimientos sobre la naturaleza conforman una dimensión especialmente notable, porque reflejan la acuciosidad y riqueza de observaciones sobre el entorno realizadas, mantenidas, transmitidas y perfeccionadas a través de largos periodos de tiempo, sin las cuales la supervivencia de los grupos humanos no hubiera sido posible” (Toledo y Barrera 2008).

INTRODUCCIÓN

Para facilitar el acercamiento etnográfico y afinar la mirada antropológica, durante esta investigación se aplicaron conceptos y metodologías de las etnociencias, la perspectiva etnoecológica y un enfoque etnozoológico permitieron abordar elementos aparentemente sencillos de las relaciones humanas con la fauna silvestre, para luego analizarlos desde su complejidad en medio de los conocimientos y prácticas presentes en la vida diaria de un grupo de familias campesinas. El complejo *Kosmos – Corpus – Praxis* sirvió como ruta para obtener y estructurar la presentación de la información, aportando de forma estructural en la articulación de todos los elementos de la vida campesina que este trabajo investigativo aborda. El inicio de la formación académica de la investigadora en estas áreas se ha dado en el marco de las interrelaciones académicas que se promueven desde el Semillero de Investigación en Etnobiología como cursos, talleres, seminarios y el valioso apoyo entre colegas y compañeros que se teje desde la interdisciplinariedad.

Actualmente en La Viuda, Siloé y Palacé, veredas del municipio de Cajibío donde se realizó esta investigación, se encuentran pocos y pequeños relictos de ecosistemas naturales funcionales para mantener la vida silvestre en su interior y ese es el panorama general para la

Meseta de Popayán. La larga historia de transformación o eliminación del paisaje natural, sin control o planeación ambiental adecuada, ha afectado los espacios ocupados por bosques nativos, humedales, quebradas, bosques riparios y pastizales; estos ecosistemas localmente tan escasos representan el hábitat, refugio, lugar de paso y lugar encuentro para la fauna nativa de la zona. Todos tenemos responsabilidad en estas prácticas sistemáticas de destrucción de los ecosistemas, en ese sentido nuestras acciones y las decisiones de nuestros antepasados repercuten en nuestra salud, nuestra alimentación, nuestra recreación y nuestro futuro. Dejar de ignorar la existencia e importancia en nuestra vida, de los seres no humanos con los que compartimos este planeta es la clave para despertar y abrir los ojos a un mundo donde todos cabemos.

Partiendo de previos acercamientos respecto a las concepciones y usos de la fauna local, se sabe que existen conocimientos y prácticas ligadas a la tradición oral heredada a través de generaciones, al mismo tiempo que se da una constante actualización tecnológica y discursiva alrededor de conocimientos y prácticas agropecuarias y de conservación de la naturaleza. Este estudio presenta la recopilación y análisis de los conocimientos y prácticas que en la actualidad dan cuenta de la interacción activa y constante de familias campesinas con la fauna en un área específica de trabajo. Después de recopilar estos conocimientos (codificados en historias, canciones, prácticas o creencias) se procedió a su análisis para identificar las funciones, lógicas o principios que rigen y dan sentido a estas construcciones dentro de las dinámicas locales de conservación de la naturaleza y aprovechamiento de la misma.

Los conocimientos tradicionales que de la naturaleza tienen comunidades campesinas son en ocasiones menospreciados o subestimados, por la gente de la ciudad o por los mismos individuos que pertenecen a estas comunidades. De una forma muy simple este trabajo puede contribuir, en su ejercicio de descripción y análisis, a seguir posicionando el conocimiento

campesino como un importante renglón de la memoria biocultural de las comunidades rurales interculturales en el departamento del Cauca.

El investigador mexicano Víctor Toledo propone un ejercicio teórico-metodológico desde la perspectiva etnoecológica, y plantea una preocupación por la invisibilización de los conocimientos campesinos, al mismo tiempo anota que el productor rural tradicional posee unos mecanismos de racionalidad ecológica que favorece el uso conservacionista o no destructivo de la naturaleza. Así mismo, el productor rural aplica la ciencia y la tecnología para frenar la destrucción de la naturaleza siendo necesario revisar estas ciencias campesinas que han sido creadas, recreadas y acumuladas a lo largo de la historia (Toledo, 1990).

Los conocimientos y prácticas bioculturales de campesinos pueden ser vistos como aportes, desde el saber local, para enfrentar la destrucción de los ecosistemas y las amenazas a los agroecosistemas, pero también es necesario profundizar en las estructuras simbólicas que cada grupo humano construye, estas dan sentido y orden a los espacios y a las diferentes acciones y concepciones. En esta investigación se emplea el concepto de agroecosistema para agrupar los espacios o subsistemas donde ocurren la mayoría de interacciones entre humanos y fauna silvestre, estos espacios además comparten vecindad con los bosques y cuerpos de agua donde también se dan las interacciones.

Para analizar en sincronía los diferentes elementos presentes en las acciones de la vida cotidiana del individuo campesino se abordó el complejo *Kosmos, Corpus y Praxis (KCP)* (Toledo, 1991); este complejo permite ordenar la búsqueda y la información evitando generar una visión fragmentada, procurando siempre integrar las relaciones humanas con la fauna silvestre y las percepciones existentes sobre la naturaleza.

Para comprender mejor las expresiones que son resultado de las interacciones del ser humano con la fauna, es importante valorar la experiencia de las comunidades rurales desde los espacios académicos usando herramientas que nos permitan además de comprenderlas, darlas a conocer. En el área de estudio de esta investigación existe históricamente un fuerte movimiento campesino con una reciente incursión a procesos de conservación de la naturaleza, para muchos pobladores es fundamental compartir conocimientos y dialogar para contribuir a conservar la diversidad y funcionalidad de los ecosistemas naturales y los agroecosistemas. Así, estos procesos organizativos comunitarios se pueden abordar como ejercicios políticos y de luchas territoriales por el bienestar de las comunidades rurales.

La descripción y análisis de estos conocimientos locales relacionados con la fauna busca primero, generar espacios para dialogar y compartir en comunidad abordando los temas de interés según las funciones de género, los roles de los individuos en los ecosistemas naturales locales y los agroecosistemas familiares; además se busca reconocer los esfuerzos locales por la conservación de la naturaleza y comprender las prácticas y conocimientos locales relacionados con el manejo de los ecosistemas naturales y los agroecosistemas familiares para finalmente hablar de la construcción social local de la naturaleza y así contribuir al reconocimiento de la existencia de un pensamiento holístico en las relaciones entre la sociedad y la naturaleza en contextos campesinos del suroccidente colombiano.

El ejercicio de reconocer y estudiar la existencia y complejidad de las diferentes interacciones humanas con la naturaleza nos permite una mejor comprensión de los cambios en la diversidad biológica que nos rodea, de la que somos parte, cuyas dinámicas percibimos como especie, como población y como individuos agentes de cambio. Partiendo de la idea de que los pobladores del área de estudio poseen conocimientos etnoecológicos producto de fenómenos

migratorios, de las memorias heredadas de sus ancestros nasa, yanaconas, kokonukos, totoroéz y sus tradiciones campesinas con constantes intercambios culturales y tecnológicos, se pretende responder a la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es la importancia de los conocimientos y prácticas campesinas alrededor de las interrelaciones bioculturales humanos-fauna silvestre en las veredas La Viuda, Siloé y Palacé del corregimiento de La Venta, Cajibío?

El objetivo general de esta investigación es comprender las formas de interacción humanos-fauna silvestre en las comunidades campesinas de tres veredas del corregimiento La Venta de Cajibío a partir del análisis de sus conocimientos y prácticas locales. Al mismo tiempo se plantearon como objetivos específicos: describir e interpretar los sistemas de clasificación local de la fauna silvestre presente en contextos bioculturales como ecosistemas naturales y agroecosistemas de las veredas La Viuda, Siloé y Palacé. Analizar los elementos culturales propios de las interacciones humanos-naturalezas y su importancia en los procesos locales de uso, manejo y conservación de la fauna silvestre en las veredas La Viuda, Siloé y Palacé. Conocer elementos de la cosmovisión presentes en tradiciones, representaciones, cuentos o prácticas en relación a las formas de interacción humanos-fauna silvestre en las comunidades campesinas de las veredas La Viuda, Siloé y Palacé.

Desde la perspectiva metodológica la investigación se dirigió locativamente en las veredas sobre tres escenarios de interacción de la vida campesina y la fauna silvestre: los agroecosistemas, la montaña (zonas boscosas) y los cuerpos de agua. Quienes participaron en esta investigación, aportando sus conocimientos, son familias campesinas de las veredas La Viuda, Siloé y Palacé del municipio de Cajibío. Después de informar a las familias sobre la investigación y contar con su apoyo se realizaron entrevistas, recorridos guiados y jornadas de observación de fauna. Inicialmente se planeó trabajar solamente con dos veredas pero en la

marcha se vincularon familias de dos veredas más: Palacé y una familia del Pinar del Lago con la cual se realizaron conversaciones en La Viuda. Para la sistematización de la información, y el manejo de la información de fauna y flora, se utilizaron como soporte publicaciones y bases de datos de zoología y botánica. El soporte para los listados de especies son los nombres comunes mencionados durante las entrevistas, los cuales fueron confirmados con los campesinos, mediante herramientas de recolección de información en etnozootología, como son los Test Proyectivos. Las tablas con listados que se presentan en los últimos dos capítulos pretenden informar al lector sobre la riqueza y profundidad de los conocimientos campesinos sobre la fauna silvestre.

Este trabajo investigativo contiene cinco capítulos, los dos primeros aportan al contexto metodológico, conceptual, ecogeográfico y sociocultural; los tres últimos capítulos exponen la importancia de los conocimientos y prácticas bioculturales campesinas organizados en el orden del complejo *Kosmos - Corpus - Praxis*.

En el primer capítulo se presenta el marco teórico conceptual para los estudios antropológicos sobre naturaleza, fauna silvestre y cosmovisiones, además de los estudios etnozoológicos y etnoecológicos. Esto apoyándose en los aportes de autores como Claude Lévi-Strauss, Gerardo Reichel Dolmatoff, Víctor Toledo, Narciso Barrera, Eraldo Medeiros Costaneto, Didac Santos, Hugo Portela y Herinaldy Gómez. Posteriormente, se presentan antecedentes de investigaciones antropológicas sobre fauna silvestre en Latinoamérica y el Cauca para finalizar con información sobre las metodologías utilizadas en el trabajo investigativo.

El segundo capítulo presenta una reseña etnográfica y descriptiva, de la geografía departamental y local veredal, para ubicar a los actores de la investigación (humanos y fauna

silvestre) en sus contextos específicos y espacios de acción e interacción. Aquí se presenta a las familias que aportaron sus conocimientos para esta investigación.

El tercer capítulo (*Kosmos*) explora las relaciones simbólicas y afectivo-emocionales del campesino con la fauna silvestre, abordando diferentes formas de interacción y diferentes concepciones de lo animal. Se presenta al duende y a la bruja como entidades, en ocasiones concebidas, como animales o asociadas con animales y se describen algunas interpretaciones de los comportamientos de la fauna que se asocian a premoniciones, augurios, dichos, canciones, usos medicinales, entre otros.

En el cuarto capítulo (*Corpus*) se presentan los conocimientos bioculturales campesinos, dando especial importancia a la riqueza en diversidad de los nombres locales para la fauna silvestre. En este capítulo se describen los tres espacios de interacción humanos-fauna silvestre: los cuerpos de agua, la montaña y los agroecosistemas. A cada una de estas descripciones se adjuntan las tablas con la fauna asociada a los espacios y se relatan las formas de interacción humanos-fauna silvestre más comunes.

En el quinto capítulo (*Praxis*) se presentan en detalle los usos y manejos asociados a la fauna silvestre. Estos datos se apoyan con la exposición de cuatro relatos que transportan a los lectores a los recorridos guiados por los espacios de interacción, estos relatos también detallan las conversaciones que se pueden tener en un recorrido dedicado a la observación de fauna con una familia campesina. En la tabla de listado de usos se describen los usos y las formas de manejo asociados a la fauna silvestre y además se adicionan comentarios relacionados con los conocimientos etnoecológicos y etológicos campesinos.

Finalmente se exponen las consideraciones finales, se analiza en los resultados el cumplimiento de los objetivos y se realizan algunas recomendaciones para las investigaciones etnozoológicas desde la mirada antropológica.

CAPÍTULO I

1. Marco teórico-conceptual y metodológico

La mirada antropológica busca documentar y comprender la construcción de realidades y el caminar del ser humano por éste y otros mundos, quizá queriendo encontrar las mejores fórmulas y compuestos de conocimientos y prácticas para proyectar una vida humana más placentera y contribuir también a alargar la expectativa de vida.

Es notorio el continuo interés de la antropología por estudiar y documentar la vida de comunidades que domesticaron algunas especies de la fauna silvestre, para su uso y consumo, el interés también se ha dirigido a comunidades que practican la cacería y la pesca, honrando los conocimientos transmitidos, lo recibido y lo que no se ha olvidado. Colombia, por supuesto, tiene un papel importante en estos estudios, siendo de mayor número los de carácter arqueológico. Los antropólogos en su curiosidad por conocer, documentar y contrastar la vida humana con la de otros seres vivos han investigado la fauna silvestre; desde estudios primatológicos, pasando por una gran cantidad de estudios en zooarqueología, explorando la vida de los primeros grupos de homínidos que dejaron huella en varios rincones del planeta, huellas que conducen a hablar de la fauna extinta y los modos de subsistencia; también hay estudios de seguimiento de las rutas de migración de fauna intercontinentales intentando explicar cómo los humanos llegamos a todas partes. Y, en medio de las investigaciones de épocas más

recientes nos encontramos con crónicas y cartas de naturalistas, de exploradores y de viajeros del mundo que siguen inspirando y siendo recurso para generar hoy nuevas preguntas.

Este país, esta geografía bien llamada hoy territorio anfibio (Jaramillo, et al., 2016) conduce a los pueblos a encontrar armonía en la relación con el agua y la tierra, creando estos hermosos momentos de encuentro con la fauna silvestre, sea para su uso o contemplación pero en un convivir desde siempre.

1.1 Etnozoología. La fauna en el pensamiento de los pueblos

Este trabajo es el resultado de un acercamiento etnográfico a la vida campesina y su relación con la fauna silvestre. De la mano de la etnografía, la etnozología y la etnoecología se emprendió la búsqueda de creencias, conocimientos y prácticas alrededor de las interacciones entre humanos y fauna silvestre. Es el cosmos, el orden del mundo en el pensamiento de estas familias campesinas, quien orienta y da sentido a los datos que en este trabajo se exponen y sobre el cual se fundamenta la importancia de estas interacciones bioculturales campesinas.

El término etnoecología fue utilizado por primera vez por Conklin en 1954 en su investigación sobre agricultura de roza entre los Hanunoo en Filipinas. Su definición de este concepto se refiere al estudio del “cuerpo de conocimientos que una población humana tiene sobre su medio ambiente” buscando “categorizar un enfoque que privilegia el conocimiento de los productores sobre su ecosistema” (Toledo, 1990, p. 23). Conklin presenta una diferencia frente a anteriores investigaciones en el marco de las relaciones humanas con la naturaleza, investigaciones que antes solían estar enfocadas, principalmente, en los usos, sin prestar mayor atención a los portadores del conocimiento. Así mismo, los trabajos de antropólogos como *El Pensamiento Salvaje* de Claude Levi-Strauss (1962) y *Desana: simbolismo de los indios Tukano del Vaúpes* de Gerardo Reichel Dolmatoff (1968), que describieron detalladamente las relaciones

de pueblos y su entorno, podrían acomodarse dentro de este concepto aunque en sus trabajos no fue utilizado.

Sin embargo, Víctor Toledo (1990) considera restringido el enfoque dado por Conklin y plantea extender el concepto para darle lugar también a los comportamientos generados por los conocimientos que una población humana tiene de su entorno. Así el concepto incrementa su campo de análisis y posibilidades de asociación y relación al estudiar la vida de poblaciones humanas, sus ideas sobre la naturaleza y su manejo. Toledo en sus investigaciones y publicaciones desarrolla ampliamente este concepto y es esta, su definición de etnoecología la que mejor se adapta a la presente investigación:

Disciplina encargada de estudiar las concepciones, percepciones y conocimientos sobre la naturaleza que permiten a las sociedades rurales producir y reproducir las condiciones materiales y espirituales de su existencia social a través de un manejo adecuado de sus recursos naturales o ecosistemas. (Toledo, 1990, p.24)

Dentro del desarrollo de la etnoecología y gracias a su enfoque holístico y transdisciplinario, se estudian las concepciones, percepciones y conocimientos en la integración del complejo *Kosmos, Corpus y Praxis* (KCP), donde *kosmos* y *corpus* son entendidos como sistemas de creencias y conocimientos respectivamente, los cuales cobran sentido a través de la *praxis* o prácticas productivas para la apropiación de los ecosistemas (Toledo, 2002).

Toledo y Barrera-Bassols plantean que cada individuo obtiene sus conocimientos de tres formas:

Cada individuo que se enfrenta, dotado de su complejo [k-c-p], al escenario que gira, va perfeccionando su experiencia como resultado de tres fuentes de información: «lo que le dijeron» (experiencia históricamente acumulada), «lo que le dicen» (experiencia socialmente compartida), y «lo que observa por sí mismo» (experiencia individual). Por

ello, transmite a las nuevas generaciones, una experiencia enriquecida y cada vez más refinada. (Toledo y Barrera-Bassols, 2014, p.115)

La etnozología hace parte de las etnociencias y es de carácter transdisciplinario, al igual que la etnoecología. El término fue inicialmente acuñado y definido por Mason (1899) durante la investigación de técnicas de caza con poblaciones indígenas norteamericanas. Mason afirmaba que la fauna de cada región estaba vinculada directa o indirectamente en el pensamiento de los pueblos que en ella se asentaban (Santos-Fita y Costa-Neto, 2007). Inicialmente, esta disciplina contaba con trabajos elaborados por naturalistas que dedicaban sus esfuerzos, principalmente, a la recolección de información sobre los usos que determinados pueblos ancestrales tenían para los animales de su entorno. Más adelante el concepto se diversificó y amplió abordando sistemas de conocimiento relacionados con fauna y buscando reconstruir el orden en el que determinadas culturas caracterizan el mundo animal.

En el *Manual de etnozología* los autores plantean que para abordar las relaciones humanos-fauna es necesario considerar tres dimensiones: los conocimientos, las reacciones afectivo-emocionales y las conductas hacia la fauna (Costa-Neto, et al., 2009).

Hunn (como se citó en Argueta, et al., 2012) define la etnozología como “el estudio del conocimiento local de la fauna y las relaciones culturales entre comunidades humanas y otros animales de su ambiente” y que “son mediadas por las comprensiones culturales”. Este enfoque, si bien se acerca principalmente a la zoología y la antropología, puede integrar metodologías de disciplinas como la lingüística, la geografía, la psicología, entre otras.

Durante las décadas de 1970 y 1980 la antropología en América Latina dirigió su mirada a disciplinas como la biología y la ecología como resultado de grandes movimientos sociales,

impulsados por una conciencia ambiental y generados en respuesta a los problemas ambientales que atraviesa el planeta.

Para la etnozoología, hoy en día es de vital importancia investigar no solo las conexiones de animales domésticos o silvestres con las sociedades humanas, sino también la influencia de estas relaciones y conocimientos en las acciones de conservación de la fauna y la cultura. Estas acciones de conservación existen en diferentes niveles y con diferentes tipos de actores. A nivel general e internacional están el Convenio sobre la Diversidad Biológica, la Agencia Europea de Medio Ambiente y la Red Natura 2000; y a nivel local, respondiendo a los propósitos nacionales de conservación de la biodiversidad, existe el Sistema Nacional de Áreas Protegidas con diferentes estrategias de conservación, se suma a esto un sinnúmero de Organizaciones No Gubernamentales con medianos y pequeños proyectos para proteger la diversidad biológica a lo largo y ancho del país.

En la presente investigación se aborda la etnozoología como la investigación del conocimiento, usos y significados de los animales en las sociedades humanas (Santos-Fita y Costa-Neto, 2007). Estudiar estas relaciones también nos obliga a discutir qué es lo que cada cultura o grupo, concibe como naturaleza, cómo clasifica lo animal y lo no animal, animales tangibles e intangibles, y así mismo, cómo diferencia lo animal de lo humano.

El concepto de cosmovisión es constantemente utilizado en la antropología y se ha convertido también en concepto fundamental para las investigaciones desde el enfoque etnoecológico con el complejo KCP, siendo una herramienta de análisis para la interpretación integradora de las diferentes dimensiones del pensamiento humano. El concepto está asociado a la visión que tiene del mundo un determinado grupo humano o cultura. Jon Landaburu (en Serje, et al., 2002) agrega que esas visiones de mundo son las que articulan la realidad de los

conocimientos y las prácticas, esas visiones de mundo constituyen identidad, se mantienen y se expresan en la memoria, la lengua y las estrategias de conservación y transmisión de la cultura de los pueblos.

Los antropólogos colombianos Hugo Portela y Herinaldy Gómez plantean que “en la cosmovisión elaborada a partir del diálogo recíproco hombre-naturaleza, circulan categorías, presentes en los ciclos de la naturaleza como expresiones vitales de los seres y las cosas” (Portela y Gómez, 1994, p. 87) y complementan este planteamiento con la siguiente cita:

“Donde la naturaleza toma cuerpo viviente, los seres se intertransmutan una vez animal, otra hombre, guardando ciertas reverencias, normas, limitaciones; actuando la cultura como sensibilidad psíquica, producción técnica, artística, reflexiones cognitivas, relaciones sociales y donde la mirada del común occidental solo ve dioses o espíritus” (Portela, Gonzales, et al. 1988 p.98 en Portela y Gómez, 1994, p.87)

1.2 Algunos antecedentes de investigaciones etnozoológicas en Latinoamérica y el Cauca

En el contexto latinoamericano, los investigadores mexicanos sobresalen por la calidad y cantidad de trabajos abordados desde la etnoecología y la etnozoológica, en ese mismo sentido podríamos hablar de países como Argentina y Brasil. Colombia y sus estudios en el marco de las etnociencias no se quedan atrás, existe interés de académicos y comunidades por hacer investigación etnobotánica y etnoecológica; sin embargo la búsqueda de trabajos con énfasis en etnozoológica parece ser menos fructífera, hablando especialmente de trabajos ubicados en la región andina nacional. Otras regiones de Colombia como las costas Pacífica y Caribe, los llanos orientales y la Amazonía han recibido mayor interés por parte de los investigadores, con trabajos etnográficos y zooarqueológicos enfocados en la cacería y la pesca, como los estudios llevados a cabo por las arqueólogas Elizabeth Ramos y Sonia Archila; no se pueden ignorar o dejar a un

lado increíbles trabajos clásicos de la antropología y la arqueología que abordaron las relaciones y construcciones simbólicas de pueblos amerindios y sus relaciones con la fauna como es el caso en el libro *Desana: simbolismo de los indios tukano del Vaupés* (1986) de Gerardo Reichel-Dolmatoff. Y *Orfebrería y chamanismo. Un estudio iconográfico del Museo del Oro* (1988), del mismo autor. También es importante mencionar la importancia de los trabajos y publicaciones como: *Manejo de fauna con comunidades rurales* (2001), *Rostrros culturales de la fauna. Las relaciones entre los humanos y los animales en el contexto colombiano* (2002), *Manejo de la fauna de caza. Una construcción a partir de lo local. Métodos y herramientas* (2000). Donde la antropóloga Astrid Ulloa junto con Heidi Rubio y Claudia Campos han creado antecedentes importantes y mas recientes en estos campos.

Popayán y el Cauca tienen una prolífera e interesante trayectoria de muy larga data en cuanto a publicaciones de índole científico y naturalista. Crónicas, cartas, diarios de viajeros, artistas, la temprana presencia de algunas instituciones y la presencia de la Universidad del Cauca aportan relatos que describen los ecosistemas, las gentes y los animales de antes y de ahora. Contamos hoy en el Cauca con listados de fauna (aves y mamíferos) de localidades como la Meseta de Popayán y listados de aves de todo el departamento, inventarios de ecosistemas, mapas, listados de flora de algunas regiones así como de otros grupos, estos documentos son insumos y herramientas que desde las ciencias biológicas facilitan la investigación etnozoológica y el acercamiento a conocer la biodiversidad caucana. Sin embargo, y aún con una trayectoria en estudios biodiversidad regional, los vacíos de información son considerables y los inventarios de diversidad escasos a la hora de hacer búsquedas de herramientas que apoyen investigaciones etnozoológicas.

Lo mismo podemos decir de los estudios antropológicos, si queremos saber cómo y dónde vivían y viven los caucanos podemos remitirnos a un vasto repertorio de monografías y publicaciones. Hoy en día, la Universidad del Cauca con su enfoque regional y territorial, con la participación de los diferentes grupos étnicos y comunidades caucanas dirige con más fuerza su mirada a los conocimientos y prácticas bioculturales que estos grupo humanos han construido y transmitido por siglos y que reviven en su cotidianidad. De la importancia que como investigadores demos a estos conocimientos depende el éxito, la sostenibilidad y la pertinencia de cada proyecto y cada labor que queramos realizar si la búsqueda está enfocada en mejorar las condiciones de vida para quienes habitamos territorios caucanos.

A continuación se mencionan algunas investigaciones que sirvieron de referente para este trabajo y que exponen también los diferentes acercamientos desde ciencias sociales y naturales al estudio etnozoológico y etnoecológico.

Un primer referente es el ecólogo ecuatoriano Fausto Sarmiento (2016), en el artículo “Identidad, imaginarios e idealidad: entendiendo el paisaje biocultural andino a través del icónico tero serrano (*Vanellus resplendens*)” expone su investigación etnoornitológica enfocada en una sola especie de ave pero planteada desde la etnoecología, logra con esto reflexionar sobre el imaginario andino ecuatoriano, involucrando conceptos integradores como patrimonio biocultural andino y paisaje biocultural andino. Este trabajo es un importante aporte a la presente investigación porque través del análisis de los conocimientos y prácticas andinas asociadas al tero serrano, construye un argumento para amalgamar lo natural y lo cultural en la búsqueda de la conservación de la biodiversidad y la diversidad cultural andina.

Las investigaciones del mexicano Víctor M. Toledo han sido un referente constante durante el desarrollo de la presente investigación. Toledo en (Argueta, et al., 2011) en el capítulo

llamado ‘Del “diálogo de fantasmas” al “diálogo de saberes”: conocimiento y sustentabilidad comunitaria.’, expone y analiza las experiencias de proyectos en un contexto similar al de esta investigación: tres grandes modos de uso de la tierra, plantaciones forestales, café y bosques conservados, la diferencia radica en que estos se encuentran enmarcados en el paradigma de la sustentabilidad comunitaria mexicana. El autor resalta el diálogo de saberes que existe entre población local y visitantes generando conversaciones en torno a la fauna, flora, aguas, suelos, minerales, entre otros. Estos proyectos y diálogos se han fortalecido y han asegurado su continuidad al impulsar la creación de escuelas y proyectos educativos también en el marco de la sustentabilidad. Las metodologías para recolectar información de base para algunos de estos análisis fueron encuestas relacionadas con fauna y flora, inventarios, identificación de especies con el apoyo de los propietarios y técnicos, clasificación en etnotaxonomía *náhuatl* y taxonomía científica occidental, entrevistas directas a cada propietario de predio visitado, talleres participativos. Este diálogo con los productores se asocia con el rescate de los saberes tradicionales, información y análisis útil para programas de educación ambiental.

Grebe (1984), antropóloga chilena, en su artículo “Etnozoología andina: Concepciones e interacciones del hombre andino con la fauna altiplánica.” centra el análisis etnozoológico en el pastoreo de puna (altiplanicie) e intenta exponer de forma relacional la visión del pastor, sus categorías etnozoológicas, sus concepciones y su praxis. Para realizar el trabajo de campo contaron con el apoyo de hombres adultos portadores de conocimientos tradicionales, posteriormente, para articular esos conocimientos etnotaxonómicos de los adultos con la praxis, se trabajó con niños pastores. Es costumbre que los niños sean los delegados para estas actividades diarias de pastoreo, por esta razón son los protagonistas de este estudio. El análisis de la información lo presenta organizado con una considerable cantidad de datos y análisis en las

siguientes dos categorías: Enotaxonomía zoológica y Concepciones e interacciones, indaga allí los aspectos cognitivos del pastoreo andino intentando identificar modelos de representación para comprender cómo los pueblos andinos conciben a la fauna.

Otro referente lo constituye “Aves y Huertos de México”, editado por Vásquez-Dávila y López-Alzina (2012); esta investigación representa un importante referente para conocer diferentes formas de abordar estudios etnozoológicos y para acercarse a las diferentes metodologías utilizadas en los mismos. En el libro se presentan cincuenta y cinco estudios en el campo de la investigación etnoornitológica y los huertos familiares mexicanos.

Bermúdez (2019), en su tesis de pregrado de antropología titulada “Conocimientos etnoecológicos altoandinos. Usos, manejos y clasificaciones de los suelos de las veredas de Zabaleta y Aguas Vivas, municipio de Totoró, Cauca” analiza la relación seres humanos– suelos y reseña los procesos históricos y sociales alrededor de la apropiación de la tierra y las construcciones culturales ligadas al territorio altoandino en un municipio del suroccidente colombiano. Durante la investigación, emplea el método etnográfico, la observación participante, conversaciones dirigidas, historias de vida, fuentes secundarias de organizaciones y la Investigación Acción Participativa (IAP). Como parte de sus contribuciones se encuentra el abordaje de los conflictos socioambientales en torno al suelo y a través de la mirada interdisciplinar de los estudios etnoecológicos logra acercarse a diferentes interacciones entre los pobladores y la naturaleza.

Orjuela (2006), en su tesis de grado de antropología titulada “El atx’ tul o huerta Nasa: cosmovisión y pensamiento Nasa del entorno doméstico” estudia a la huerta casera tradicional nasa, su significado cultural, sistemas cosmológicos y, la importancia de la huerta casera en la economía doméstica y la identidad cultural, analiza la importancia de la relación entre los

conocimientos del entorno y el entendimiento de la cosmovisión nasa planteado desde el contexto de la huerta casera. La investigación aplica el método etnográfico, visitas, reconocimiento de agroecosistemas, elaboración de calendarios agrícolas y cosmogramas, Investigación Acción Participativa (IAP) y la metodología etnobotánica. Este trabajo plantea a la huerta casera nasa como un modelo de resistencia y de conservación la flora, la economía y cultura nasa del reguardo Pueblo Nuevo en el municipio de Caldon, Cauca, Colombia.

El recientemente el artículo de Edna Orozco y colaboradores llamado “Relevancia de los colibríes (aves, Trochilidae) como complejo de especies bioculturales. el colibrí y el andar del tiempo nasa – *e'ç a't e* (tiempos de la esmeralda)” también desarrollado con el pueblo nasa, y enfocado en la relevancia cultural los colibríes en este pueblo con mayor influencia en el departamento del Cauca. Los diálogos con las comunidades posicionan a estas aves como principales componentes de la naturaleza formando parte de la identidad de esta cultura (Orozco, et al., 2020).

Robayo (2017), geógrafa colombiana, en su tesis de maestría en estudios interdisciplinarios del desarrollo, titulada “Patrimonio biocultural del territorio cafetero en el municipio de Cajibío- Cauca” realiza una caracterización del patrimonio biocultural inherente al territorio cafetero caucano. La autora aborda al territorio como acción, como relación y movimiento sobre el cual se ejerce un control; busca evidenciar las relaciones de poder presentes en los procesos de patrimonialización. El trabajo asume la perspectiva biocultural para plantear el estudio de caso, la investigación se acerca a la etnoecología y al valor del conocimiento ecológico local y el estudio de las relaciones cosmos, corpus y praxis. Las metodologías y técnicas que emplea son trabajo de campo, recorridos a pie por el territorio cajibiano, entrevistas abiertas, entrevistas semiestructuradas, cartografía social, cartografía tradicional y consultas en

los espacios virtuales usados por la comunidad. Su investigación aporta una visión del territorio a través del registro detallado de los elementos identificados dentro del patrimonio biocultural cafetero en el municipio, entre ellos: aspectos geográficos, históricos, productivos, ambientales, culturales, geológicos, arqueológicos y expresiones artísticas. Menciona brevemente los conflictos que ponen en riesgo el patrimonio biocultural como las actividades mineras y los monocultivos de pino. La autora finaliza el documento presentando un protocolo de investigación para el registro del patrimonio biocultural planteando herramientas metodológicas para su registro.

Etayo (2011), en su tesis de grado de antropología “Animales para comer, Animales para sanar: Transformaciones en las concepciones y prácticas culturales sobre *Nabguana* entre los *dule* de Cangandi, comarca *Kuna Yala* - Panamá.” emplea conceptos y metodologías de la investigación etnoecológica y realiza un trabajo etnográfico en la comunidad de Cangandi, pueblo ubicado en cercanías de la costa caribe panameña, allí investiga las concepciones y prácticas sobre los animales. Realiza el trabajo de campo centrándose en un ejercicio etnográfico de las rutinas diarias, analizando las estructuras sociales y culturales de esta comunidad para comprender la forma en que viven y sus relaciones con la tierra y los seres que viven en ella. En uno de los capítulos la autora profundiza en las relaciones de los *dule* con los animales en áreas como la medicina, la alimentación, la música, tabúes y prácticas tradicionales. La autora resalta que los *dule* no conciben los cambios y transformaciones en las prácticas de caza y pesca como pérdidas de conocimientos sino más bien como adaptaciones.

Echavarría (1994), realiza un video documental llamado “Cuentos y cantos de las aves sagradas”, que es el resultado de una investigación antropológica y ornitológica sobre historias de aves y registro musical del pueblo indígena wiwa en la Sierra Nevada de Santa Marta,

Colombia. Las etnotaxonomías y cosmologías identificadas en este documento aportan al conocimiento de la avifauna colombiana a través de la memoria biocultural de los pueblos. En uno de los segmentos los mamós (autoridad tradicional) comentan cómo están establecidas las jerarquías dentro de la comunidad y para explicar esto utilizan el orden de llegada al cadáver putrefacto de las diferentes especies de aves carroñeras de la zona. Este documento puede ser considerado como pionero en los estudios etnoornitológicos colombianos y su carácter audiovisual fortalece los elementos cosmológicos de las historias que allí se transmiten gracias a la solidaridad de las autoridades indígenas y la comunidad que participa en esa investigación.

Cada uno de los textos mencionados anteriormente ejemplifican la diversidad de abordajes y enfoques que pueden desprenderse de las investigaciones sobre la comprensión de las relaciones entre los seres humanos y la fauna silvestre.

1.3 Mi experiencia en el Cauca con el estudio de las relaciones humanos-fauna silvestre

Tener la oportunidad de vivir en el departamento del Cauca y de experimentar una formación académica antropológica en este contexto me ha permitido crear este documento, las circunstancias han marcado para mí este camino, la última y para mí la más importante fue vincularme al Semillero de Investigación en Etnobiología (SIE). La gente que he conocido gracias a las pasiones que en mí se han generado ha validado mi interés por seguir indagando sobre las relaciones de las poblaciones humanas con la fauna silvestre. Será esta la forma de poner en letras una parte de mi vida y de las personas con quienes la he compartido.

A solo 30 minutos de Popayán, en el municipio de Cajibío, se encuentra la vereda Siloé, en este lugar está marcado el principio y el final de esta investigación. Cajibío, en la zona centro del departamento del Cauca, ha enfocado su producción principalmente en el aprovechamiento forestal, la ganadería y la agricultura. Mi trabajo en Siloé comenzó en el año 2013 en el marco de

un proyecto de aviturismo comunitario al mismo tiempo que me iniciaba en la práctica de la observación de aves; fue aquí donde, sin darme cuenta aún, la mirada antropológica me estaba llevando a hablar de fauna silvestre, específicamente de aves, y me permitía abordar las relaciones de las personas con ellas. Mi trabajo comenzó en ese momento haciendo preguntas como: ¿de dónde vienen sus padres y abuelos?, ¿cómo era esta vereda cuando usted llegó? (hace 50, 20, 10 años), ¿qué aves veía antes que no ve ahora o qué aves ve ahora que no veía antes?, ¿qué historias ha escuchado sobre las aves? Iniciado ese camino y después de mucho andar, decidí volver a Siloé y hacer nuevas preguntas, a hablar de animales, cuentos y montaña.

1.4 Metodologías

Consideraciones generales. La pandemia por Covid-19, y las medidas de aislamiento decretadas para Colombia durante el año 2020, llevó a modificar y crear nuevas formas de acercarse a una comunidad para entablar un diálogo. Al comenzar fases de campo de una investigación la actitud de la población local es fundamental, iniciando el 2021 las restricciones disminuyeron, la movilidad en territorio nacional se estaba restableciendo y se pudo dar inicio al trabajo de campo. Si bien esta investigación fue orientada por la tesista y su tema de interés, los actores locales quienes participaron de manera voluntaria e impulsados por sus intereses de profundizar en la comprensión e importancia de sus relaciones con la fauna silvestre y ecosistemas locales. En tiempos de distanciamiento social se evalúan aspectos como la necesidad de la presencia en campo y la utilización de los medios de comunicación aportados por las nuevas tecnologías. Durante estas fases se consideraron opciones como entrevistas por llamadas telefónicas y conversaciones por la aplicación *Whatsapp*, pero en este caso no fue necesario conducir el trabajo de campo inicial a medios virtuales, tanto la comunidad como la investigadora acordaron que la investigación sería *in situ* y con constantes interacciones.

El trabajo de campo de esta investigación se vinculó, a través de las familias campesinas participantes, a un proyecto simultáneo de investigación-acción realizado por una alianza de entidades públicas, privadas y comunitarias, con el objetivo de restaurar las rondas de los ríos que unen dos Parques Nacionales Naturales y contribuir a la restauración del Corredor Biológico Puracé –Munchique, en este proyecto la investigadora hace parte del equipo técnico. Finalmente, además del contexto académico antropológico, este proyecto y su desarrollo metodológico buscó generar espacios de diálogo transdisciplinar que contribuyan a compartir y enriquecer los conocimientos y prácticas bioculturales y su importancia en el contexto de las relaciones humanas con la fauna silvestre.

Tipo de investigación. Esta investigación tiene un enfoque cualitativo y cuenta además con listados de riqueza y caracterizaciones producto de ejercicios etnozoológicos. Buscando adaptar una mirada holística siendo el acercamiento etnográfico el eje articulador, el cual se desarrolló en la aplicación de herramientas de la etnoecología como enfoque interdisciplinar.

Población y muestra. Veredas de población principalmente campesina pertenecientes al corregimiento de La Venta, ubicado en el municipio de Cajibío, centro del departamento del Cauca. El cultivo de café, caña panelera y la ganadería son las principales actividades económicas de estas comunidades. La investigación se desarrolló específicamente con familias asociadas a procesos relacionados con la conservación de la biodiversidad (reservas naturales, turismo de naturaleza, entre otras) y la utilización sostenible de la diversidad biológica (agroecosistemas que incluyen la huerta casera y cultivos).

Técnicas de recolección de los datos.

Revisión documental. Aplicada a la revisión de tesis de grado y otras fuentes bibliográficas como artículos, libros, videos y proyectos ejecutados en la zona que hayan tenido como objeto de estudio la fauna local o las cosmovisiones campesinas.

Registro etnográfico. La investigación se abordó principalmente como un acercamiento etnográfico. Se tuvieron en cuenta experiencias previas de la investigadora en la zona de estudio, experiencias contenidas en diarios de campo, informes de observación participante en diferentes actividades ejecutadas en el marco de proyectos anteriores. También se llevó a cabo la revisión y sistematización de un amplio registro fotográfico creado por la investigadora durante estas actividades. Se analizó la información de los antiguos diarios de campo y fotografías en función a la pregunta de investigación y se extrajo la información de interés y pertinente.

Trabajo de campo. La etnografía como encuadre metodológico se fue enriqueciendo con la aplicación de herramientas de la etnozoología, como test proyectivos y recorridos guiados. Se realizaron entrevistas que incluyeron tanto preguntas estructuradas como espontáneas, las entrevistas fueron dirigidas a actores identificados previamente como principales portadores del conocimiento, además de tener en cuenta actores de diferentes edades y géneros. Las entrevistas ayudaron a llenar vacíos en el proceso de caracterización de la fauna, identificando allí especies y nombres comunes; esto se logró utilizando la técnica de test proyectivo (con fotografías o ilustraciones de las especies animales).

Proceso de identificación de las especies de flora y fauna. Después de sistematizar la información del diario de campo, entrevistas, recorridos y registro fotográfico se elaboraron listados de riqueza a partir de los nombres locales. Gracias a los conocimientos básicos y experiencias previas de la tesista con clasificación taxonómica de fauna y flora de la zona, se

pudo elaborar una base de datos inicial con nombres científicos teniendo en cuenta familia, género y en varias ocasiones especie. En la búsqueda de una correcta elaboración de bases de datos y teniendo en cuenta ortografía, autoridad, actualización y precisión en nombres científicos se tuvieron en cuenta los siguientes recursos: plataformas en línea como iNaturalist y eBird para mamíferos y aves. Se hizo una búsqueda extensa de artículos científicos sobre fauna en el departamento y el país para procurar la exactitud en identificación de las especies, se resaltan las publicaciones realizadas por el zoólogo Néstor Ramírez, sus publicaciones son una herramienta muy valiosa para trabajos como este. Para la identificación de la avifauna fueron clave las publicaciones del ornitólogo Fernando Ayerbe Quiñones como la Guía Ilustrada de la Avifauna Colombiana y los artículos científicos de Aves del departamento del Cauca (2008) y de la Meseta de Popayán y municipios aledaños (2009) en los que es autor principal.

Para la elaboración de la base de datos de flora, específicamente para la correcta escritura de los nombres y su respectiva autoridad, se usó la plataforma Tropicos.org. Missouri Botanical Garden. Al final del proceso de sistematización la base de datos de flora y la base de datos de fauna fueron revisadas por los biólogos Yordy Werley Polindara y Carlos Gallego respectivamente.

Referencia visual del trabajo de campo

Figura 1.

Collage con registro fotográfico de la tesista en entrevistas y recorridos guiados



Nota. 1. Don Pedro Pablo León durante entrevista. 2. Recorrido guiado con Flor Anacona y Hernando Golondrino en La Viuda. 3. Hernando Golondrino y la tesista al final de un recorrido. 4. Foto de la tesista en el Salto del Duende. 5. Tesista en entrevista con la herramienta Guía de Aves de la Avifauna Colombiana y hoja de notas.

Fuente: Laura Jaramillo (2021)

Figura 2.

Collage con registro fotográfico del trabajo de campo y herramientas utilizadas.



Nota. 1. Imagen de fruto de guama tomada para dar referente de tamaño, referencia de cercanía de cosecha y especie para incluir en base de datos de flora. 2. Formatos guía para entrevista y pollo. 3. Banano usado para alimentar aves,

es mas dulce. 4. Implementos para el trabajo de campo. 5. Observación de aves con Andrieth Miranda Sol en la vereda Siloé. Fuente: Laura Jaramillo (2021)

En el desarrollo de esta investigación se consideró pertinente abordar la diversidad lingüística, entendida como la diversidad de nombres comunes para los elementos de la naturaleza a un nivel local. La pérdida de estos nombres va ligada a la pérdida de la diversidad biológica y a la transformación de la relación con el entorno.

En los tres grandes temas *kosmos*, *corpus* y *praxis* que componen el enfoque etnoecológico (Toledo, 2012) se registraron narrativas locales y tradición oral, estos relatos son recurrentes entre los campesinos de la región y sobre ellos se analizó el valor cultural y simbólico de los elementos de la naturaleza que allí aparecen.

También se profundizó en los conocimientos zoológicos locales en relación con la ecología, usos de la fauna y taxonomía (clasificación de seres tangibles e intangibles). Y se procuró un acercamiento a las prácticas relacionadas con los contextos de producción agrícola comercial, los agroecosistemas y los ecosistemas naturales.

Se realizaron Recorridos Guiados en ecosistemas naturales locales y visitas programadas para recorrer los agroecosistemas familiares. Esta herramienta metodológica es utilizada en las etnociencias y consiste en que el actor local guía al investigador por senderos establecidos previamente.

Se proyectó trabajar con diez familias distribuidas en 2 veredas y finalmente se trabajó con 7 familias en un total de 20 personas de 3 veredas. Los criterios de selección para la búsqueda de familias participantes en la investigación: 1) la cercanía geográfica con bosques o ecosistemas naturales con alguna figura de conservación reconocida por el Sistema Nacional de Áreas Protegidas o reservas comunitarias, 2) familias interesadas o vinculadas a procesos de turismo de naturaleza y producción limpia, 3) familias con huertas caseras, huerto o cafeteras

tradicionales cercanas a zonas de bosque protegido o cuyas huertas llaman la atención entre vecinos por su importancia y por los conocimientos del propietario o propietaria.

Análisis y sistematización de datos. El enfoque etnoecológico y las relaciones entre el complejo *kosmos, corpus y praxis* guiaron el análisis y dieron lineamientos para la sistematización de la información.

Esta investigación se guía por el Código de Ética para la investigación, la investigación-acción y la colaboración etnocientífica en América Latina de la Sociedad Latinoamericana de Etnobiología (Cano, Medinaceli, Sanabria y Argueta, 2016), las cartas de consentimiento previo, libre e informado firmadas por las familias campesinas que participaron en el trabajo se adjuntan al presente documento.

Este capítulo se enfocó los aportes respecto al marco teórico y conceptual de la investigación con autores tanto estadounidenses como latinoamericanos, así mismo la revisión de publicaciones de trabajos en etnozoología, desarrollados en norte y sur América, aportó diferentes herramientas metodológicas. Así el origen etnográfico de la investigación se apoyó en la etnozoología, la etnoecología y las cosmovisiones para la interpretación integradora de las diferentes dimensiones del pensamiento y actuar humanos.

CAPÍTULO II

2. Contexto ecogeográfico y sociocultural de la zona de estudio

El contexto de investigación de este trabajo es el municipio de Cajibío en el centro del departamento del Cauca. El trabajo de campo se llevó a cabo con familias campesinas de las veredas Siloé, Palacé y La Viuda. Estas veredas hacen parte del corregimiento de La Venta de Cajibío.

Cajibío es buen ejemplo de lo que ha aprendido, ha ganado y ha perdido el Cauca en sus luchas y su historia política, social y ambiental. Su compleja geografía, sin duda, ha contribuido a crear la visión de mundo de cada pueblo y, por más que modifiquemos los paisajes, es ella (la geografía), en gran medida la que nos ha domesticado y la que nos ha acogido en medio de sus formas. Los ríos Cauca, Palacé, Cajibío y Piendamó son los principales cuerpos de agua en la zona y a ellos se suma una gran red hidrográfica en todo el municipio, red acompañada y enriquecida por diversas coberturas vegetales.

Las tres veredas están ubicadas en un gran altiplano llamado Meseta Popayán, esta zona ha sufrido la desaparición sistemática y acelerada de los bosques nativos que protegen el agua y la fauna silvestre, poniendo en riesgo la producción de alimentos y la salud de sus habitantes. Existen familias, empresas y organizaciones locales, sensibilizadas y preocupadas ante esta situación y quienes están trabajando en proyectos de restauración de ecosistemas y creación de reservas familiares para formar corredores biológicos que conecten los relictos de bosque nativo que permanecen en la Meseta. Familias campesinas cajibianas que hacen parte de esas iniciativas apoyaron también esta investigación compartiendo su tiempo, sus conocimientos y abriendo los cercos de sus fincas para recorrerlas hablando de la fauna silvestre con la que conviven, andando entre la montaña y la huerta.

Figura 3

Una parte de la Meseta Popayán vista desde estribaciones de la cordillera Central y al fondo la cordillera Occidental.



Fuente: Laura Jaramillo (2017)

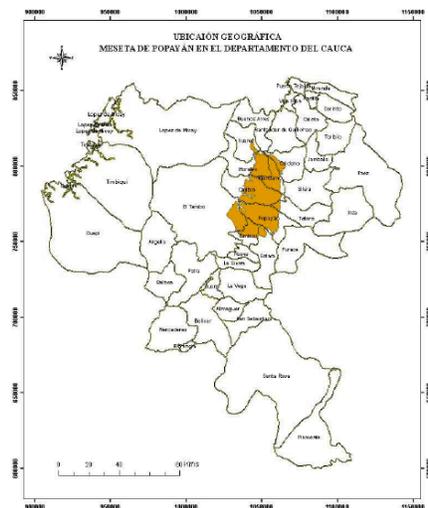
2.1 El Cauca y la Meseta Popayán

El departamento del Cauca está ubicado al suroeste de la República de Colombia, su superficie corresponde al 2.56 % del territorio nacional, limita por el Norte con el departamento del Valle del Cauca, por el Este con los departamentos de Tolima, Huila y Caquetá, por el Sur con Nariño y Putumayo y por el Oeste con el océano Pacífico (CRC y WWF, 2006). Seis Parques Nacionales Naturales hacen parte de las áreas protegidas en el departamento: Isla Gorgona, Munchique, Serranía de los Churumbelos, Complejo Volcánico Doña Juana Cascabel, Puracé y Nevado del Huila, estos parques contienen ecosistemas insulares y marinos, piedemontes, alta montaña, páramos, volcanes y nevados (Ayerbe, et al, 2008).

Cajibío está ubicado en La Meseta Popayán, altiplano originado por una formación geológica de origen volcánico llamada Formación Popayán, inclinada hacia el occidente y con altitudes entre 1500 y 1900 metros sobre el nivel del mar (Negret, 1990).

Figura 4

Ubicación geográfica de la Meseta de Popayán en el departamento del Cauca.



Fuente: CRC y WWF (2006).

Los municipios que la conforman son Popayán, Cajibío, El Tambo, Timbío, Totoró, Piendamó, Caldono, Suarez, Sotará y Morales (CRC y WWF, 2006). Este altiplano se caracteriza por un relieve ondulado que en algunas zonas se muestra altamente quebrado con difíciles condiciones de acceso lo que impide su intervención para agricultura o ganadería, conservando en muchos casos los bosques nativos. Casi la totalidad de la Meseta ha sufrido una fuerte y sistemática transformación de los paisajes originales, destruyendo bosques y humedales; por esta razón y por el exceso de cacería, diferentes grupos de fauna se han visto afectados durante años. En el Plan de Manejo de Ecosistemas de Humedales Artificiales y Naturales de la Meseta de Popayán, se reportan 25 humedales para el municipio de Cajibío, de los 117 inventariados en la Meseta de Popayán. Las modificaciones más comunes en los humedales son represamiento, construcción de vías y desarrollo urbano. Estas prácticas sin control frente a los humedales siguen siendo una de las principales amenazas para algunas poblaciones de fauna silvestre en la Meseta (CRC y WWF, 2006). Las transformaciones del paisaje natural, a lo largo

de la historia de poblamiento de la Meseta y el municipio de Cajibío, han sido diversas con el paso del tiempo, las más representativas han sido: extracción maderera para carbón, construcción y venta, cultivos de agave para fique, potrerización para ganado, cultivo de café y crecimiento urbano.

Figura 5

Humedal artificial Lago el Bolsón en Cajibío. Al fondo el Volcán Puracé.



Fuente: Laura Jaramillo (2015).

Investigaciones y publicaciones sobre la fauna silvestre que habita el departamento del Cauca se pueden rastrear desde los inicios del Museo de Historia Natural de la Universidad del Cauca, un importante centro de investigación de la fauna del departamento, con colecciones de pieles desde 1936, y con un especial enfoque en las aves gracias a investigadores como Carlos Lehman Valencia, Kjell Eriksson von Sneidern, Luís Humberto Granados, Álvaro José Negret y Santiago Ayerbe González (Córdoba, 2009). Este interés por la avifauna se debe en parte a que, en los ecosistemas del departamento, habitan más de 1100 especies, de las aproximadamente 2000 reportadas para el país; de estas especies cerca de 320 habitan la Meseta de Popayán. (Ayerbe, et al., 2009) (Ayerbe, 2019).

En el municipio de Popayán, que podría dar una idea de la fauna de la Meseta, se han registrado 60 especies de mamíferos (Ramírez, et al., 2008). Héctor Ramírez y colaboradores construyeron en el 2008 un documento que recopila los registros históricos y museográficos de mastofauna del municipio y además incluyen datos de investigaciones más recientes con comentarios sobre usos y nombres comunes de algunas de las especies. En el texto se consideran los siguientes enfoques adoptados de otros autores:

Aunque parezca contradictorio, rescatar y documentar el conocimiento y uso tradicional que se da a los mamíferos en diferentes regiones del país, es una de las maneras de aportar a su conservación, ya que la gran riqueza faunística del país ha desarrollado un conjunto de variadas tradiciones culturales en cuanto al manejo y aprovechamiento como recurso (BAPTISTE-BALLERA et al., 2002), tradiciones y conocimientos que incorporados a los programas de conservación podrían agregar nuevos modelos de uso sostenible de los recursos. Igualmente, el uso de censos de captura, observaciones, revisión de literatura y revisión de colecciones biológicas para documentar la presencia de mamíferos en áreas determinadas, que ha sido ampliamente usado (BÓ et al., 2002; BRIONES SALAS, 2000; CERVANTES et al., 2002, CADENA et al., 1998, entre otras), aporta fuertemente con el objetivo de contribuir al conocimiento de la diversidad biológica del país. (Ramírez, et al., 2008, p 78)

Expertos atribuyen la disminución de poblaciones o de especies de fauna a la ampliación acelerada de la frontera agrícola destruyendo ecosistemas y a la presión de la cacería (Ramírez, et al., 2008). Históricamente, Popayán y el Cauca han sido conocidos por sus actividades de cacería de mamíferos y aves para trofeo o para alimento en menor medida. También el departamento cuenta con varias localidades históricas de colecta de pieles para colecciones y

museos colombianos, estadounidenses y europeos, dos muy populares son Moscopán (Santa Leticia) y Puracé.

Colombia es uno de los países con mayor diversidad de fauna (Villarreal et al., 2004), y al mismo tiempo los estudios sobre su biodiversidad son escasos en muchas zonas del país, siendo una de las grandes preocupaciones de los científicos, el desconocimiento de la biodiversidad y el no tener información sobre muchas de las especies o las poblaciones que están en camino a desaparecer. Muchas de estas preocupaciones parten de la premisa cuestionable y muy popular en entornos académicos de “no podemos proteger lo que no conocemos” creencia posiblemente ligada a temas de cuantificación de la información para la participación en políticas públicas y toma de decisiones de orden nacional y regional para conservación de la biodiversidad.

Las investigaciones etnozoológicas en Colombia son escasas, en algunas regiones son inexistentes; los estudios de conocimientos locales sobre fauna, están representados hoy en investigaciones de cacería y pesca en comunidades del Caribe, Amazonía, Orinoquía y Pacífica, dejando en los Andes un vacío de información. Siguiendo la línea de preocupación por la falta de información, se comprende que al mismo tiempo que se ven a amenazadas poblaciones y especies, se ponen en riesgo las memorias bioculturales que grupos humanos conservan sobre ellas.

2.2 Contexto campesino y la memoria biocultural

Los conocimientos y prácticas que esta investigación presenta se conversaron durante entrevistas familiares, conversaciones personales, al caminar por la vereda o la finca y recorridos guiados por los propietarios; tres momentos diferentes se pueden resaltar como etapas de aporte a la investigación: encuentros esporádicos desde el año 2014 hasta la fecha, el trabajo de campo en

el año 2021 como principal escenario para la obtención de información de primera mano y consultas aclaratorias durante el proceso de sistematización y redacción del documento (2022).

Las familias que dedicaron su tiempo a colaborar con el desarrollo de la presente investigación están conformadas por adultos, jóvenes y niños campesinos. Su vida cotidiana y sus formas de relación con la naturaleza obedecen a representaciones de su mundo campesino, creencias y conocimientos de una cultura que se desarrolla y sobrevive en diferentes espacios, donde la memoria biocultural se pone en práctica.

Las investigaciones sobre la relación entre comunidades campesinas y fauna silvestre son pocas. Las más conocidas son proyectos que trabajan sobre interacciones con oso de anteojos, pumas, jaguares y con grandes águilas.

El Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH) emitió en el año 2018 un concepto para facilitar la inclusión del campesinado en el censo nacional. Allí expone las complejas dimensiones: sociológico-territorial, socio-cultural, económico-productiva, y organizativo-política; en el marco de esas relaciones, plantea que el campesino es:

Un sujeto intercultural, que se identifica como tal, involucrado vitalmente en el trabajo directo con la tierra y la naturaleza, inmerso en formas de organización social basadas en el trabajo familiar y comunitario no remunerado o en la venta de su fuerza de trabajo. (ICANH, 2018, p.7)

La economía de Cajibío se basa principalmente en la agricultura, con un fuerte renglón dedicado a la caficultura con cultivos mixtos a pequeña escala, asociando caña panelera, plátano, frijol, maíz y otros productos de autoconsumo. Estas actividades son practicadas tanto por campesinos, indígenas y negros en la Meseta y el municipio. A estas actividades agrícolas se le

suman la producción pecuaria con un importante espacio para pastos y ganadería, cría de pollos y gallinas ponedoras; y por último, pero no menos importante está el cultivo y aprovechamiento forestal para producción de cartón principalmente, por parte de Smurfit Kappa Cartón de Colombia. Estas son las principales fuentes de empleo en el municipio. La proyección de población del municipio de Cajibío para el año 2020, según el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas DANE, es de aproximadamente 41.000 habitantes, la mayoría distribuida en la zona rural. (DANE, 2018)

Figura 6

Vista de diferentes cultivos en el municipio de Cajibío. Plantaciones de pino, cafetales con especies asociadas, algo de caña y pastizales.



Fuente: Laura Jaramillo (2015)

Anterior a la colonización española y fundación de Cajibío en 1560, en cabeza de Sebastián de Belalcázar, en la zona habitaban los indios Cajibío pertenecientes a la etnia Páez. Cronistas en el momento de la conquista relatan que estos pobladores eran diversos y estaban confederados en el imperio de los pubenenses a cargo del Cacique Puben, imperio que ocupó territorios mucho más allá de la Meseta, también llamada Valle de Pubenza. (Vergara, 1958 citado en Robayo, 2017, p.19). Hoy en día en el municipio de Cajibío habitan familias

organizadas en resguardos de las etnias Páez y Misak. Acompañando a los conquistadores llegó Pedro Agustín Valencia con negros como esclavos, dando también inicio al proceso de población negra en varios lugares del municipio (Vergara, 1958 citado en Robayo, 2017, p.19).

La geógrafa Lina Robayo en su tesis de maestría cita a (Tabares, 1986), relatando sobre alimentación y fauna en esta zona:

La alimentación era a base de maíz, papa, carne, ulluco, plátano, yuca, papas de pan, batata, arracacha, cacao. No conocieron el ganado vacuno, equino, lanar y porcino, pero si, el bimbo, el cuy, kusko (perro mudo) kilili (gavilán) guaraguno (garrapatero) papagayos, monos, churrucos, patos, venados, guatines, jabalíes, pavos, etc. Para contrarrestar algunos males utilizaban plantas medicinales como: yantén, surtón, (cola de caballo), unema, sapoleta, pacunga, sauco, altamisa, paiko, chamingo y tonga. (Tabares, 1986 en Robayo, 2017, p. 20)

Del trabajo obligatorio de la tierra en cultivos y caminos durante el imperio del cacique Puben, de la esclavización bajo la colonia, de los trabajos forzados y la violencia ejercida por terratenientes, del interminable y cruel conflicto armado, de todo esto y mucho más son sobrevivientes estos pueblos campesinos, indígenas y negros. Son también caminos, historias paralelas y causas de la deforestación que marca la historia ambiental de la Meseta. Valle habitado hoy por fuertes trabajadores cafeteros y paneleros, mujeres, hombres y jóvenes con una vocación por la vida en el campo y, en las últimas décadas, un nuevo y marcado compromiso con la protección de los bosques y la fauna.

Robayo cita a (Correa, 1990) resumiendo cómo se estableció el minifundio cafetero, y la relación de esta práctica con la propiedad de la tierra, este es el mismo perfil del campesino que participa de esta investigación, lo presenta así:

De acuerdo con Correa el cultivo del grano se arraigó precisamente en los sectores entonces marginales de la economía regional, entre aquellos productores que por medio de mecanismos más o menos legítimos buscaban acceder a una parcela y definir su espacio económico dentro de una estructura social tradicionalmente rígida.

Procesos muy diferentes como fueron la formación y cambio de asentamientos indígenas y conformación de asentamientos negros, condujeron a condiciones productivas comunes.

Cultivos mixtos en pequeñas parcelas. –carencia de títulos de propiedad sobre la tierra ocupada. – Altos costos de transporte a las plazas, entre otros.

Uno de los factores que se transformaron en este periodo fueron las relaciones de trabajo, se fue pasando de formas extraeconómicas de sujeción, como esclavitud, terraje y concierto, a la producción independiente en pequeñas parcelas y el café fue, además del pancoger, uno de los cultivos permanentes que hizo viable ese cambio, en la medida en que los agricultores salían de las haciendas y los resguardos y ocupaban las tierras colindantes con economías de subsistencia. El minifundio cafetero resultó de liberar fuerza de trabajo en distintos frentes, pero sin liberar simultáneamente la tierra como factor de producción. (Correa, 1990 en Robayo, 2017, pp. 22-23)

El campesino como sujeto intercultural crea y vive una o varias culturas en su vida cotidiana. Entendiendo la cultura como el proceso de construcción de realidad, abierta y en constante alteración, producto de relaciones de poder entre los propósitos, los intereses, las emociones y las condiciones cambiantes del contexto. Los genes juegan un papel y el medio una influencia, sin embargo, no deja de ser una creación (Serje, et al., 2002).

Conversar e indagar sobre la fauna local, evoca el pasado y lleva a hacer comparaciones con el presente, la cacería de antes y la de ahora, conversaciones siempre acompañadas con

anécdotas cómicas o trágicas, comentarios sobre especies que antes se veían pero hoy en día no, o datos de animales que ahora se registran y que eran desconocidos, en medio aparecen los nombres locales de la fauna, se vislumbran además algunas categorías y formas de clasificación, sus usos de carácter medicinal, alimenticio o espiritual. Así, acercamientos previos con la comunidad, permitieron evidenciar la existencia de una memoria biocultural, presente en las diferentes interacciones y conocimientos detallados sobre fauna. Este preámbulo permitió dar inicio a cuestionamientos más estructurados y dirigir la curiosidad antropológica en este estudio hacia la búsqueda de construcciones culturales complejas que incluyan concepciones sobre la naturaleza y las formas de relación con la misma.

Figura 7

Mural en la Institución Educativa en la vereda La Viuda



Fuente: Laura Jaramillo (2021).

La memoria biocultural es la memoria de la especie humana como ser biológico inmerso en el complejo sistema de relaciones con la abundante diversidad natural. Los seres humanos hemos sobrevivido transformando y adaptando nuestra vida social y nuestros vínculos con la naturaleza; estas experiencias están contenidas en las memorias de cada pueblo.

En la perspectiva del tiempo geológico, que se mide en lapsos de millones de años, toda especie sobrevive en función de su habilidad para seguir aprendiendo de su experiencia ganada a lo largo del tiempo. (...) Si el *Homo sapiens* ha logrado permanecer, colonizar y expandir su presencia en la Tierra, ello se debe a su habilidad para reconocer y aprovechar los elementos y procesos del mundo natural, un universo caracterizado por una característica esencial: la diversidad. Esta habilidad ha sido posible por la permanencia de una memoria, individual y colectiva, que se logró extender por las diferentes configuraciones societarias que formaron la especie humana (Toledo y Barrera-Bassols, 2014, p.15).

La memoria de la especie humana resulta del encuentro biológico y cultural y se manifiesta en la diversidad genética, lingüística y cognitiva. Estas dimensiones expresan la historia de la humanidad en relación con su entorno y los recuerdos que esa historia ha dejado en la memoria.

Víctor Toledo y Barrera Bassols (2014) plantean el enfoque etnoecológico para el análisis de las prácticas y conocimientos bioculturales. Este abordaje permite profundizar en diversos aspectos de la relación de comunidades campesinas con la naturaleza y poder comprender en términos de la antropología y las etnociencias la importancia de cada fenómeno a analizar.

Luisa Maffi aborda el paradigma biocultural planteando la pertinente relación con la lingüística para este tipo de investigaciones, al igual que los vínculos entre la biodiversidad y la diversidad cultural. Así, el concepto de lo biocultural permite integrar: los conocimientos locales sobre la naturaleza, las formas particulares de hablar y expresarse, y los elementos interculturales que conforman existencia de actores campesinos en su complejidad como parte de la naturaleza (Maffi y Woodley, 2010).

2.3 Ecosistemas, espacios de vida e interacción humanos-fauna silvestre. Presentación de los colaboradores y las veredas

La familias campesinas que participaron en esta investigación pertenecen a las veredas La Viuda, Siloé y Palacé, con ellos se trabajó sobre las interacciones humanos-fauna silvestre contextualizadas en tres espacios o lugares específicos: cuerpos de agua, montaña y agroecosistemas.

La definición que plantea el Convenio sobre la Diversidad Biológica (1992) para el término ecosistema es “complejo dinámico de comunidades vegetales, animales y de microorganismos y su medio no viviente que interactúan como una unidad funcional” (CDB, 1992, p. 4). En el caso particular de este trabajo investigativo se utilizará con mayor frecuencia el término espacios para referirse a los ecosistemas de cuerpos de agua y montaña (el termino montaña localmente hace referencia a los espacios con fragmentos de bosque nativo que generalmente rodean los cuerpos de agua) como lugares de interacción humanos – fauna silvestre.

Y los espacios llamados agroecosistemas se manejan según la línea del agrónomo etnobotánico mexicano Efraím Hernández Xolocotzi, es decir, como un sistema agrícola a cargo de una unidad familiar campesina, cuyas prácticas de manejo tradicionales (del suelo, agua, plantas, animales) permiten el desarrollo de la vida silvestre en su diversidad a largo plazo. En estos sistemas las unidades de producción principales son las zonas de cultivo y las secundarias son los huertos y unidades pecuarias familiares. Las condiciones de producción están mediadas por aspectos culturales y económicos, no todo lo que se produce tiene un valor, también puede tener valores de uso indispensable para suplir necesidades al interior de la unidad familiar (Hernández, 1985).

Los agroecosistemas entonces, están integrados o conformados por subsistemas o unidades de producción, representados principalmente en el caso de este estudio por las huertas caseras, los huertos y los cultivos principales de café y caña. Las unidades de producción secundarias, articuladas a las anteriores unidades principales, son las actividades pecuarias familiares.

También se empleará el concepto de fauna silvestre para hacer una diferenciación con la fauna doméstica. En ese sentido, la fauna silvestre comprende al conjunto de especies del reino animal que habitan el territorio seleccionado como área de estudio y que no han sufrido procesos de domesticación. Sin embargo, se debe aclarar que los eventos de domesticación de fauna son un área de investigación importante dentro de los estudios etnozoológicos y que la fauna doméstica ocupa un renglón importante en las interacciones de los campesinos con la fauna silvestre. Por las anteriores razones, y por las considerables e importantes menciones a la fauna domesticada durante las entrevistas y recorridos, se decidió incluir en los listados las principales especies de fauna domesticadas que habitan los agroecosistemas.

Partiendo de la concepción de que todos los espacios (ecosistemas o agroecosistemas) en el área de estudio son susceptibles de uso por parte de las comunidades, se plantea en algunas ocasiones emplear el término de utilización sostenible como lo define el Convenio de Diversidad Biológica (1992) “utilización de componentes de la diversidad biológica de un modo y a un ritmo que no ocasione la disminución a largo plazo de la diversidad biológica, con lo cual se mantienen las posibilidades de ésta de satisfacer las necesidades y las aspiraciones de las generaciones actuales y futuras” (CDB, 1992, p. 4).

El uso sostenible es un tema tabú en Colombia, un ejemplo es que la mayoría de áreas protegidas son de exclusión y no permiten formas de manejo de la biodiversidad. Otro tema

polémico nacional en el marco del uso sostenible es la influencia política y predominancia mediática de la valoración social de la naturaleza del pensamiento ciudadano sobre el pensamiento rural de comunidades que practican la caza y la pesca. Las formas de valoración ciudadana de la fauna doméstica están influenciando la toma de decisiones y la creación de políticas públicas en detrimento del uso sostenible de la biodiversidad, predominando en el discurso de los opositores palabras como maltrato, ilegalidad y prohibición. Las visiones extremas de prohibición *versus* destrucción masiva no permiten puntos medios ni espacios para discutir sobre bosques productivos, pesca deportiva, investigación y control de cacería y pesca a partir de cotas, conocimientos ecológicos y etnoecológicos, entre otras formas de uso sostenible de la biodiversidad.

Figura 8

Valla de bienvenida a la vereda Siloé con anuncio que recuerda la ley que prohíbe la cacería.



Fuente: Laura Jaramillo (2021).

Colombia cuenta con experiencias ejemplares de uso sostenible de la fauna aplicando conocimientos científicos y tradicionales, como es el caso de los criaderos de las llamadas babillas o caimán aguja (*Crocodylus acutus*) en la Bahía de Cispatá en San Antero, Córdoba (IAvH, 2016). La falta de planes de manejo llevan a la utilización no sostenible, masiva y

acelerada de la biodiversidad; así sucedió con los bosques de roble que antiguamente cubrían grandes zonas de la Meseta de Popayán; la ola de expansión urbana en búsqueda de espacios para vivir lejos de la ciudad llegó a Cajibío en forma de proyectos de parcelación de lotes, ocasionando la pérdida y reducción de espacios de vida de la fauna silvestre. Todas las formas de vida se ven afectadas en medio de estas transformaciones, sobre todo cuando se está llegando al límite de su existencia, frente a los ojos de todos se desaparecen los bosques y secan las aguas; la agricultura y la salud humana no son la excepción.

El trabajo de la tierra en el municipio de Cajibío y esta zona centro del departamento del Cauca, está enfocado principalmente en el aprovechamiento forestal, la ganadería y la agricultura. Actualmente se encuentran pocos y pequeños relictos de ecosistemas naturales funcionales para mantener la vida silvestre en su interior y ese es el panorama general para la Meseta de Popayán. La larga historia de transformación o eliminación del paisaje natural, sin control o planeación ambiental adecuada, ha afectado bosques nativos, humedales, quebradas, bosques riparios y pastizales; estos ecosistemas locales, hoy tan escasos, representan el hábitat, refugio, lugar de paso y lugar de encuentro para la fauna nativa de la zona.

Al desaparecer los ecosistemas, también se ven amenazados los espacios que la memoria humana tiene reservados para conservar su historia de relación con la naturaleza. Las relaciones, conocimientos y prácticas que niños, jóvenes y adultos campesinos han creado con las naturalezas que aquí habitan se expresan de diferentes formas, algunas son más evidentes que otras, pero existen y hacen parte fundamental de su forma de ver y actuar en el mundo.

Los pocos bosques nativos, de tamaño considerable y protegidos, en la Meseta de Popayán se pueden clasificar en dos grupos: los que están en medio de las plantaciones de pino y eucalipto de Smurfit Kappa Cartón de Colombia, representando, tal vez, los relictos más grandes

(algunos predios son alquilados y otros, propiedad de la empresa). Los otros bosques pertenecen a particulares que han tramitado ante la unidad de Parques Nacionales Naturales o que han preferido no ingresar al sistema de áreas protegidas y su existencia y protección son producto de acuerdos familiares o comunitarios.

Figura 9

Bosques nativos protegidos en predios de privados familiares y bosques nativos protegidos y en medio de plantaciones de pino.



Nota. 1. Vista de la reserva de bosque nativo Sueños Verdes, vereda El Tigre, Cajibío. 2. La Reserva Sueños Verdes en Territorio AICA (Área de Interés para la Conservación de las Aves). 3. Sotobosque creciendo al interior de pinera abandonada. 4. Vista de bosques nativos protegidos en medio de plantaciones de pino de Smurfit Kappa en la Meseta Popayán. Fuente: Laura Jaramillo (2021).

Estas formas de conservación de los bosques son controversiales y complejas por temas que desbordan los deseos de conservación de la biodiversidad y se sumergen profundamente en

la historia política y social del departamento del Cauca y del país. La realidad hoy es que, si recorremos la Meseta y nos ubicamos en puntos con visibilidad sobre plantaciones de pino o eucalipto se podrán ubicar fácilmente, por su tamaño, color y forma, los relictos de bosque nativo en medio de las plantaciones, es importante aclarar que las áreas de mayor tamaño en este complejo las ocupan las plantaciones de pino y eucalipto y no los bosques nativos.

Tabla 1

Uso del suelo en el municipio de Cajibío año 2012

USO ACTUAL	ÁREA (ha)	ÁREA (%)
Bosque natural	1322,09	2.40
Bosque natural secundario	7342,00	13.35
Bosque plantado	3264,54	5.94
Caña panelera	577,67	1.05
Café	5052,52	9.19
Cebada	3,99	0.01
Cítricos	81,16	0.15
Espárragos	233,57	0.42
Frijol	195,35	0.36
Frutales	1584,23	2.88
Galpones	6,62	0.02
Hortalizas	51,89	0.09
Laguna	21,43	0.05
Maíz	1155,64	2.10
Pasto con rastrojo	13375,68	24.32
Pasto manejado	2380,82	4.33
Pasto natural	14737,02	26.79
Plátano	3,94	0.01
Rastrojo	3290,88	5.98
Tierras eriales	207,23	0.34
Viveros e invernaderos	17,04	0.03

Fuente: Alcaldía de Cajibío (2012).

Otra de las grandes amenazas de los bosques nativos en la Meseta son los incendios provocados por pirómanos u ocasionados por quemas que se salen de control en cultivos, destruyendo hectáreas de bosque cada temporada seca del año. El régimen de lluvias en la Meseta es de carácter bimodal, siempre se espera una temporada de lluvias en marzo, abril y mayo y una siguiente en octubre y noviembre, interrumpidas por periodos secos. En los últimos años los pobladores han manifestado cierta incertidumbre sobre el comportamiento del clima,

debido a la variación de los periodos de lluvia y tiempo seco que han experimentado, lo que ha generado algunas transformaciones en las prácticas agrícolas.

Los cultivos principales en el área de estudio son el café (*Coffea arabica*), la caña panelera (*Saccharum officinarum*), el agave (*Furcraea*) para fique y pastos para ganado, algunos de los cultivos de café hacen parte de un uso tradicional, ya que su conformación y estructura recuerdan a la cafetera tradicional, pequeñas zonas de producción para autoconsumo y comercio mezcladas con pastos y bosques que rodean algún cuerpo de agua. Los cafetales allí son cultivos con prácticas de manejo manuales asociados de forma significativa con otras especies para alimento humano como yuca (*Manihot sculenta*), maíz (*Zea mays*), plátano (*Musa* sp.), cítricos, frutales y aguacate (*Persea americana*); y para sombra de cultivo las asociaciones más comunes son con especies de guamo (*Inga* spp.) y con nogales cafeteros (*Cordia alliodora*). Algunos pastos y rastrojos se pueden encontrar alrededor, estos destinados a una pequeña cantidad de bovinos o equinos y en algunos casos, cultivos de pasto para cuyes o conejos. También se encuentran zonas con pastizales enmalezados y suelos en regeneración natural. Las asociaciones en los cultivos más grandes son de café y plátano o caña panelera y maíz, o pastos con agave para fique, ya en menor medida. Y por supuesto en medio de este rompecabezas está la casa campesina con su jardín, eras de plantas medicinales y aromáticas y la huerta pequeña con algunas hortalizas. En La Viuda, Palacé y Siloé, los habitantes están vinculados de diferentes formas a las cadenas de valor de la economía local y regional, pero adicional a sus labores principales, se suman recientes emprendimientos relacionados con el turismo de naturaleza especialmente en los cuerpos de agua más cercanos.

Veredas Siloé y Palacé. Pasando la vereda La Viuda, se toma un desvío a mano izquierda que lleva a Siloé, a una hora de la vía Panamericana. Siloé tiene, en su camino principal, un salón comunal, en la casa de José Palacios, campesino y agrónomo boyacense, hay una biblioteca a la que todos en la vereda pueden acceder; más adelante un mirador natural desde el cual se pueden observar el río Palacé y el antiguo puente del ferrocarril, varias casas de esta zona, tienen como columnas o postes los rieles del antiguo tren. Esta estructura ferroviaria se usó a mediados del siglo veinte, el tren hacía una corta parada en la vereda, en la casa de la Reserva La María y la estación estaba localizada en la vereda La Venta de Cajibío, hoy en día se conserva la construcción. En la vereda hay dos pequeñas tiendas con muy pocos productos para ofrecer y al final del camino, la chorrera o cascada “El salto del duende”. Para descender y observar la cascada desde el charco que la recibe, es necesario bajar por una pared de montaña, la seguridad está a cargo de una escalera en guadua y unos bejucos. El salto se forma cuando la quebrada La Viuda llega hasta un cañón buscando su desembocadura en el río Palacé, en este cañón se conservan bosques nativos relictos de viejas explotaciones selectivas, este es un pequeño corredor biológico compartido con la vecina vereda Palacé, cuatro de los propietarios hicieron parte de esta investigación. Desde las partes altas alrededor de la chorrera se pueden observar los viejos robles sobresaliendo en el bosque. Se cree que un duende habita en esta cascada, diferentes historias al respecto comparten los campesinos que viven y cuidan las zonas boscosas de las fincas que rodean este cuerpo de agua.

Figura 10

Fotografías de la vereda Siloé.



Nota. 1. Mirador al río Palacé. 2. Vista del río Palacé desde el mirador. 3. Camino señalética hacia la Chorrera Salto del Duende. 4. Bosques nativos cubriendo entre las veredas Palacé y Siloé cubriendo el Salto del Duende. Fuente: Laura Jaramillo (2021).

En esta vereda se encuentra la Reserva Natural La María. Este predio, propiedad de la antropóloga María Teresa Amaya, contiene pastizales, zonas de restauración y regeneración natural, un bosque de guayabos, tres ojos de agua y además el predio queda ubicado en el cañón del río Palacé con acceso a charcos para baño en el río.

Cada año en la vereda se organiza un concurso de recolección de hormiga reina arriera, algunas zonas de la vereda se ven azotadas por esta especie, afectando cultivos y zonas de restauración de bosque nativo. Cada octubre los niños están pendientes del vuelo de las reinas para iniciar la recolección, posteriormente las hormigas se consumen entre los habitantes o se dan a las gallinas.

Figura 11

Fotografías de la vereda Siloé.



Nota. 1. Vivienda en la Reserva Natural La María. 2. Antigua vía de tren. 3 y 4. Rieles del tren como columnas. 5. Cabezas de hormiga reina para concurso. 6. Hormiga reina extraída de hormiguero. Fuente: Laura Jaramillo (2021).

A continuación, se presenta a las familias que hicieron parte de la investigación en estas veredas junto con algunas imágenes de sus fincas. Gracias a la disposición y generosidad de estas familias campesinas se tuvo la oportunidad de conversar con cuatro generaciones diferentes. Se hará mención a las organizaciones a las que pertenecen las familias ya que se quiere resaltar el interés histórico de los pueblos campesinos por la asociatividad para mejorar la calidad de vida en las veredas o generar ingresos uniendo esfuerzos y participando de diferentes proyectos productivos.

Familia Sol León. Durante mi estadía en la vereda estaban presentes el padre Gerardo Sol Velasco, la madre Carmen Angélica León Olave, las hijas Suly Yunari Sol León, Yasmín Yaneli Sol León, y la nieta Andriith Lucero Miranda Sol. Don Gerardo y su familia participan activamente de la Junta Acción Comunal, siendo él presidente en diferentes periodos. Los padres de don Gerardo eran originarios de Pasto, Nariño y de Puerto Tejada, Cauca. El predio es herencia familiar de don Gerardo, sus hermanos le cedieron sus partes y ahora se está haciendo el proceso de sucesión y cesión de derechos. En este predio se encuentra la chorrera del duende, toda la familia se ha propuesto conservarla y además permiten a ciclistas y caminantes visitarla ofreciendo cuidar sus bicicletas y ofertando productos de la gastronomía local. Don Gerardo es líder respetado en la vereda y alrededores, cazador convertido en conservacionista que promueve el cuidado de la naturaleza y comparte con generosidad sus conocimientos sobre la fauna y los ecosistemas que muy bien conoce.

Figura 12

Fotografías de la familia Sol y su predio.



Nota. 1. Gerardo Sol. 2. Carmen León. 3. Casa de la familia Sol. 4. Jaulas de gallos de pelea. 5. Señalética en camino al Salto del Duende. 6. Chorrera Salto del Duende. Fuente: Laura Jaramillo (2021).

Familia Reinoso Maca. Madre Blanca Libia Maca Chilma y su hijo Yulfrey Reinoso Maca. Pertenecen a la Junta de Acción Comunal y al grupo de mujeres cafeteras de Siloé. Doña Libia llegó de Santa Leticia, Cauca, con su esposo e hijo. Ahora es viuda y continúa trabajando su hermosa y diversa huerta con la ayuda de su hijo quien se mueve entre Popayán y Siloé por trabajo.

Figura 13

Fotografías del predio de la familia Reinoso Maca.



Nota. 1. Cerco vivo del predio hacia la vía principal de la vereda. 2. Doña Libia afuera de su vivienda. 3. Abejas en el techo al exterior de la vivienda. 4. Ovejos de doña Libia. 5. Gallina con estaca atravesada en las alas para evitar que cruce al predio vecino. Fuente: Laura Jaramillo (2021).

Familia Olave Chate. Padre José Aurelio Olave, madre Olga Ruby Chate, hijo, Milton Armando Olave y nuera Yeraldín Contreras. Hacen parte de Junta de Acción comunal, siendo don Aurelio el presidente cuando lo solicitan y doña Olga hace parte de la Asociación Red de Mujeres Emprendedoras Gestoras de Paz.

Figura 14

Fotografías del predio de la familia Olave Chate.



Nota. 1. Vista de entrada al predio de la familia. 2. Doña Olga trabajando en la huerta. 3. Gallinas ponedoras. 4. Don Aurelio en un taller de culinaria. 5. Tamales elaborados por doña Olga. 6. Mirla en cerco del predio. Fuente: Laura Jaramillo (2021).

Familia Sánchez León. Durante mi estadía pude compartir con las hijas de María Teresa León y Fabricio Sánchez. Ellas son Rocío Sánchez León y Marisol Sánchez León, durante las conversaciones nos acompañaron sus pequeñas hijas, Isabela Álvarez Sánchez y Sara Daniela Sánchez Sánchez.

Figura 15

Fotografías del predio de la familia Sánchez León



Nota. 1. Reserva de bosque nativo hacia quebrada La Viuda. 2. Huerta de plantas medicinales. 3. Huevos de gallina de patio en cuarto de herramientas. 4. Gallinas ponedoras. 5. Vivienda y perro. Fuente: Laura Jaramillo (2021).

Familia León Olave. Don Pedro Pablo León es viudo, es el mayor de la vereda, su esposa murió en la vereda por mordedura de una culebra equis (*Brothrops asper*), padres de doña Carmen León. Don Pedro nació en Palacé en el año 1944 sus padres eran originarios de Honda, Tolima; pertenece a la Iglesia Pentecostal Mundial Internacional y participa en la Junta de Acción Comunal de su vereda.

Figura 16

Fotografías del predio de don Pedro Pablo León.



Nota. 1. Vista frontal de la vivienda. 2. Don Pedro Pablo León. 3. Huevo de gallina en la cama de una de las habitaciones de la casa. 4. Cultivos de pancoger alrededor de la vivienda. 5. Semillero buscando alimento alrededor de la casa. Fuente: Laura Jaramillo (2021).

Veredas La Viuda y Pinar del Lago. La historia de esta vereda comienza con enfrentamientos y muertes en la búsqueda de tierra para trabajar y vivir. Fue una lucha entre campesinos y terratenientes, en este caso predios del señor Jacinto Mosquera. El 2 de febrero de 1984 José de Jesús Velasco y Bernardo Golondrino construían casas en los lotes ocupados para

acomodar a cada familia campesina que estaba participando del proceso; ese día llegaron a la vereda 60 policías, estos detuvieron a un grupo de campesinos y en hechos confusos murieron José y Bernardo. Personas de diferentes partes del Cauca estaban acompañando este proceso y fueron testigos de cómo los parceleros de la vereda La Viuda después de estos trágicos acontecimientos marcharon por la vía panamericana, negociaron la tierra y lograron conseguir sus terrenos. A 20 minutos de la vía panamericana, por carretera destapada siguiendo la vía que conduce al Lago el Bolsón en la Vereda Pinar del Lago, está la vereda La Viuda, además de su reconocimiento por la fuerza organizativa y política de su población y sus líderes campesinos. Esta vereda es famosa por sus clásicos campeonatos de fútbol, es un deporte muy promovido y organizado en la vereda con equipos masculinos y femeninos. Todos los fines de semana, entrando por la vía principal, se puede observar un partido, práctica o simplemente un juego entre amigos. La escuela de la vereda La Viuda recibe también a los niños de Siloé, junto a la escuela están la cancha de fútbol, con vista panorámica hacia el volcán Puracé, el polideportivo techado y el salón comunal.

Esta vereda cuenta con una mayor ocupación y con más área construida que Siloé, siguen predominando el cultivo de café asociado a guamo (*Inga sp.*), plátano (*Musa sp.*), maíz (*Zea mays*), guayaba (*Psidium sp.*) y algunos pastos para ganadería, seguido por el cultivo de caña panelera y guaduales.

Bordeando la vereda, encañonado, se encuentra el río Palacé. Los parceleros se han puesto de acuerdo para ofrecer a locales y visitantes un sendero ecológico que conduce al río pasando por algunos agroecosistemas, cercos vivos de pino (*Pinus sp.*), mortiños (*Melastomataceae*), lecheros (*Euphorbia sp.*), viviendas campesinas con bellas fachadas, jardines florecidos y antes de llegar al río un bosque de roble de 6 hectáreas como reserva

comunitaria. Este sendero recorre varios predios pertenecientes a parceleros del proceso de titulación de tierras por el cual se conformó la vereda. En una de las fincas, camino al río, permanece el trapiche artesanal de caballo de Don Arcadio; también se pasa por el monumento con dos cruces que recuerdan la muerte de sus compañeros en la lucha por la tierra. El cultivo de tomate y pimentón ocupan también una parte importante de las actividades agrícolas de la vereda.

Figura 17

Fotografías de la vereda La Viuda.



Nota. 1 Jornada de elaboración de panela en trapiche- 2. Vista a cultivos de café y bosque de roble de la reserva comunitaria. 3. Panela lista para la venta. 4. Trapiche artesanal de caballo. 5. Monumento a los parceleros fallecidos. 6. Coliseo de la vereda. Fuente: Laura Jaramillo (2021).

A continuación, se presenta a las familias que hicieron parte de la investigación en estas veredas junto con algunas imágenes de sus fincas:

Familia Golondrino Anacona. Hernando Golondrino y Flor María Anacona, esposos. El padre de doña Flor era de Sotará, Cauca, y en el Molino del Sabio Caldas la abuela de doña Flor molía el trigo para las masitas. El Molino es un trapiche que fue usado para moler el trigo de la zona y fue construido por el sabio y su padre en la época republicana. Francisco José de Caldas, nacido en Popayán, es conocido por su labor naturalista y sus aportes significativos en diferentes áreas del conocimiento, sus visitas a Sotará fueron frecuentes ya que su familia poseía tierras en esa zona (Semana Rural, 2019).

Don Hernando y doña Flor, líderes de la vereda, parceleros que lucharon por conseguir tierra, ellos recuerdan y conmemoran esa lucha honrando día a día la vida campesina y compartiéndola con hijos y nietos. Uno de los recorridos que se realizaron con los mayores fue desde La Viuda hasta Siloé en busca de un ave que don Hernando quería registrar, en una de las paradas nos encontramos con sus consuegros, y, teniendo en cuenta que en años anteriores ya se había trabajado temas similares con ellos, se vincularon a la investigación. Esta familia vive en la vereda Pinar del Lago y su predio limita con el Lago El Bolsón.

Figura 18

Fotografías de la familia Golondrino Anacona en sus predios.



Nota. 1. Don Hernando en su huerta. 2. Parte trasera de la casa con algunos cultivos de pancoger. 3. Hoyo dejado por búsqueda de guaca convertido en basurero. 4. Trapiche de la casa. 5. Semillero de café. Fuente: Laura Jaramillo (2021).

Familia Muñoz Mera. Andrés Muñoz y Ana Lía Mera. Pareja de esposos que viven en una bella casa al borde del lago El Bolsón. En la parte trasera de su casa tienen un pequeño bosque que rodea una quebrada que llega al lago. En un pequeño pino de su jardín una mirla (*Mimus gilvus*) anida constantemente.

Este capítulo fue una presentación y breve reseña del las geografías, ecosistemas, pueblos y familias en el contexto de esta investigación. La Meseta Popayán y las transformaciones de su paisaje, ecosistemas y fauna, es tema importante entre círculos académicos y comunidades rurales, entre ellas las familias campesinas que hacen parte de esta investigación. El estudio del mundo campesino andino y la importancia de su memoria

biocultural en relación con la fauna silvestre es imperativo y aportará significativamente a apoyar los esfuerzos comunitarios de conservación de la diversidad biológica y cultural.

CAPÍTULO III

3. Las relaciones simbólicas y emocionales en las formas de interacción campesina con la fauna silvestre

Podemos rastrear las relaciones del ser humano con la fauna desde que tenemos evidencias de la existencia de los homínidos. Podemos incluso atrevernos a afirmar que no existe ser humano que no haya interactuado, así sea de la forma más simple, con algún individuo (no humano) perteneciente al reino animal.

Un componente central del ser humano, sea de manera individual o colectiva, es formar parte del contexto natural, al establecer con éste una serie de relaciones, desde utilitarias hasta simbólicas. La fauna es un elemento siempre presente en esas relaciones, como se observa desde las manifestaciones humanas más tempranas, por los restos óseos consumidos o pintura rupestre, hasta nuestros días en diversas formas, sea con un alias individual o social, en la manutención de animales en cautiverio o domesticación, al simbolismo deportivo o religioso (Argueta, et al., 2011 p.121).

Diálogos, conflictos, encuentros, relaciones, interacciones, son algunas de las formas en que podemos plantear esos acercamientos del hombre (ser humano) y la fauna. Durante la última década se ha hecho énfasis, desde la academia, en el término conflicto para referirse a los acercamientos relacionados con la fauna y posteriores pérdidas económicas o pérdida de vidas humanas o no humanas. En este documento aplicaremos con más frecuencia el concepto de interacción, y la Real Academia Española la define como “Acción que se ejerce recíprocamente

entre dos o más objetos, personas, agentes, fuerzas, funciones”. Pero lo que se busca es abarcar todos los tipos de acercamiento o relacionamiento de una comunidad campesina y la fauna silvestre local, así algunas no sean evidentemente recíprocas, acciones subyacentes de manejo pueden representarlo.

Hablar del diálogo de saberes en el contexto de la investigación etnozoológica es imperativo ya que en los espacios de colaboración que generan las investigaciones suelen surgir ideas y acciones de carácter comunitario que se convierten en importantes aportes para la creación de planes de manejo, políticas públicas en el marco de la sustentabilidad y/o la búsqueda del buen vivir de las comunidades rurales. Eduardo Corona (en Argueta et al., 2011) aborda el tema del diálogo de saberes en el contexto de las relaciones hombre- fauna para las discusiones académicas, utilizando el enfoque transdisciplinar y el diálogo entre portadores de conocimiento local y sus estrategias de transmisión entre generaciones:

Sin embargo, también existen otros niveles de diálogo que deben hacerse efectivos, sobre todo en lo que corresponde al conocimiento tradicional de las comunidades indígenas y campesinas, en aspectos como su recuperación, preservación, divulgación y, sobre todo, en su desarrollo y transformación como parte de la dinámica propia de la comunidad. (...)

El diálogo de saberes debe ser un punto de encuentro y un facilitador de la comunicación entre los conocimientos, para buscar caminos que conduzcan a soluciones comunes y coadyuven al bienestar del conjunto social. (Argueta et al., 2011, p.133)

Para analizar imaginarios, conocimientos y prácticas campesinas en las interacciones locales con la fauna silvestre, en esta investigación, se exponen relatos y comentarios presentes en los aspectos de la vida cotidiana de las familias vinculadas, estos relatos están ordenados respectivamente como *Kosmos – Corpus – Praxis*. La información allí contenida es también

producto y memoria del diálogo de saberes y de la generosidad campesina. La información recolectada se fracciona, clasifica y acomoda en este documento con la intención de finalmente llegar al detalle. Primero abordaremos el cosmos, como la sombrilla que cobija y resguarda esa minucia, la mirada conjunta e integradora, donde se entretujan todos los seres y acciones. En los encuentros humanos con la fauna silvestre o domesticada, los sentimientos que emergen y las reacciones instintivas, como miedos o disfrute, incluso afectos, dependen de las concepciones y memorias que se tengan de esas especies.

3.1 No se ven, pero ahí están. La bruja, el duende, otros animales mencionados

Las relaciones simbólicas de los seres humanos con la fauna y los espacios que estos habitan son el punto de análisis, se busca su identificación y comprensión en los contextos de conocimientos, usos y manejos.

El duende, la bruja, el cosongo, el pájaro pollo, los animales con mensajes premonitorios, el miedo a los gusanos y sapos, los cantos, los dichos, canciones, rimas y analogías son algunos elementos que nos acercan a comprender cómo estas comunidades campesinas se integran, identifican y posicionan frente el mundo de los animales silvestres.

Esta búsqueda va más allá de querer encontrar prácticas que contribuyan a la conservación de la fauna y la diversidad biológica, por eso se quiere adoptar una mirada holística hacia la complejidad de las relaciones humanas con el ambiente, incluyendo al análisis de las relaciones simbólicas y relatos que evidencian las memorias afectivas campesinas; esta complejidad permitirá comprender mejor y contextualizar prácticas y conocimientos de un grupo de individuos en el marco de la conservación de la diversidad biocultural y sus formas de ver y convivir con el mundo animal.

El escalofrío y preocupación que produce en algunos campesinos el solo hablar de animales como la culebra, el sapo y especialmente el capullo blanco, se enmarca en pasajes cotidianos y comunes de interacción humanos - fauna. El temor a la oruga blanca o amarilla, llamada locamente capullo blanco, se fundamenta en casos constantes de contacto con este animal durante las jornadas de recolección de café. Este gusano suele estar entre las hojas del cafeto y al momento de la cosecha muchas manos campesinas tocan el pequeño y temido insecto, la consecuencia, un fuerte ardor llamado localmente “ortigada”. Cuando el gusano “ortiga” se siente como si la piel ardiera por candela y quienes lo han vivido explican que es una sensación desagradable. En lo recolectado durante recorridos y entrevistas este se identifica como el animal más temido por los campesinos de la zona, seguido por el sapo y las culebras. En la tabla de usos, presentada más adelante, se exponen diferentes tratamientos para este tipo de accidente.

En casos opuestos al temor, los campesinos mencionan al chicoa, el venado y la esmeraldita, manifestando placer, afectos y gusto al hablar de ellos y por supuesto al observarlos. La admiración por el chicoa es la más recurrente, en el disfrute de su contemplación se alude a su canto melodioso en las mañanas, a sus fuertes colores amarillo y negro que fácilmente se observan cuando se posa en las copas de los árboles y a los recuerdos de cuando en las antiguas casas campesinas se acostumbraba tener chicoas enjaulados para entretener a la familia con su canto y colorido aspecto. En lo recolectado durante este trabajo, el chicoa se identifica como el animal favorito de los campesinos y campesinas en la localidad.

Dentro del amplio listado de especies de fauna silvestre identificada por las familias campesinas de las veredas donde se llevó a cabo esta investigación, se encuentra también un pequeño listado de animales que no fueron mencionados y que según la distribución de las especies y los hábitats que ocupan, sí se pueden encontrar en esta localidad. Su omisión en las

conversaciones puede estar relacionada con la ausencia de interacciones, ya que son especies de apariencia críptica y de baja probabilidad de observación en general. Animales no mencionados y con los que cohabitan: gato de monte (*Puma yagouaroundi*), tutamono o mono nocturno (*Aotus* sp.), cusumbo (*Nasua nasua*) y el tigre pequeño, mencionado una vez como un recuerdo (*Leopardus* sp.).

Así mismo se registraron cinco nombres de seres en ocasiones clasificados como animales y en otras ocasiones como espíritus de la montaña o espantos. Estos seres de clasificación híbrida entre animales y no animales son: el coscongo, el pájaro pollo, el perico ligero, el duende y la bruja. También es posible que dos o más de estos nombres pertenezcan a una misma entidad. Se presentan a continuación algunos comentarios relacionados con estas entidades.

El duende. Se conoce como un animal que se transforma en muchas cosas, o como una entidad que se puede transformar en diferentes seres, entre ellos en animal: “miau miau wowo” (vocalización), suena como un niño chiquito y su canto está relacionado con la premonición de que alguien morirá. Habita y canta generalmente en la montaña (zonas boscosas). Se identificaron tres lugares donde se escucha con frecuencia, uno es la Chorrera Salto del Duende en Siloé, otro es el paso de la quebrada La Viuda entre Siloé y Palacé y el otro es la vía entre Palacé y Siloé que atraviesa la finca cafetera llamada Normandía. En esta última vía Rocío Sánchez, de noche y en estado embarazo, pasaba en moto y se le atravesó una persona muy pequeña, ella se asustó y cayó de la moto. Se cree que el duende la perseguía porque estaba embarazada de una niña.

Figura 19

Don Gerardo y el duende.



Nota. 1. Don Gerardo en el sendero a la chorrera retratado con títere que representa al duende. 2. Vista de las copas de los árboles desde la casa del duende: El Salto del Duende. Fuente: Laura Jaramillo (2021).

La historia del duende en la chorrera de la vereda Siloé hace parte de la historia de la familia Sol, don Miguel, el padre de don Gerardo, era el único que podía bajar a la chorrera sin que el duende llorara, molestara o cambiara el clima. Hoy en día los vecinos dicen que al duende lo conjuraron, por esa razón no hace tantas travesuras y deja bajar más gente a la chorrera. Otros vecinos creen que debido la cantidad de turistas y locales que han bajado a la chorrera el duende se aburrió y “salió para los altos”. La familia Sol, por el contrario, todavía nota su presencia con frecuencia. El duende sigue trenzando la crin de los caballos, canta en la noche desde la chorrera y se escucha desde la vivienda, incluso ha desaparecido a perros domésticos de la familia, el

último perro desaparecido por el duende logró regresar a la casa donde don Gerardo, quien para evitar que el duende lo raptara de nuevo, procedió a orinar sobre su perro y a amarrarle alrededor del cuello algunas ramas de una planta, tubérculo, llamada localmente batata.

Figura 20

Don Gerardo con su perra recuperada después de ser desorientada por el duende.



Nota. 1. Don Gerardo con su perra después de ser robada por el duende. 2. Batata (*Ipomea batata*). 3. Andrith, nieta de don Gerardo, recogiendo la planta para amarrar en el cuello de la perra. Fuente: Laura Jaramillo (2021).

La bruja. Se cree que la bruja persigue principalmente a los hombres. Para atraerlos se muestra como una mujer muy bella pero también tiene la capacidad de transformarse en otros animales como aves y volar. La bruja suele aparecer en las noches y hace perder a los pescadores, en ocasiones estos escuchan voces de mujeres riendo, cuando esto sucede los pescadores se pueden perder durante horas y solo llegar a sus casas al día siguiente. La bruja en el imaginario

campesino es descrita de diferentes formas y sus transformaciones en animales se asocian con especies voladoras, siempre se refiere a ella como mujer joven y en su relación con características que inspiran temor está la de su transformación en un mujer muy vieja. La bruja vuela, es un espanto, una mujer que juega a desorientar hombres y los persigue en las noches.

Algo similar hace la bruja con los hombres borrachos (alcoholizados) durante la noche, los desorienta. Se dice que el secreto para cuando la bruja desorienta a alguien es quitarse la ropa y ponérsela de nuevo, pero al revés. La bruja tiene vocalizaciones similares a las del duende y se cree que si canta a lo lejos es porque se encuentra cerca de quien la escucha, y si canta cerca es porque realmente se encuentra lejos.

3.2 Animales mensajeros. Eventos de la vida cotidiana donde los animales intervienen como agentes de cambio o mensajeros

El sentido y el valor de las visiones de la naturaleza y de la fauna se ve plasmado, además de las emociones y las reacciones instintivas, en comentarios, dichos, coplas, analogías, augurios y cantos. Detrás de los usos, de los conocimientos etológicos y de los conocimientos etnoecológicos, los campesinos presentan, en sus formas de comunicación, comparaciones donde se le otorga a los animales o a las personas atributos del uno y del otro, borrando con estas analogías los límites entre el comportamiento humano y el comportamiento de la fauna silvestre. Apodos y dichos que se usan en contextos de burla y confianza para reír entre familia y amigos, animales como medicina y comportamientos de la fauna interpretados en relación con la muerte, el clima, las premoniciones entre otros. A continuación, se presentan algunos de los más comunes.

La medicina con ingrediente animal. Remedios. El cuy es usado para tratar dolores en la cabeza o “del cerebro”, por eso se pone una venda con su sangre en la cabeza. Para curar ataques epilépticos la persona debe ponerse el cuy en la cabeza y untarse de su sangre, luego debe tirarlo al río y hacia atrás. El cuy cocinado también ha sido usado como tratamiento para el Covid-19. Otros animales y partes mencionados para usos medicinales: nido de mochilero, concha de armadillo, cola de armadillo, cuero (piel) de culebra, grasa de culebra, sangre de cucha, conejo, ardilla rellena de ceniza, ratón, sapo, rana, miel de abeja, pescado negro y, aves como: palomo, calagüingo, gallinazo, carpintero.

Figura 21

Fotografías de algunos animales usados como medicina.



1. Carpintero real, su pico es usado como tratamiento para la impotencia sexual. 2. Piel de culebra coclí (*Spilotes pullatus*) usada para dolores reumáticos. 3. Jaula con cuyes. Fuente: Laura Jaramillo (2021).

Premoniciones y augurios. Algunos comportamientos de la fauna silvestre son interpretados como mensajes relacionados con la muerte, las visitas, el estado del tiempo y la suerte. Cuando el abejón negro (insecto) grande pasa volando por la casa está avisando que va a llegar una persona nueva a la casa. El morrocoy (ave nocturna) canta cuando alguien va a morir. Algunos agüeros con el morrocoy y el coscongo (ave nocturna) están relacionados con la “buena luna”, cuando hay luna llena y estos cantan el agüero tiene más fuerza. El trespiés (ave) o sinfín canta sin parar y no se va hasta que se muere la persona. El secoestoy (ave nocturna) canta de noche cuando alguien se muere de viejo. Si una persona que ha sido “picado por víbora” y pasa cerca de una mujer embarazada, es posible que no sobreviva.

El pájaro celoso. *“Estaba la mujer jabonando, y en el hueco sonaba fui fui, el esposo escuchó y pensó que la mujer estaba con un amante entonces la mató, pero el pájaro siguió cantando en el hueco mientras el hombre lo desafiaba gritando, al tiempo se dio cuenta que era un pájaro y que la mató por nada.”* Flor Anacona

Con respecto al estado del tiempo se dice que cuando el paletón (ave) canta y se deja observar es porque el río se va a crecer. Cuando el perico ligero o dormilón (ave) canta es porque terminará la época de lluvias. Donde este dormilón duerme o anida deja siempre una pluma, se dice que no se deben tocar sus huevos o pichones porque las persona se vuelve perezosa y dormilona. También se sabe que las chicharras (insecto) solo cantan cuando es verano.

Dichos y apodos. En estos relatos o frases se presentan analogías sobre comportamientos de fauna silvestre para referirse a acciones o características de alguna persona.

Estaban todos los niños en el mismo lugar y solo uno encontró la moneda: *“La suerte del gavilán no es la del garrapatero”*. Cuando una persona está de pié en posición recta e inmóvil:

“¿Por qué está parada por ahí que parece un secoestoy?”. Cuando alguien se tira un pedo (flatulencia), dicen: “se echó uno de chucuro, un pedo de chucuro”

Don Hernando tiene algunas letras para acompañar el canto de las aves:

Comprapan: “*Compra pan, no hay con qué, el carriel da con qué*”

Morrocoy: “*El burro se ahorcó*”

La Dorotea: “*Biche o gecho al buche se va*” en el sentido de que el frijol verde o maduro igual es comida para la dorotea. Don Hernando comenta que esta ave ya no se ve en la vereda, esta ave, de color amarillo, solo cantaba cuando el frijol florecía, se cree que anidaba allí y consumía la flor.

Algunos apodos se otorgan en comparación con animales silvestres, se lograron identificar los siguientes: la chicharra, el fio, el venado, el chiguaco. El ultimo hace referencia a una persona que usa botas de hule amarillas y el ave con quien lo comparan es el chiguaco patiamarillo.

Figura 22

Fotografías de aves cuyos nombres son empleados como apodos.



1



2

Nota. 1. Chiguaco fino o patiamarillo (*Turdus fuscater*). 2. Fio (*Zimmerius chrysops*). Fuente: Laura Jaramillo (2021).

Relatos de creación u origen de los animales y sus espacios de vida. Guabino: *“El guabino lo mandó dios para limpiar la suciedad que viene en el agua”*

Haciendo referencia al origen artificial del lago El Bolsón: *“El lago no es creación de dios”*

Canciones y coplas. Estas estrofas fueron cantadas o recitadas durante algunas de las entrevistas y recorridos, hablando de fauna silvestre se evocan diferentes tipos de emociones, algunas nostálgicas y otras cómicas.

Golondrinas, canción *La larga espera* del ecuatoriano Julio Jaramillo: *“Yo paso los días muy triste y llorando, buscando sus huellas sobre el ancho mar, y las golondrinas que pasan volando, me dicen que nunca jamás volverá”*

La guagua en una copla recitada por don Aurelio Olave: *“Yo quisiera ser como la guagua, por una puerta le tocan y por otra chumbún al agua.”*

Mirla, canción *El Regreso* del Cajibiano Efraín Orozco: *“He vuelto a escuchar, la voz del riachuelo, la mirla gorjeando en la copa florida del arrayán”*

3.3 Lo desconocido y lo que no tiene nombre. Los nombres de la fauna

El pacunguero, el gavilán pollero, la raposa, así como se presentan decenas de nombres para los diferentes animales que conviven con los campesinos también se presentan animales sin nombre, aves, insectos, incluso mamíferos. La ausencia de nombre no es algo que preocupe profundamente a los pobladores, mostrando tal vez que su existencia es suficiente para ser admirado, esto también sucede con algunas plantas, que pueden ser identificadas en los caminos porque se recuerda su utilidad, medicinal o alimenticia, pero no se recuerdan sus nombres, o simplemente no tienen nombre. Se evidencia, en algunas ocasiones, que, si algo no tiene nombre, igualmente es susceptible de ser mencionado y descrito comparando su apariencia con otros animales o cosas. Esta es una enseñanza campesina para aplicar en la investigación

etnozoológica, enseñanza que contrasta con el deseo académico de identificar, ordenar y dar nombre a todas las cosas. Si bien algunas especies no tienen nombre específico local, seguramente se pueden clasificar dentro de un orden taxonómico local más grande que abarca especies similares en aspecto o comportamiento como animales de pelo, animales voladores o insectos.

Este capítulo buscó dar un contexto inicial del cosmos y de cómo se identifican localmente, en el imaginario campesino, los animales como elementos de la naturaleza. Un orden de mundo, o desorden de mundo sin nombrar, que contiene, rige, o mejor que cobija la minucia de la vida cotidiana. A veces difícil de poner en palabras, el cosmos, ese sentido integrador de todos los seres o entidades que se presentarán en esta investigación.

CAPÍTULO IV

4. Conocimientos bioculturales campesinos

Después de abordar en el capítulo anterior la importancia del cosmos en relación con los conocimientos y las prácticas, y su influencia en los espacios de la vida y el actuar campesino, en este capítulo se presenta al detalle parte de la información proveniente de jornadas de campo y entrevistas familiares. Para su exposición se seleccionaron tres espacios o lugares de interacción humanos-fauna silvestre: los agroecosistemas, la montaña y los cuerpos de agua. Estos espacios se presentan separados con el objetivo de organizar la información, pero en realidad, son espacios vecinos y están conectados; animales y campesinos han creado trochas y rutas que comunican estos espacios por aire, tierra y agua.

Si bien, los conocimientos tradicionales deben analizarse en sus contextos específicos, el origen de muchos de estos conocimientos puede provenir de otros territorios y honrar viejas costumbres, es decir, hay cosas que se aprenden por tradición o por la acogida de nuevas tecnologías, y esas cosas no necesariamente fueron generadas o transmitidas en la misma región donde hoy vive el campesino; las prácticas en su vida cotidiana son constantes ejercicios de experimentación entre el presente y el pasado buscando mejorar los procedimientos y resultados para el futuro. Cada individuo recuerda lo que ha escuchado de sus ancestros, lo que aprende de otros en la vida diaria y lo que ha aprendido y observado en su curiosa cotidianidad campesina.

4. 1 Taxonomías campesinas, nombrar y ordenar. Los nombres locales de la fauna silvestre

Con un rápido repaso de esta muestra, algunos podrán sorprenderse, y ese es uno de los objetivos de este trabajo, evidenciar la importancia en riqueza de estos conocimientos y prácticas, suele creerse que las zonas más intervenidas, las zonas campesinas, de aprovechamiento constante y de intercambio intensivo son menos diversas y con menor cantidad de conocimientos y tradiciones por parte de los pobladores, en comparación con otros grupos humanos. Los datos obtenidos en los listados se organizan según un criterio personal de investigación inclinado hacia los órdenes filogenéticos de las ciencias naturales occidentales y sobre ese orden taxonómico se despliegan las evidencias y relatos de conocimientos y prácticas campesinas. Además de los nombres, cada tabla presenta una columna especificando los espacios de vida e interacción de los humanos y fauna, allí se procura mencionar el hábitat de cada especie o los lugares de la finca donde son más observados estos animales. Son listados que muestran riqueza en su diversidad, datos organizados para mostrar la importancia de los conocimientos y prácticas bioculturales, por eso se considera pertinente plasmarlos de esta forma.

Con el ánimo de mostrar la importancia y abundancia de los conocimientos bioculturales campesinos, se debe hacer una mención especial a la forma de nombrar las cosas del mundo. La diversidad de nombres comunes para la fauna en el Cauca es abrumadora, no solo por las lenguas de los pueblos indígenas Nasa, Misak, Totoroez y Eperara Siapidara sino también por la variedad de nombres en español, que cambian al desplazarse unos cuantos kilómetros, esto gracias a la diversidad de ecosistemas y culturas. En los nombres de la fauna habitan las memorias bioculturales de los pueblos, respetar su existencia, y honrarla al nombrarlos cada que sea necesario, debe ser parte del trabajo del investigador, y, de la habilidad de memorizar con rapidez los nombres locales de seres y objetos depende el éxito y la fluidez de la comunicación.

En este trabajo, los nombres campesinos de la fauna tienen un lugar especial buscando resaltar su riqueza descriptiva y la precisión en conocimientos ecológicos y etológicos. En Cajibío el uso de términos gallísticos es común gracias a la popular práctica de apuestas en peleas de gallos cada fin de semana en las diferentes veredas; es frecuente al momento de describir un ave en comparación con otra similar, empleando adjetivos como fino o rumbo. Los nombres que describen las características físicas del ave son los más comunes, seguidos también por descripciones de su dieta. Animales que no son comunes o que han llegado al territorio recientemente, producto del incremento de las temperaturas, tráfico de fauna o expansión de fronteras agrícolas, reciben nombres o son descritos dependiendo de su similitud con otras especies comunes. La historia de vida y las migraciones que han vivido estos campesinos como familia o como individuos también influyen en los nombres de la fauna, ya que sus experiencias de vida en otras regiones del país o del departamento incluyen la observación de plantas y animales, y a consecuencia de esto la memorización de algunos de estos nombres foráneos.

El camino del agua, los nombres del agua. Basta un breve recorrido descriptivo por los cuerpos de agua en el Cauca para comprender su importancia y complejidad biocultural al igual que su siempre resaltada biodiversidad.

La cordillera de los Andes desde el sur se presenta robusta y maciza, pariendo en sus altas lagunas cuerpos que al crecer llamamos ríos; Cauca, Magdalena, Patía y Caquetá se ramifican. Mientras el río Cauca crece y se aleja del páramo va limpiando las aguas sulfatadas y cloruradas que le deja el río Vinagre, dando paso mucho más adelante a un río con vida en el agua, un Cauca con pescadores, imagen que la Meseta de Popayán no tiene en sus memorias (Humboldt, 1878). Los humedales mientras crecen van dejando espacios perfectos para sostener la vida anfibia, avanzan rodeando volcanes y nevados, páramos y bosques alto andinos, andinos, sub andinos y selva neo tropical (en Sarmiento, et al., 2015). Así, en las zonas más altas del departamento se forman el valle alto del río Cauca, el valle alto del río Patía, la cuenca del río Magdalena y la cuenca del río Caquetá (Ayerbe, et al., 2008). Además, dos piedemontes conducen sus aguas para aportar a dos grandes cuencas que nos llevan a las tierras del jaguar: el piedemonte andino-amazónico y el piedemonte andino-pacífico, el primero guiándonos a las planicies amazónicas y el segundo llevándonos al mar en el Océano Pacífico. En el mar, toda la vida que este contiene y Gorgona emergiendo entre aves y serpientes. Estas formas en la tierra, atravesadas por ríos, encontrando cañones y altas montañas son barreras o puentes que interrumpen o posibilitan la migración de la fauna silvestre por el territorio caucano, creando espacios únicos para formas de vida únicas; humanas y no humanas, tangibles e intangibles.

Con un ejemplo sobre la relaciones sobre el agua, la antropóloga Alejandra Osejo expone que las cuencas como territorio contienen actores humanos y no humanos con agencia y entretejidos en sus relaciones:

En estas redes sociedad-naturaleza, los vínculos que se tejen entre los actores pueden ser entendidos como flujos de materia y energía. Entre la cuenca y el pueblo fluye el agua que da de beber a la gente y al ganado, que hace crecer los cultivos y surte a los floricultores, y es necesario saber cuántos litros de agua llegan al pueblo, en qué épocas del año abunda o escasea el agua, cómo depende este volumen del clima o de las coberturas boscosas de la cuenca. Pero también, y de forma determinante, los actores están vinculados a través de relaciones simbólicas, emocionales, económicas y de poder; relaciones que hay que hacer visibles, más aún si pretendemos incidir en la realidad a través de nuestros estudios. La comprensión de la dimensión biofísica tendría poca utilidad si no se acompaña de una lectura crítica de las relaciones intangibles –de miedo, de afecto, de poder, por ejemplo– que existen entre los grupos sociales que acceden al agua, y entre ellos y la cuenca. Estos vínculos son definitivos en su impacto sobre la configuración del territorio, entre otras razones porque determinan quiénes y de qué formas tienen acceso a aquello que provee el territorio; a los servicios ecosistémicos; al agua. (Ungar, 2015, p.46)

4.2 Interacciones humanos - fauna silvestre en los cuerpos de agua

Los espacios que ocupa el agua también presentan una gran diversidad de nombres; en las veredas donde se realizó la investigación, el río Palacé es el cuerpo de agua más grande y más cercano, seguido por el Lago el Bolsón. Cerca se encuentra el río Cofre y la distancia hasta el río Cauca no es muy grande. La quebrada La Viuda también es un cuerpo importante que comunica estas veredas. Humedales, estanques, ojitos de agua, ciénagas, charcos, quebradas, chorreras, pozos, playas y bajos son algunos de los nombres asociados al agua.

Los cuerpos de agua son la ruta para ubicar los bosques más grandes, cerca de estos bosques viven las familias campesinas que, por generaciones, han cuidado la montaña y el agua, al mismo tiempo que cohabitan sus espacios con la fauna silvestre y domesticada. Los cuerpos de agua son articuladores de estos espacios y se han convertido también en espacios de interacción con fauna acuática y de riberas.

Durante los recorridos y entrevistas se recopilaron los nombres de 16 especies de fauna que fueron asociadas a los cuerpos de agua. Estas son algunas de las interacciones más comunes o recordadas:

1. La actividad de pesca en la zona se realiza en ríos, quebradas y lagos, esta se hace por temporadas porque en cosecha de café (mayo, junio y julio) no hay tiempo para pescar. Es en la noche que se sale a pescar, allí salen los peces más grandes, de día salen los más pequeños, se pesca con anzuelos y lombriz, a veces con arpón. Los guabinos se pescan después de que llueve, estos están en las quebradas; mujeres y niños salen a buscar guabinos, se comen en caldo o fritos. En el río Palacé hay sardina pero en la quebrada La Viuda ya no hay.

“El abuelo pescaba en la chorrera: guabino y sardinas. En la quebradita tiraba anzuelos en la noche y al otro día los anzuelos estaban enredados en los árboles. Era el duende haciendo de las suyas” Yasmín.

2. El lago El Bolsón era parte de la hacienda de la familia Lehmann, lo construyeron en la década de los setenta a partir del río Guangubío. Al lago lo adornaron con una gran cantidad de gansos y comenzaron sembrando cachama, era privado y no se podía entrar a pescar. Más adelante llegó un proyecto de introducción de tilapia roja y negra para nutrición local y comercio. No hay sardina ni sabaleta. Los campesinos han llegado a ver a más de 20 hombres pescando a la vez en el lago. En 1995 un proyecto para mejorar la nutrición de los habitantes del

lago, formalizó a los pescadores a través de la entrega de un carné. Mucha gente sacaba tilapias muy pequeñas y algunas mujeres salían a denunciar esta práctica.

“Los niños antes sacaban cachamas, hoy juegan y observan los renacuajos en las orillas.” Ana Lía.

“El lago ha sido el mejor regalo porque tiene pescado, porque la dueña dejó la semilla” Ana Lía

“Deberían pescar con anzuelo y no con sarta y alimento. Algunos usan para cebar concentrado de pollo o el alimento de peces.” Ana Lía

Haciendo referencia a un ave playera:

“El chorlito se come el alimento que sobra de los pollos. Diferentes tamaños de chorlitos suben a los prados del muelle.” Ana Lía

“El águila pescadora viene por épocas, es solitaria.” Andrés.

3. El duende canta en la chorrera, solía enredar los hilos de pesca que se dejaban en las noches. En la chorrera el duende solo aceptaba el ingreso del padre de don Gerardo, si alguien diferente entraba el duende hacía llover. La familia Sol escucha al duende en las noches. Se cree que ahora, cuando más personas visitan la chorrera para recrearse, el duende dejó de hacer maldades y se acostumbró a las visitas. Sin embargo, este sigue haciendo travesuras como desaparecer a los perros por días.

4. Una chucha o raposa blanca con rayas, es recordada como parte de la fauna del agua, algunas personas la cazan y la consumen, se sabe que se sumerge y come pescado en la noche, y también que habita en la quebrada La Viuda, el río Palacé y algunos zanjones. La describen e identifican por sus manchas blancas.

“La chucha de agua es blanca y pintadita, le gusta el pescado” Carmen

5. Las guaguas se encuentran en las orillas de los ríos, las describen delgadas y con trompa alargada. Es de las favoritas de los cazadores, en el río Palacé se capturaban muchos individuos para el consumo y para uso medicinal. Se conoce que la guagua come yuca y por eso en ocasiones visita los cultivos.

En la siguiente tabla se presenta el total de las especies mencionadas para los cuerpos de agua:

Tabla 2

Listado de fauna asociada a los cuerpos de agua. Los nombres locales de la fauna presentados en esta tabla son los registrados, según información de los pobladores, durante los recorridos guiados y entrevistas. Se detallan los lugares específicos donde la interacción es reportada.

NO.	NOMBRE COMÚN	NOMBRE CIENTÍFICO	FAMILIA	LUGARES DE INTERACCIÓN
AVES				
1	chilacoa	<i>Aramides cajaneus</i>	Aramidae	humedales a los lados de ríos, quebradas y lago
2	chorlito	<i>Actitis macularius</i>	Scolopacidae	bordes del lago, playa.
3	garza solitaria	<i>Butorides striata</i>	Ardeidae	bordes del lago
4	águila pescadora	<i>Pandion haliaetus</i>	Pandionidae	Lago el Bolsón
5	martín pescador	<i>Megaceryle torquata</i>	Alcedinidae	ríos, Lago el Bolsón
MAMÍFEROS				
6	nutria	<i>Lontra longicaudis</i>	Mustelidae	río Palacé
7	guagua	<i>Cuniculus paca</i>	Cuniculidae	río Palacé
8	raposa de agua, chucha de agua	<i>Chironectes minimus</i>	Didelphidae	ríos, quebradas

NO.	NOMBRE COMÚN	NOMBRE CIENTÍFICO	FAMILIA	LUGARES DE INTERACCIÓN
PECES				
9	pescado negro	<i>Astroblepus</i> sp.	Astroblepidae	ríos, quebradas
10	guabino	<i>Trichomycterus</i> sp.	Trychomycteridae	quebradas, pequeñas corrientes de agua
11	sardina	<i>Bryconamericus</i> sp.	Characidae	ríos
12	tilapia	Sin identificar	Sin identificar	estanques, lagos
13	cachama	Sin identificar	Sin identificar	estanques, lago
14	carpa	<i>Cyprinus</i> sp.	Cyprinidae	estanques, lago
15	guppy	<i>Poecilia</i> sp.	Poeciliidae	lago
16	corroncho	<i>Chaetostoma</i> sp.	Ancistrinae	quebradas, ríos

Fuente: Laura Jaramillo (2021).

4.3 Interacciones humanos - fauna silvestre en la montaña

La “montaña” es como localmente se le llama a las zonas de bosque, estas zonas boscosas están en su mayoría ubicadas en las riberas de los ríos, quebradas y demás cuerpos de agua.

También se escucha en ocasiones referirse al bosque con la palabra reserva. Estas veredas han vivido procesos relacionados con movimientos de conservación de la naturaleza y movimientos campesinos, la palabra reserva es un término de uso institucional y ha sido adoptado por los pobladores. Algunos funcionarios de Parques Nacionales Naturales y profesionales universitarios viven en estas veredas y han contribuido a iniciar procesos de cuidado de la naturaleza o se han preocupado por apoyar los proyectos de conservación que el campesinado ya ha iniciado.

Entonces la montaña es esta masa de bosque, en ocasiones impenetrable, no tan visitada como los agroecosistemas y amortiguando su contacto con los cuerpos de agua. La montaña es considerada hogar de los animales, pero también de los espantos o espíritus. Allá en la quebrada,

en la montaña, está el duende y el cosongo. Se evita visitarla en las noches, sólo se hace esto si se advierte presencia de cazadores, pescadores o intrusos. La presencia en la montaña de estos seres o animales intangibles, y el difícil acceso, ha contribuido a su permanencia como bosque, aleja la agricultura, solo visitantes y familia disfrutan de estos espacios en horas del día.

Durante los recorridos y entrevistas se recopilaron los nombres de 20 especies de fauna que se asociaron a la montaña. Estas son algunas de las interacciones más comunes:

1. El venado anda por la montaña. Pocos lo ven, a veces los encuentros son en los caminos de rocas y tierra, en la noche. Algunos conocen al venado porque les tocó ver a una cría después de que su madre fuera cazada. Cuando esto sucede los campesinos de la zona toman fotos y las historias del incidente llegan por redes sociales a otras veredas. Partes del venado se conservan como amuleto o recuerdo.

2. El armadillo es uno de los animales más mencionados, se conoce por sus características medicinales y como alimento. Muchas partes de su cuerpo son buscadas para hacer diferentes remedios y su concha también gusta como decoración. También se asocia con el contagio de enfermedades (zoonosis). Los campesinos saben de su visita a los agroecosistemas porque estos animales dejan huecos en la tierra, al buscar su alimento crean pequeñas trochas y si ha llovido son más evidentes sus huellas. A los huecos le llaman hozaderos.

3. Los “atravesaderos” de animal, trochitas o trochas de animal de monte son identificadas por los campesinos más curiosos o con conocimiento de cazador. Al entrar a la montaña logran identificar los pequeños caminos en medio del sotobosque.

4. Algunas personas afirman que cuando cortan los árboles salen las “culebras equis”. Esto se refiere a las temporadas de cosecha en las plantaciones de pino, la tala y extracción de madera ahuyenta la fauna y las serpientes salen a los caminos. Uno de los animales más temidos

por los campesinos, se le llama también “culebra 24”, refiriéndose a las 24 horas de vida que tiene el afectado después de la mordedura.

5. El duende es considerado por algunas personas como un animal o una entidad que se transforma en muchas cosas, en ocasiones este puede ser el coscongo, el mismo que chilla como un niño chiquito en las noches para los lados de la montaña. El duende, el coscongo y el morrocoy están entre las razones por las cuales algunos campesinos no visitan los bosques en la noche.

En la siguiente tabla se presenta el total de las especies mencionadas para la montaña:

Tabla 3

Listado de fauna asociada a la montaña. Los nombres locales de la fauna presentados en esta tabla son los registrados, según información de los pobladores, durante los recorridos guiados y entrevistas. Se detallan los lugares específicos donde la interacción es reportada.

NO.	NOMBRE COMÚN	NOMBRE CIENTÍFICO	FAMILIA	LUGARES DE INTERACCIÓN
AVES				
1	piragua	<i>Crypturellus soui</i>	Tinamidae	Montaña
2	pava, pava cariazul	<i>Chamaepetes goudotii</i>	Cracidae	Montaña
3	torcaza collareja	<i>Patagioenas fasciata</i>	Columbidae	Montaña
4	bombona	<i>Zenrigrion</i> sp.	Columbidae	Montaña
5	morrocoy, lechuza	<i>Megascops choliba</i>	Strigidae	Montaña
6	coscongo	<i>Ciccaba virgata</i>	Strigidae	Montaña
7	curuco, turupao, barranquero	<i>Momotus aequatorialis</i>	Momotidae	Montaña

NO.	NOMBRE COMÚN	NOMBRE CIENTÍFICO	FAMILIA	LUGARES DE INTERACCIÓN
8	paletón, tucaneta	<i>Aulacorhynchus haematopygus</i>	Ramphastidae	Montaña
9	cuchilimuchío, si señorita	<i>Catharus aurantiirostris</i>	Turdidae	Montaña
10	azulejo de montaña	<i>Stilpnia cyanicollis</i>	Thraupidae	Montaña
11	pájaro pollo	sin identificar	sin identificar	Montaña
MAMÍFEROS				
12	zorro amarillo, zorro moro, zorro perro, lobo ligero, mono ligero, perro de monte.	<i>Potos flavus</i>	Procyonidae	Montaña
13	zorro negro	<i>Eira barbara</i>	Mustelidae	Montaña
14	guatín	<i>Dasyprocta</i> sp.	Dasyproctidae	Montaña
15	armadillo	<i>Dasypus novemcinctus</i>	Dasypodidae	Montaña
16	venado	<i>Mazama americana</i>	Cervidae	Montaña
17	oso perezoso	<i>Bradypus ?</i> <i>Choloepus?</i>	sin identificar	Montaña
18	Zorro gris, zorro moro, zorro	<i>Cerdocyon thous</i>	Canidae	Montaña
19	tigrillo, gato de monte	<i>Leopardus tigrinus</i>	Felidae	Montaña
INSECTOS				
20	gusano adivinador	sin identificar	sin identificar	Montaña

Fuente: Laura Jaramillo (2021).

4.4 Interacciones humanos - fauna silvestre en agroecosistemas

Los espacios dedicados a la agricultura para comercio o subsistencia se distribuyen en relación con la casa campesina, los bosques y las aguas, la forma en que estos espacios se presentan no es fortuita, en ocasiones se conservan en los mismos lugares por generaciones, ese orden está ligado a la forma de ver, comprender y planear el territorio y depende de las visiones de mundo de la cultura campesina. Aquí llamaremos agroecosistemas al sistema de espacios productivos y de constante intervención y modificación en la finca, estos son espacios de vida donde diferentes especies interactúan, entre ellas el humano y la fauna silvestre. Son principalmente espacios con intervención agrícola y ganadera, sin embargo, hay algunas variaciones dependiendo de los emprendimientos productivos de cada familia. Cada agroecosistema familiar tiene sus particularidades, como se explica al principio de este trabajo las unidades de producción en este sistemas son las huertas, huertos y cultivos de café y caña, las unidades secundarias y articuladas a las principales son las pecuarias; todos estos subsistemas conforman un particular agroecosistema familiar, que proporciona un equilibrio económico y ecológico para la familia y un hábitat o sendero para diferentes especies de fauna silvestre. Como subsistemas o actividades que hacen parte de los agroecosistemas se incluyen: vivienda, zonas de trabajo y herramientas, jardines, huerto (pequeño con hortalizas, café, plátano y frutales), huerta (tradicional campesina, grande y diversa), cercos vivos, potreros y pastizales, eras de plantas medicinales y aromáticas, gallineros, trapiches, cultivos grandes, potreros o pastizales, potreros enmalezados o en sucesión. Incluyendo aquí estanques, pozos o pequeños lagos cercanos a la vivienda. La fauna silvestre, vive, anida, visita frecuentemente o atraviesa esporádicamente estos espacios, generando diferentes de niveles de interacción.

Durante los recorridos y entrevistas se recopilaron los nombres de 105 especies de fauna que se asociaron a los agroecosistemas familiares.

Estas son algunas de las interacciones más comunes:

1. Una mención y relato especial merecen las interacciones humanos- fauna silvestre y es la de los espacios donde también habitan los animales domesticados, en especial las gallinas. El corral protege a las gallinas, se recomienda mantenerlas encerradas porque *los animales que comen gallina se ceban si están sueltas*. Aquí la finca campesina suele tener dos tipos de gallinas, las de patio y las ponedoras de corral. Las primeras, las de patio, viven el día comiendo algo de maíz y lo que encuentran alrededor de la casa, incluso se aventuran a predios vecinos y al caer el sol regresan a casa a dormir en algún palo (árbol) que generalmente es un guabo (*Inga* sp.), estas gallinas y sus huevos son para consumo de la familia. Las segundas, las ponedoras, son gallinas de proyectos productivos, financiados por alcaldías, gobernaciones o entes privados, a los cuales uno o varios miembros de la familia se han vinculado. Para su instalación se construye un corral amplio, donde estas suelen permanecer y alimentarse en recipientes con comida para pollos dispuestos al interior del corral, en pocas ocasiones salen a pastar; estas gallinas son para producción y venta de huevos.

Los animales silvestres, reportados en ocasiones como depredadores de gallinas son: el zorro, la chucha y el chucuro. Los campesinos distinguen tres zorros: uno amarillo o mono, uno gris o moro y uno negro. El amarillo es parecido al gris, pero de cola más frondosa y al suelo, el zorro mono o amarillo y el negro no atacan a las gallinas. De las chuchas que llegan por la gallina se distinguen dos: la chucha rucia de un olor más fuerte y el macho es más redondo; y la otra es de pelaje amarillo, ambas son nocturnas y además de gallina comen maduro, piña y plátano. El chucuro, tiene el pecho amarillo, chupa la sangre de la gallina, la ataca cuando están

en los palos, de la gallina solo queda el cadáver porque se chupa la sangre. Dicen que el chucuro tiene un olor feo y se menciona que existe una madera que huele igual. A ese olor le llaman pedo (como suele llamarse a las flatulencias) y se cree que es para espantar a los perros.

“El zorro rojo como gris se le llevó todas las gallinas y una bimba a Ana Lía” Flor.

Así como el corral, los perros cumplen la función de proteger a las gallinas, mientras los gatos protegen de serpientes y ratones. Los perros mantienen lejos a los zorros. La mayoría de los anteriores ataques ocurren en la noche, de día la protagonista es la quinquina, quien se come los huevos de las gallinas de patio.

Es momento de darle un espacio al trabajo de los dominguejos o espanta pájaros, aunque no son tan usados, todavía es posible encontrar campesinos que consideran esta como una efectiva estrategia de ahuyentamiento de fauna silvestre para protección de cultivos. Hay varias estructuras que clasifican en esta estrategia: 1) en medio de maizales y frijoleras colgar ropa vieja o trapos de colores, estas funcionan para espantar al zorro y al gavilán, 2) cuando se siembra maíz, se deja un trapo rojo en una estaca para espantar a la torcaza y a la ardilla, 3) se cuelgan juntas dos tapas de olla para que suene cuando el viento las mueva, esto funciona para espantar ardillas y carpinteros que llegan al maíz, 4) a la gallina se le ponen tiras rojas entre las alas para asustar al gavilán cuando se acerque, 5) regar plumas de gallina alrededor del frijol en el huerto a los 5 días de sembrado, con esta práctica la torcaza se va.

Una última estrategia, menos comentada pero no menos usada, es envenenar al zorro que está cebado comiendo gallina. Se dice que el zorro se lleva a la gallina lejos y se la come en un rastrojo, pero este deja enterrado o tapado un resto de la gallina, el campesino busca ese resto de gallina y le pone veneno, para esto último es fundamental no tocar los restos del cadáver, por eso

se usa cogerlo con una lazada de puerco en la pata y así evitar el contacto con la mano de la persona porque si el zorro siente que los restos huelen a humano se va.

2. La mayoría de campesinos que han visto un erizo ha sido porque los perros lo atrapan y dejan cerca de la casa. A los perros se les dañan los ojos y las espinas del erizo les causan infecciones a veces fatales. Estos ataques y el proceso de recuperación de los perros también son registrados con fotos por los campesinos y compartidos por redes sociales con amigos. Cuando el erizo muere, algunas personas lo asan, y comen su carne que dicen sabe a cerdo.

3. Durante este trabajo los animales que más recibieron referencias de miedo y escalofrío al ser nombrados fueron los gusanos peludos y de colores. Uno de ellos es llamado capullo blanco (hay blanco y amarillo), temidos por la reacción en la piel a contacto con sus pelos, su ataque es difícil de evadir durante las cosechas de café ya que las manos tienen contacto directo con las hojas donde este suele estar. Son diversos los remedios utilizados para calmar el malestar después de tocar uno y cuando esto sucede se dice que el gusano ortigó a alguien. Al miedo de este gusano se le suman otros animales como las culebras, los alacranes y los sapos.

“Capullo blanco o gusano pollo, cuando pica se siente como si quemara. Toca ponerse un pequeño pedazo de madera o ramita detrás de la oreja, poner tres yerbas (de cualquier tipo) en la boca y masticar las tres hierbas y poner en la picadura. Y lo mismo para las avispas.” Gerardo.

4. Hormiga arriera es una amenaza para las plantas pequeñas y para las nuevas siembras, especialmente de cítricos. En estas veredas hay constante presencia de hormigueros y los campesinos combinan diferentes técnicas tradicionales (como extracción manual de la reina u orinar el hormiguero) y técnicas nuevas para intentar controlar o eliminar a estas arrieras (hongos, insufladoras, químicos, entre otras). Cuando se captura a las reinas manualmente, se

sacrifican y se alimenta con ellas a las gallinas, se fritan sin tenazas ni patas, para consumo humano o para pescar sabaleta en el río.

“En octubre salen a volar las hormigas arrieras. Al principio una tanda y a finales el resto. Si en octubre está haciendo mucho verano, ellas esperan a que llueva para volar. Salen en la noche” Gerardo

5. Las aves más mencionadas en las interacciones son las que llegan a las plantaciones de frijol y maíz, las torcazas y las loras, respectivamente. Otro animal que tiene relación con el cultivo de maíz es la ardilla, con ella hay constantes encuentros ya que también llega a alimentarse en las cosechas de guaba, guayaba, pepa de roble y maduro (banano).

“Había un pájaro que se hacía en las frijoleras de ahora años y cuando la mata daba flor cantaba: biche o hecho al buche se va. Ese pájaro era la dorotea, y no se volvió a escuchar” Hernando.

En la siguiente tabla se presenta el total de las especies mencionadas para los agroecosistemas:

Tabla 4

Listado de fauna asociada a los agroecosistemas. Los nombres locales de la fauna presentados en esta tabla son los registrados, según información de los pobladores, durante los recorridos guiados y entrevistas. Se detallan los lugares de interacción de la fauna dentro del agroecosistema familiar y se anota si también hay reportes para los otros espacios (montaña y cuerpos de agua).

NO	NOMBRE COMÚN	NOMBRE CIENTÍFICO	FAMILIA	LUGARES DE INTERACCIÓN
DOMESTICADOS				
1	gallina y gallo	<i>Gallus gallus</i>	Phasianidae	alrededores de la vivienda, cultivos cercanos, corral
2	perro	<i>Canis lupus familiaris</i>	Canidae	alrededores de la vivienda y cultivos cercanos

NO	NOMBRE COMÚN	NOMBRE CIENTÍFICO	FAMILIA	LUGARES DE INTERACCIÓN
3	gato	<i>Felis catus</i>	Felidae	alrededores de la vivienda y cultivos cercanos
4	cuy	<i>Cavia porcellus</i>	Caviidae	corral
5	chivo	<i>Capra hircus</i>	Bovidae	alrededores de la vivienda, cultivos cercanos, corral
6	vaca, ternero, toro	<i>Bos taurus</i>	Bovidae	pastizales
7	caballo	<i>Equus ferus</i>	Equidae	pastizales
8	conejo	<i>Oryctolagus cuniculus</i>	Leporidae	corral
9	bimbo, chumbo	<i>Meleagris gallopavo</i>	Phasianidae	alrededores de la vivienda, cultivos cercanos, corral
AVES				
10	perdiza, perdíz	<i>Colinus cristatus</i>	Odontophoridae	pastizales entre las zonas de cultivo y la montaña
11	palomo	<i>Columba livia</i>	Columbidae	zonas pobladas
12	torcaza colorada	<i>Patagioenas cayennensis</i>	Columbidae	cultivos, montaña
13	torcaza, torcaza frijolera	<i>Zenaida auriculata</i>	Columbidae	cultivos
14	abuelita	<i>Columbina talpacoti</i>	Columbidae	cultivos y cerca de la vivienda
15	calagüingo	<i>Crotophaga ani</i>	Cuculidae	pastizales, matorrales, cultivos
16	tres pies, fin fin	<i>Tapera naevia</i>	Cuculidae	cultivos, matorrales
17	illauta	<i>Piaya cayana</i>	Cuculidae	cultivos, montaña
18	domilón, secoestoy	<i>Nyctibius griseus</i>	Nyctibiidae	cercos vivos, montaña, cultivos
19	bujío	<i>Nyctidromus albicollis</i>	Caprimulgidae	caminos, pastizales

NO	NOMBRE COMÚN	NOMBRE CIENTÍFICO	FAMILIA	LUGARES DE INTERACCIÓN
20	esmeralda, esmeraldita, tominejo, colibrí	<i>Chlorostilbon melanorhynchus</i>	Trochilidae	jardines, montaña, cultivos, huerta casera tradicional
21	esmeralda, esmeraldita, tominejo, colibrí	<i>Amazilia tzacatl</i>	Trochilidae	jardines, montaña, cultivos, huerta casera tradicional
22	esmeralda, esmeraldita, tominejo, colibrí	<i>Saucerottia saucerottei</i>	Trochilidae	jardines, montaña, cultivos, huerta casera tradicional
23	esmeralda, esmeraldita, tominejo, colibrí	<i>Chrysuronia grayi</i>	Trochilidae	jardines, montaña, cultivos, huerta casera tradicional
24	anguilla	<i>Vanellus chilensis</i>	Charadriidae	pastizales
25	garza blanca	<i>Bubulcus ibis</i>	Ardeidae	pastizales
26	guala	<i>Cathartes aura</i>	Cathartidae	vuela sobre pastizales, cultivos, montaña
27	gallinazo, cuervo	<i>Coragyps atratus</i>	Cathartidae	vuela sobre pastizales, cultivos, montaña
28	águila, águila grande	<i>Geranoaetus sp.</i>	Accipitridae	cultivos, montaña, pastizales. Se posa en árboles grandes en bordes de bosque cerca de cultivos
29	gavilán pollero, gavilán zaratano, gavilán	<i>Rupornis magnirostris</i>	Accipitridae	cultivos, montaña, huerta casera tradicional y pastizales
30	lechuza	<i>Tyto alba</i>	Tytonidae	cultivos, pastizales, bosques
31	carpintero	<i>Melanerpes formicivorus</i>	Picidae	cultivos, montaña, huerta casera tradicional
32	carpintero real	<i>Dryocopus lineatus</i>	Picidae	cultivos, montaña, huerta casera tradicional
33	guaraguao	<i>Caracara cheriway</i>	Falconidae	pastizales, cultivos con tierra revuelta para iniciar siembra

NO	NOMBRE COMÚN	NOMBRE CIENTÍFICO	FAMILIA	LUGARES DE INTERACCIÓN
34	garrapatero	<i>Milvago chimachima</i>	Falconidae	cultivos, huerta casera tradicional, cercos vivos
35	lora morada	<i>Pionus menstruus</i>	Psittacidae	cultivos, huerta casera tradicional
36	lora maicera, lora negra	<i>Pionus chalcopterus</i>	Psittacidae	cultivos, huerta casera tradicional
37	periquillo, perico	<i>Forpus conspicillatus</i>	Psittacidae	cultivos, huerta casera tradicional, viviendas
38	fio copetón	<i>Elaenia flavogaster</i>	Tyrannidae	cultivos, huerta casera tradicional
39	fio	<i>Zimmerius chrysops</i>	Tyrannidae	cultivos, huerta casera tradicional
40	tijereta	<i>Tyrannus savana, Elanoides forficatus</i>	Tyrannidae	pastizales y cercos vivos
41	toreador	<i>Tyrannus melancholicus</i>	Tyrannidae	cultivos, huerta casera tradicional
42	quiquina, cerraña	<i>Cyanocorax yncas</i>	Corvidae	cultivos, huerta casera tradicional, montaña
43	golondrina	<i>Pygochelidon cyanoleuca,</i>	Hirundinidae	cultivos, huerta casera tradicional, pastizales, cercos vivos
44	golondrina	<i>Stelgidopteryx ruficollis</i>	Hirundinidae	cultivos, huerta casera tradicional, pastizales, cercos vivos
45	cucarachero	<i>Troglodytes aedon</i>	Troglodytidae	cultivos, huerta casera tradicional, viviendas
46	chiguaco embarrador, chiguaco rumbo	<i>Turdus ignobilis</i>	Turdidae	cultivos, huerta casera tradicional, montaña
47	mirla	<i>Mimus gilvus</i>	Mimidae	cultivos, huerta casera tradicional, cercos vivos
48	chirapera	<i>Volatinia jacarina</i>	Thraupidae	cultivos, huerta casera tradicional, pastizales, cercos vivos

NO	NOMBRE COMÚN	NOMBRE CIENTÍFICO	FAMILIA	LUGARES DE INTERACCIÓN
49	soma	<i>Ramphocelus flammigerus</i>	Thraupidae	cultivos, huerta casera tradicional
50	pacunguero	<i>Sporophila schistacea</i>	Thraupidae	cultivos, huerta casera tradicional, pastizales, específicamente enmalezados con la planta llamada pacunga
51	azulejo cabecirojo	<i>Stilpnia vitriolina</i>	Thraupidae	cultivos, huerta casera tradicional
52	pirulín	Sin identificar	Sin identificar	cultivos, huerta casera tradicional, montaña
53	azulejo, azulejo fino	<i>Thraupis episcopus</i>	Thraupidae	cultivos, huerta casera tradicional
54	gorrión	<i>Zonotrichia capensis</i>	Passerellidae	cultivos, huerta casera tradicional, vivienda
55	mochilero, rabohediondo	<i>Psarocolius decumanus</i>	Icteridae	cultivos, huerta casera tradicional, borde de ríos.
56	chicao, toche	<i>Icterus chrysater</i>	Icteridae	cultivos, huerta casera tradicional, montaña
57	chamón	<i>Molothrus bonariensis</i>	Icteridae	cultivos, huerta casera tradicional
58	pacunguero	<i>Spinus psaltria</i>	Fringillidae	Pastizales y pastizales enmalezados, cercos vivos y huerta casera tradicional

MAMÍFEROS

59	zorro gris, zorro moro, zorro	<i>Cerdocyon thous</i>	Canidae	cultivos, huerta casera tradicional, montaña, pastizales con gallinas, cercos vivos
60	chucuro	<i>Mustela frenata</i>	Mustelidae	cultivos, huerta casera tradicional, montaña, cercos vivos, busca corrales y gallineros
61	ardita pequeña	<i>Microsciurus</i> sp.	Sciuridae	cultivos, huerta casera tradicional, montaña, cercos vivos
62	ardita grande	<i>Sciurus</i> sp.	Sciuridae	cultivos, huerta casera tradicional, montaña, cercos vivos
63	ratón pajero	Sin identificar	Cricetidae	Pastizales, vivienda, cultivos
64	ratón de casa	<i>Mus musculus</i>	Muridae	vivienda

NO	NOMBRE COMÚN	NOMBRE CIENTÍFICO	FAMILIA	LUGARES DE INTERACCIÓN
65	erizo	<i>Coendou rufescens</i>	Erethizontidae	cultivos, huerta casera tradicional, montaña, cercos vivos
66	conejo de monte	<i>Sylvilagus brasiliensis</i>	Leporidae	pastizales, montaña, cultivos
67	raposa rucia, chucha	<i>Didelphis marsupialis</i>	Didelphidae	cultivos, huerta casera tradicional, montaña, cercos vivos, cerca de la vivienda
68	raposa amarilla, chucha amarilla	Sin identificar	Didelphidae	cultivos, huerta casera tradicional, montaña, cercos vivos
69	murciélago	Sin identificar	Sin identificar	cultivos, huerta casera tradicional, montaña, vivienda, cercos vivos
ANFIBIOS Y REPTILES				
70	cabeza de candado	<i>Bothriechis schlegelii</i>	Viperidae	cultivos, montaña
71	podridora	<i>Clelia</i> sp.	Colubridae	cultivos, montaña
72	culebra fina, 24, equis	<i>Bothrops asper</i>	Viperidae	cultivos, montaña
73	coclí, voladora	<i>Spilotes pullatus</i>	Colubridae	cultivos, montaña
74	guasqueador a, guache, guache verde	<i>Chironius exoletus</i>	Colubridae	cultivos, montaña
75	falsa coral	<i>Erythrolamprus</i> sp.,	Colubridae	cultivos, huerta casera tradicional, montaña, vivienda, cercos vivos
76	falsa coral	<i>Lampropeltis</i> sp.	Colubridae	cultivos, huerta casera tradicional, montaña, vivienda, cercos vivos
77	rabo de ají	<i>Micrurus</i> sp.	Elapidae	cultivos, huerta casera tradicional, montaña, vivienda, cercos vivos
78	lagartija	<i>Pholidobolus</i> sp.	Gymnophthalmidae	cultivos, huerta casera tradicional, montaña, vivienda, cercos vivos
79	rana café	<i>Colostethus</i> sp.,	Dendrobatidae,	cultivos, huerta casera tradicional, montaña, vivienda, cercos vivos, ciénagas, bordes de río y quebradas

NO	NOMBRE COMÚN	NOMBRE CIENTÍFICO	FAMILIA	LUGARES DE INTERACCIÓN
80	rana café	<i>Dendropsophus columbianus</i>	Hylidae	cultivos, huerta casera tradicional, montaña, vivienda, cercos vivos, ciénagas, bordes de río y quebradas
81	rana verde clara	sin identificar	sin identificar	cultivos, huerta casera tradicional, montaña, vivienda, cercos vivos, ciénagas, bordes de río y quebradas
82	sapo	<i>Rhinella</i> sp.	Bufonidae	cultivos, huerta casera tradicional, montaña, vivienda, cercos vivos, caminos
INSECTOS				
83	alacrán	<i>Centruroides margaritatus</i>	Buthidae	cultivos, huerta casera tradicional, montaña, vivienda, cercos vivos
84	araña polla, tarántula	sin identificar	sin identificar	cultivos, huerta casera tradicional, montaña, vivienda, cercos vivos
85	garrapata	sin identificar	sin identificar	cultivos, huerta casera tradicional, montaña, vivienda, cercos vivos, pastizales
86	gusano pollo, gusano con puyas, capullo blanco	<i>Megalopyge</i> sp.	Megalopygidae	cultivos, huerta casera tradicional, montaña, vivienda, cercos vivos
87	gusano trozador	sin identificar	sin identificar	cultivos, especialmente plataneras
88	cucarrón	sin identificar	sin identificar	cultivos, huerta casera tradicional, montaña, vivienda, cercos vivos
89	mojojoi	sin identificar	sin identificar	cultivos y montaña
90	quején, jején	sin identificar	Ceratopogonidae	vivienda, cercos vivos, montaña
91	ciempiés	sin identificar	sin identificar	cultivos, huerta casera tradicional, montaña, vivienda, cercos vivos
92	mosca	<i>Musca</i> sp.	<i>Muscidae</i>	cultivos, huerta casera tradicional, montaña, vivienda, cercos vivos
93	chapulete	sin identificar	sin identificar	cultivos, huerta casera tradicional, montaña, vivienda, cercos vivos

NO	NOMBRE COMÚN	NOMBRE CIENTÍFICO	FAMILIA	LUGARES DE INTERACCIÓN
94	grillo	sin identificar	Gryllidae	cultivos, huerta casera tradicional, montaña, vivienda, cercos vivos
95	hormiga culona, arriera	<i>Atta cephalotes</i>	Formicidae	cultivos, huerta casera tradicional, montaña, vivienda, cercos vivos, pastizales
96	lombriz	sin identificar	Lumbricidae	cultivos, huerta casera tradicional, montaña, vivienda, cercos vivos, pastizales, jardines
97	avispa quitacalzón, avispa baja calzón	<i>Polistes sp.</i>	Vespidae	cultivos, huerta casera tradicional, montaña, vivienda, cercos vivos
98	avispa perezosa	sin identificar	Vespidae	cultivos, huerta casera tradicional, montaña, vivienda, cercos vivos
99	avispa guitarrera	<i>Polistes sp.</i>	Vespidae	cultivos, huerta casera tradicional, montaña, vivienda, cercos vivos
100	abejón amarillo	<i>Bombus sp.</i>	Apidae	cultivos, huerta casera tradicional, montaña, vivienda, cercos vivos
101	abejón negro	<i>Bombus sp.</i>	Apidae	cultivos, huerta casera tradicional, montaña, vivienda, cercos vivos
102	abeja conga	<i>Scaptotrigona barrocoloradensis</i>	Apidae	cultivos, huerta casera tradicional, montaña, vivienda, cercos vivos
103	abeja angelita	sin identificar	Apidae	cultivos, huerta casera tradicional, montaña, vivienda, cercos vivos
104	abeja real chupamiel	<i>Apis mellifera</i>	Apidae	cultivos, huerta casera tradicional, vivienda, cercos vivos
105	cucaracha	<i>Periplaneta americana</i>	Blattidae	cultivos, huerta casera tradicional, montaña, vivienda, cercos vivos

Fuente: Laura Jaramillo (2021).

En este capítulo se presentaron los elementos del *corpus*, conocimientos bioculturales campesinos identificados durante las jornadas de campo, así mismo se describen los tres espacios de interacción: agroecosistemas, montaña y cuerpos de agua, este último resaltado como elemento articulador de los espacios donde la vida campesina y la vida silvestre se encuentran.

Haciendo un corto análisis cuantitativo de los datos presentados se pueden establecer diferentes relaciones porcentuales. La muestra total es de 141 especies de fauna registradas en el imaginario campesino local, de las cuales 132 (93,62%) son especies silvestres y 9 (6,38%) son especies domesticadas.

Análisis de la muestra según los grupos de fauna y los espacios de vida. Dentro de las 132 especies de fauna silvestre registradas: 65 especies son aves (49,24%), 22 especies son mamíferos (16,67%), 24 especies son insectos (18,18%), 13 especies son anfibios y reptiles (9,85%) y 8 especies son peces (6,06%).

Análisis de la muestras de acuerdo con la presencia de los grupos de fauna en los diferentes espacios de vida:

- 1) Las 65 especies de aves registradas se distribuyen así: cuerpos de agua (7,69%), montaña (16,92%) y agroecosistemas (75,39%).
- 2) Las 22 especies de mamíferos registradas se distribuyen así: cuerpos de agua (13,64%), montaña (36,36%) y agroecosistemas (50%)
- 3) Las 24 especies de insectos registradas se distribuyen así: montaña (4,17%) y agroecosistemas (95,83%).
- 4) El 100% de las especies de anfibios y reptiles fueron registradas para los agroecosistemas.

Análisis de la muestra en relación con espacios de interacción y las especies:

- 1) De las 132 especies silvestres de la muestra se registran 16 especies (12,12%) para los cuerpos de agua, 20 especies (15,15%) para la montaña y 96 especies para los agroecosistemas (72,73%).

CAPÍTULO V

5. Praxis. La curiosidad campesina y su experiencia acumulada sobre fauna silvestre. Usos y manejos asociados a la fauna

Después de abordar en los capítulos anteriores los fundamentos cosmológicos de las visiones campesinas del mundo natural y los animales; después de evidenciar los numerosos conocimientos relacionados con el uso y manejo de la fauna silvestre en la vida campesina, debemos dar espacio a mostrar cómo en la práctica estos imaginarios y conocimientos se hacen evidentes al reflejarse en acciones concretas. En la imaginación, en la palabra y en la acción que concentran estas prácticas se demuestra la importancia de los conocimientos bioculturales campesinos, en su relación con la fauna y en su búsqueda de una vida saludable y tranquila. Al hablar de fauna con estas familias campesinas se recrearon momentos en espacios muy específicos como la cocina, la huerta, el nacimiento, la casa, el fogón, el gallinero, el hormiguero, los caminos, las pendientes, el cielo, la tierra, el agua, el cuerpo. También los recuerdos en las conversaciones nos llevaron a las casas de los abuelos, los pueblos que vieron nacer a los padres, los seres queridos que ya no están, los hijos que ya crecieron, las casas que ya no habitan, los cuerpos de agua que ya no existen, los juegos de la infancia, las recetas de antes e incluso las enfermedades que ya no se mencionan. Solo hablando de fauna llegamos a imaginarnos cómo fue la infancia, como es la vida hoy y como se quiere vivir el futuro de estas familias campesinas.

5.1 Relatos: buscando animales en los recorridos guiados

A continuación, se presentan cuatro fragmentos de los recorridos guiados por las veredas. Esta herramienta de recolección de información aportó importantes datos a los listados de fauna,

al conocimiento de los usos y las concepciones relacionadas. Los conocimientos y creencias mencionados en los capítulos anteriores cobran sentido a través de las prácticas productivas pero también a través de las acciones de conservación de la biodiversidad. Los comentarios asociados a los conocimientos sobre fauna silvestre emergen con facilidad mientras se recorren las veredas con campesinos conocedores y curiosos por los animales y las plantas. Juegos, canciones y dichos embellecen cada momento de conversación y observación.

Gerardo Sol y su olfato de ex cazador, un líder campesino cuidando la montaña en unión con su familia y vecinos. Comenzamos el recorrido en su predio, al frente de su casa, a un árbol llegaron hace doce años las abejas angelitas, hicieron su panal y allí permanecen. De allí bajamos hacia la vereda Palacé pasando por bosques de la quebrada La Viuda, en esta montaña llena de robles escuchamos el canto de un ave llamada piragua, por el camino encontramos varios arbustos con flores rosadas llamados anguchos, esas flores atraen a las esmeraditas (aves). Comenta don Gerardo que antes había más robledal, estos bosques unen los predios de varios campesinos y conectan con la quebrada. Todos los vecinos colaboran en la protección de la reserva. En el camino canta un ave, el toropao, y desde allí vemos un robledal, don Gerardo señala a las jiguas: árboles en medio del robledal a los cuales se les ve la copa más clara.

Un tronco en el camino nos detuvo porque Gerardo me quería presentar al gusano que adivina cositas, lo sujetó con dos dedos y le preguntó, ¿gusanito, para dónde queda Popayán?, y el gusano apuntó el extremo de su cuerpo hacia Popayán. Posteriormente le preguntó, ¿gusanito para dónde queda Cajibío?, y el gusano apuntó exactamente hacia la dirección del pueblo.

En ese mismo punto, pero al otro lado del camino me muestra una trocha de animal depredador (pequeño camino marcado por el paso constante de animales de monte),

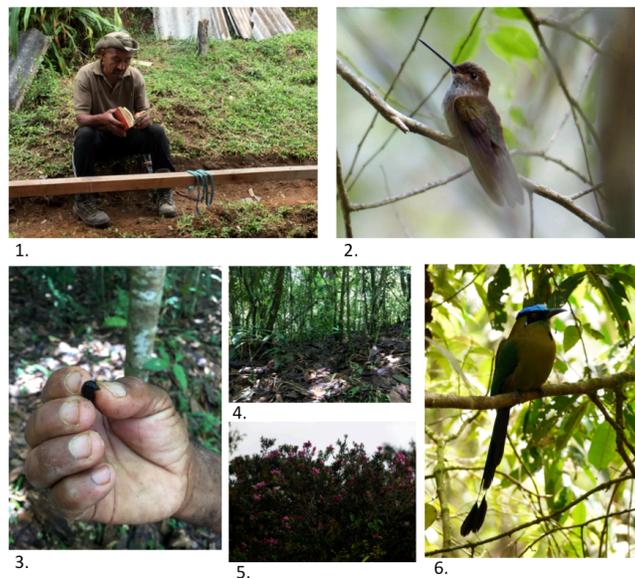
posiblemente de zorro, yo quedo impresionada por la destreza para enseñarme tantas referencias a animales en unos pocos minutos de recorrido.

Llegamos a Palacé con don Gerardo, allí me presentó a don Pedro León, su suegro y a Don Fabricio, el presidente de la Junta de Acción Comunal de la vereda, quien colinda con el lote de don Gerardo, el límite es la quebrada La Viuda, que, entre la montaña, sigue su curso y más adelante se convierte en la chorrera del duende.

En el camino por Palacé vimos algunos pacungueros en los pastos enmalezados y cantan los azulejos cerca de las viviendas mientras hablamos de su experiencia en el pasado como cazador y cómo hoy él puede darse cuenta si la nutria comió sabaleta en el río.

Figura 23

Fotografías del recorrido guiado con Gerardo Sol.



Nota. 1. Gerardo Sol leyendo uno de sus libros. 2. Esmeraldita café. 3. Gusanito adivinador. 4. Camino marcado por animal de monte. 5. Planta llamada angucho. 6. Toropao. Fuente: Laura Jaramillo (2021).

Doña Libia, Yulfrey y sus gallinas. Primera visita a la casa de doña Libia. Ella y su hijo Yulfrey tienen su predio con una evidente diversidad de especies sembradas, también tienen ovejos y gallinas, una de ellas llama la atención porque tiene una horqueta para que no se pase al lote de la vecina, doña Libia cuida bien a sus gallinas y vende huevos orgánicos. Sus vecinos hablan de que es una mujer muy trabajadora. El trabajo y esfuerzo diarios se notan en cada rincón de su finca, una mujer fuerte viviendo el duelo por la reciente muerte de su esposo. Yulfrey estaba elaborando cajas en orillos de pino para vender con flores y a su lado tenía un costal con una camiseta como cama para unos pollitos muy pequeños, cuenta que allí permanecen juntos dándose calor. Mientras veíamos a los pollos y a su hijo trabajando contó historias sobre su pueblo, Santa Leticia, Cauca. En medio de las historias nombra algunas aves que cantan y se observan en la noche, entre ellas el coscongo, recordada por ella como un ave nocturna que canta y asusta a la gente. Doña Libia tiene un gusto especial por las aves.

Caminata desde La Viuda hasta Siloé con los esposos Hernando Golondrino y Flor Anacona, En busca del comprapán con mis amigos campesinos parceleros de La Viuda.

Dos noches antes de la jornada de búsqueda de un ave llamada comprapán, visité a don Hernando y doña Flor en su casa, allí mientras ella cocinaba en su fogón de leña me contó algo que su padre hacía para que la comida rindiera, se multiplicara: de vez en cuando hacía caldo de tominejo, aquí conocido como esmerada, de ese caldo se repartía entre todos los hijos, para que cuando estos estuvieran preparando comida siempre alcanzara para todos, para las visitas y para quien cocinaba. Al despedirme observé pequeñas raspas en la tierra del jardín, allí doña Flor me explica que el día anterior llovió y fue con los nietos a coger pequeños peces llamados guabinos y esa fue la cena, fritos con arroz.

Don Hernando me cuenta que habla con los pájaros, él les entiende cuando cantan, y se ríe al contarlo, gracias a esto él puede recitar algunos de sus cantos. Él recuerda las melodías incorporando la frase de lo que está diciendo el pájaro, un ejemplo: *compra pan, no hay con que, dios le dé* (al ritmo del canto). Es el canto del comprapan o seco estoy. Don Hernando deseaba grabar el ave y su canto entonces decidimos hacer una jornada de observación de fauna y un recorrido hasta Siloé para buscarla.

Comenzamos la caminata temprano en la mañana, en la vereda La Viuda, travesando algunos atajos para llegar a otro predio de Hernando y Flor, allí planean construir una vivienda para estar más tranquilos y alejados del centro poblado de la vereda, ya han sembrado algo de maíz y frijol, don Hernando me explicó cómo fue la siembra, y al mismo tiempo vemos en un árbol muerto un par de loras maiceras observándonos y en unos árboles cercanos vemos algunas torcazas.

Bajamos una pendiente para acercarnos al bosque, allí vemos anguchos florecidos, don Hernando cuenta que a los colibríes les gusta llegar a estas flores y doña Flor comenta que esta planta sirve como veneno para cucarachas. A unos metros del angucho vemos un arbusto de mandur, inmediatamente don Hernando coge algunas hojas y me enseña un juego de premonición con estas. Mientras agarraba la hoja preguntó: *si Laurita se va a casar da blanco* (la hoja derecha se muestra de color blanco), procedió a separar en dos la hoja desde la base y la respuesta fue blanco y negro, nos reímos, él la interpretó como algo incierto. Seguimos el recorrido por el interior del bosque buscando camino a la vereda Siloé. Hablamos de planas y animales, de historias, canciones, don Hernando mencionó varias aves que escucha frecuentemente, pero seguíamos sin escuchar al comprapan, nuestro objetivo de la caminata. Después de dos horas de recorrido y muchas historias, estábamos en Siloé en medio de un fuerte

aguacero, ya estábamos en otro de sus predios y don Gerardo escuchó al comprapan, no logramos ubicarlo; nos escampamos en el semillero de café cubriéndonos con hojas de plátano. Al ver que no paraba de llover decidimos avanzar por la antigua carrilera hasta la Reserva Natural La María. Al llegar a la cabaña de la Reserva, con frío, doña Flor prendió el fogón de leña, comentando que el humo es importante para ahuyentar a los animales que estén al interior de la casa, principalmente las abejas y algunos insectos; pusimos en la leña algunos bananos con cáscara y ese fue el postre de finalización del recorrido.

Figura 24

Fotografías del recorrido guiado con Hernando Golondrino y Flor Anacona



Nota. 1. Inicio del recorrido en busca del comprapan. 2. El mandur y sus premoniciones. 3. Cultivo y espanta pájaros. 4. Raspa de guabino. 5. Don Hernando en el recorrido. 6. Leña prendida para ahuyentar insectos. Fuente: Laura Jaramillo (2021).

Conversación con Andrés Muñoz y Ana Lía habitantes la vereda Pinar del Lago. La historia de Ana Lía y la culebra. Hace 3 años una de sus hijas estaba sentada dando leche al bebé y la otra hija estaba en la cama acompañándola, en ese momento llegó una culebra muy

gruesa, la hija que estaba en la cama la vio y en silencio se levantó, cogió el bebé. La culebra estaba subiendo por la cama, era verde oscura y medía más o menos 2 metros, dicen la mujeres que la culebra no era una jueteadora, que tampoco era coclí. No la mataron porque uno de los hijos no lo permitió. Ana Lía dice que las culebras persiguen la leche materna.

5.2 Usos y manejos de la fauna, conocimientos y prácticas de las familias campesinas

La creencias y conocimientos de estas familias campesinas en el campo de la medicina tradicional y los remedios asociados a males o enfermedades también tienen una relación especial con la fauna, si bien las plantas medicinales son las más usadas para tratar estos estados, los remedios con partes de animales siguen en la memoria y algunos siguen en práctica. A continuación se presentan los usos y manejos de la fauna silvestre recolectados durante entrevistas y recorridos.

Tabla 5

Listado de usos. Los nombres locales de la fauna y los usos presentados en esta tabla son los registrados, según información de los pobladores, durante los recorridos guiados y entrevistas.

No	NOMBRE COMÚN	CATEGORÍA DE USO	PARTE QUE SE USA	FORMA DE USO	COMENTARIO
1	chucha	alimento	carne	asada	los perros atrapan las chuchas que se acercan a los gallineros en busca de alimento
		medicinal	carne	caldo de chucha para curar el acné y el asma	

No	NOMBRE COMÚN	CATEGORÍA DE USO	PARTE QUE SE USA	FORMA DE USO	COMENTARIO
2	culebra	medicinal	grasa o manteca, piel	la grasa de la culebra 24 y equis es buena para sobar. La manteca, se sacan los gorditos, se derriten y se soba para dolores reumáticos. La piel seca (muda) se amarra en la cintura para aliviar dolores.	Se le llama 24 a una especie de culebra porque el afectado tiene 24 horas para ir al médico antes de morir. La mama de doña Carmen murió por ataque de una 24. La culebra Pelo de gato (la aterciopelada y la negra) si alguien la deja toreada ella espera hasta poder picar al siguiente. Los gatos protegen de los ataques de culebras. La serpiente ataca a los perros. A las culebras les gustan las gallinas kikas. Las culebras llegan donde hay ratas
3	gallinazo	medicinal	carne	caldo para curar el cáncer	
4	palomo joven	medicinal	sangre	la sangre de palomo biche o joven se usa para curar el asma	
5	lombrices	pesca	cuerpo	se usan como carnada para pescar o para la compostera.	

No	NOMBRE COMÚN	CATEGORÍA DE USO	PARTE QUE SE USA	FORMA DE USO	COMENTARIO
6	peces	alimento	carne	<p>pescado negro: es remedio y alimento, se come frito con harina, limón y sal, porque es “arrancachoso”.</p> <p>Guabino: en las quebraditas hay guabino, Flor prepara en sopa y la toma al desayuno, su abuela Victoria los preparaba en caldo, se lava y se saca la tripa, se cocina en agua con cebolla y ajo. Se come con arroz o se come frito con arepa. Carmen prepara guabino en caldo con cebolla y tomate. Las sardinas se preparaban en caldito. Sabaleta del río Palacé se prepara en caldo con cebolla, tomate y ajo .</p>	<p>Algunos campesinos consideran que es mejor pescar con anzuelo, a la suerte. Para el guabino se sale por la noche o de día, pero después de llover, se pescan en agua turbia con malla o estopa. El anzuelo con lombriz se usa para sabaleta en el río Palacé. En la quebrada La Viuda había sabaleta, pero una familia echó cabuya al agua y acabaron con la sabaleta que necesita mucho oxígeno. Con la espina de pescado los perros se ahogan y mueren.</p>

No	NOMBRE COMÚN	CATEGORÍA DE USO	PARTE QUE SE USA	FORMA DE USO	COMENTARIO
7	abejas	medicinal	miel	abeja conga: remedio para los ojos cuando se sufre de conjuntivitis. Abeja angelita: para curar el ardor en las vistas (ojos) y conjuntivitis.	
8	armadillo	medicinal	cola, sangre, concha	para la sordera: rascarse el oído con la colita. Cuando un caballo tiene el lomo pelado se cura raspándole concha de armadillo. Se puede tomar sangre de armadillo recién muerto para curar el asma. La concha de armadillo se usa para evitar abortar y cuando se tiene la matriz débil, se raspa la cocha y se toma en jugo. Ayuda a la fertilidad.	osado es otro nombre que reciben localmente los huecos que este animal deja en la tierra en busca de lombrices, yuca y mojoyoy
		ornamento	concha	pintada para decorar en la casa	
		alimento	carne	asada	

No	NOMBRE COMÚN	CATEGORÍA DE USO	PARTE QUE SE USA	FORMA DE USO	COMENTARIO
9	venado	alimento	carne	asada	
		ornamento	patas	cabeza para bastones o como amuleto de colección	
10	ratón pajero	medicinal	carne, sangre	se toma en caldo o se consume la sangre fresca para curar el asma	
11	perro doméstico	protección/ma nejo	animal vivo	Los perros corren y alejan a los zorros, así protegen a las gallinas y otros animales domésticos	cuando está apestando sahumar con yesca de fique.
		compañía	animal vivo	algunos viven en los alrededores de la casa, cerca de las gallinas. Otros han logrado obtener espacios dentro de la casa campesina y reciben mayores cuidados por parte de sus dueños	
12	ardilla	alimento	carne	asada	
		otro	piel	piel de ardilla rellena de ceniza (hace falta más información sobre su uso)	

No	NOMBRE COMÚN	CATEGORÍA DE USO	PARTE QUE SE USA	FORMA DE USO	COMENTARIO
13	nutria	alimento	carne	asada	se comenta en entre los campesinos que las córneas de las nutrias son similares a las humanas y, si al cazarla esta no se orina, sus ojos sirven para trasplante humano
14	erizo	alimento	carne	asado	los erizos que mueren, después de ser atacados por perros domésticos, son recogidos por algunos campesinos, se dice que su carne es de buen sabor similar al cerdo
15	guagua	alimento medicinal	carne hiel	asada o en caldo	se aplica un poquito en la boca para el dolor en los dientes, también se usa para problemas en las vistas (ojos)
16	torcazas	alimento	carne	los abuelos las cazaban, con trampas en el maizal, amanecían colgadas, las abuelas las cocinaba o las fritaban	

No	NOMBRE COMÚN	CATEGORÍA DE USO	PARTE QUE SE USA	FORMA DE USO	COMENTARIO
17	gallinas	alimento	carne, huevos	cocinada o frita	las gallinas se comen los mojojy que salen en las huertas. El corral protege a las gallinas, toca mantenerlas encerradas. Los animales que comen gallina se ceban si están sueltas. El corral para las gallinas tiene plástico para el frío.
	protección/manejo		plumas	para ahuyentar a la torcaza frijolera se riegan las plumas de las gallinas alrededor del frijol en el huerto, esto se hace a los 5 días de sembrado y la torcaza se va. Para el zorro que taca a las gallinas y se las lleva a un rastrojo dejando tapado los restos; uno busca ese resto de gallina y le pone veneno usando una lazada de puerco para manipularlo porque si huele a humano el zorro se va.	

No	NOMBRE COMÚN	CATEGORÍA DE USO	PARTE QUE SE USA	FORMA DE USO	COMENTARIO
18	mosca	protección/manejo	otro	la mosca ataca al aguacate, para repelerla se debe rociar la planta con agua de la planta llamada insulina	
19	hormiga arriera	pesca	cuerpo	carriada para pescar sabaleta	
		alimento	cuerpo sin cabeza	después de capturar las reinas, que salen de noche, se les quita la cabeza, se puede fritar el cuerpo (sin tenazas ni patas) y los humanos las pueden consumir con sal	Las gallinas se las pueden comer
20	sapos	medicinal	animal vivo	Para sanar heridas: se atrapa el sapo sin hacerle daño, se le sopla alcohol en la barriga y se frota sobre la herida tres veces	Cuentan que anteriormente no había muchos sapos grandes y que no podían dejarse orinar del sapo porque su orina podía atravesar 7 cueros de ganado. Varias personas expresaron el miedo a los sapos. El sapo hace maldades orina a los perros, les blanquea los ojos.

No	NOMBRE COMÚN	CATEGORÍA DE USO	PARTE QUE SE USA	FORMA DE USO	COMENTARIO
21	rana	medicinal	animal vivo	Para curar erisipela: se soba, con la espalda de la rana, la parte de la persona por donde le comenzó la hinchazón. Cuando la rana, que tiene barriga blanca, se pone triste y su barriga comienza a pintarse colorada toca ir rápido a liberarla en la ciénaga, la rana no puede morir y así se cura la persona.	en la ciénaga se captura la rana o sapo sin hacerle daño
22	cucarrón	juego infantil	animal vivo	Al cucarrón verde con cacho, que llegaba a la materia fecal de los niños cuando se hacían las necesidades al campo libre, se le amarraba a una cuerda y al otro extremo se amarraba una hojita, este se iba volando con la hoja.	Comentan que ese cucarrón ya no se ve en la zona.

No	NOMBRE COMÚN	CATEGORÍA DE USO	PARTE QUE SE USA	FORMA DE USO	COMENTARIO
23	capullo blanco	protección/manejo	otro	Para sanar se recomienda aplicar sal con limón. También se recomienda poner una pequeña estaca o barita de madera detrás de la oreja, masticar tres hierbas diferentes (cualquiera) y luego poner eso en la zona afectada. También se puede hacer esto con la picadura de avispa.	cuando hay contacto con esta oruga los campesinos le llaman ortigada (ardor),
24	cucaracha	protección/manejo	otro	la flor del angucho se unta de comida, las cucarachas llegan a comer y se mueren	
25	grillo	protección/manejo	otro	el grillo daña las hortalizas, el chapulete no, para controlarlo se deja entrar a las gallinas un momento a que los coman o espanten	

No	NOMBRE COMÚN	CATEGORÍA DE USO	PARTE QUE SE USA	FORMA DE USO	COMENTARIO
26	lagartijas	protección/ma nejo	otro		las lagartijas no se matan, ellas se comen las arañas, y las arañas se comen algunos insectos
27	hormigas no arrieras	protección/ma nejo	otro	las hormigas hacen limpieza en la casa y sacan de todo, aparecen cuando va a llover o cuando hace verano.	El pájaro carpintero come hormigas
28	avispas	protección/ma nejo	otro	los nidos que las avispas hacen cerca de la casa son conservados por algunos campesinos como estrategia de protección ante intrusos	
29	gatos	protección/ma nejo	otro	protegen del ataque de serpientes y de la presencia de ratones en la vivienda y los alrededores	
30	quején	protección/ma nejo	otro	se hacen sahumeros y se quema eucalipto para espantarlo	

Fuente: Laura Jaramillo (2021).

Los anteriores son algunos de los usos medicinales, decorativos y alimenticios de la fauna silvestre registrada en el imaginario campesino de las veredas visitadas durante esta investigación. Presentar estos usos junto a los conocimientos asociados al manejo de la fauna silvestre y doméstica da una idea de conexiones imposibles de ignorar como las interacciones humanos – plantas – fauna. Así, 30 especies de fauna presentan registros para uso medicinal, decorativo o alimenticio.

5.3 La flora en los espacios de la vida campesina y su relación con la fauna

Cada conversación dirigida al desarrollo de esta investigación está guiada por preguntas sobre fauna silvestre, pero en la práctica de la observación y la contemplación de fauna silvestre se aprende que cada observación de fauna debe estar adornada, enriquecida y soportada no solo por la memorización de las características del animal, sino por su comportamiento y su relación con otras especies y es aquí donde la flora tiene su papel antagonista, imposible hablar y aprender de fauna silvestre sin conocer un poco sobre las especies de flora asociadas a esta.

Se presenta a continuación un listado de 117 especies de plantas mencionadas durante las jornadas de campo y entrevistas, especies asociadas a la montaña, los cuerpos de agua y los agroecosistemas. Estos son algunos de los innumerables conocimientos etnoecológicos campesinos que aportan al cuidado de la biodiversidad y la memoria biocultural del paso de nuestra especie por estos mundos.

Tabla 6

Listado especies de flora en interacciones humanos-fauna silvestre. Los nombres locales de la flora presentados en esta tabla son los registrados, según información de los pobladores, durante los recorridos guiados y entrevistas.

No.	NOMBRE COMÚN	NOMBRE CIENTÍFICO	FAMILIA	INTERACCIONES O USOS	LUGAR
1	níspero	<i>Manilkara zapota</i> (L.) P. Royen	Sapotaceae	consumo humano, alimento para aves	Agroecosistema
2	michinche	<i>Campomanesia lineatifolia</i> Ruiz & Pav.	Myrtaceae	consumo humano, alimento para aves	Agroecosistema
3	palma Popayán	<i>Archontophoenix</i> H. Wendl. & Drude	Arecaceae	alimento para aves, nido para loros	Agroecosistema
4	café	<i>Coffea arabica</i> L.	Rubiaceae	consumo humano, aves y abejas llegan a sus flores	Agroecosistema
5	banano	<i>Musa</i> Juss.	Musaceae	consumo humano, alimento de diferentes especies de fauna	Agroecosistema
6	cucharo	<i>Myrsine guianensis</i> (Aubl.) Kuntze	Primulaceae	madera para leña y postes, alimento para aves.	Agroecosistema
7	yarumo	<i>Cecropia</i> C.C. Berg	Urticaceae	alimento para aves, hogar de hormigas	Agroecosistema, montaña

No.	NOMBRE COMÚN	NOMBRE CIENTÍFICO	FAMILIA	INTERACCIONES O USOS	LUGAR
8	mandur	<i>Vismia</i> Vand.	Hypericeae	tinta naranja. Juego de premonición con las hojas nuevas	Agroecosistema, montaña
9	plátano	<i>Musa paradisiaca</i> L.	Musaceae	consumo humano, alimento de diferentes especies de fauna	Agroecosistema
10	yuca	<i>Manihot esculenta</i> Crantz	Euphorbiaceae	consumo humano, alimento de diferentes especies de fauna como la guagua y el armadillo	Agroecosistema
11	pomorroso	<i>Syzygium jambos</i> (L.) Alston	Myrtaceae	consumo humano, alimento para fauna, como murciélagos, cerco vivo	Agroecosistema
12	angucho	<i>Bejaria mathewsii</i> Fielding & Gardner	Ericaceae	alimento para colibríes, veneno para cucarachas	Agroecosistema, montaña
13	arboloco	<i>Montanoa quadrangularis</i> Sch. Bip.	Asteraceae	forrajero y para construcción	Agroecosistema

No.	NOMBRE COMÚN	NOMBRE CIENTÍFICO	FAMILIA	INTERACCIONES O USOS	LUGAR
14	maíz	<i>Zea mays</i> L.	Poaceae	consumo humano envueltos, arepa asada en tiesto, coladas y sopa. Alimento para fauna como aves y ardillas. Las loras, torcazas y ardillas atacan los cultivos	Agroecosistema
15	ají	<i>Capsicum</i> L.	Solanaceae	consumo humano, alimento para aves, insecticida	Agroecosistema
16	tomates	<i>Solanum</i> L.	Solanaceae	consumo humano, visitado por plagas	Agroecosistema
17	pimentón	<i>Capsicum</i> L.	Solanaceae	consumo humano	Agroecosistema
18	guayaba	<i>Psidium guajava</i> L.	Myrtaceae	consumo humano, alimento de diferentes especies de fauna como aves, chuchas, zorro mono	Agroecosistema
19	cidra papa	<i>Sechium edule</i> (Jacq.) Sw.	Cucurbitaceae	consumo humano y los residuos son alimento para las gallinas	Agroecosistema
20	aguacate	<i>Persea americana</i> Mill.	Lauraceae	consumo humano, alimento de diferentes especies de fauna	Agroecosistema

No.	NOMBRE COMÚN	NOMBRE CIENTÍFICO	FAMILIA	INTERACCIONES O USOS	LUGAR
21	chachafruto	<i>Erythrina edulis</i> Pos.-Arang.	Fabaceae	consumo humano y a sus flores llegan los colibríes	Agroecosistema
22	ciprés	<i>Cupressus</i> L.	Cupressaceae	maderable, cerco vivo, nido para aves	Agroecosistema
23	piña	<i>Ananas</i> Mill.	Bromeliaceae	consumo humano	Agroecosistema
24	eucalipto	<i>Eucalyptus</i> L'Hér.	Myrtaceae	consumo humano y medicinal	Agroecosistema
25	cachimbo	<i>Erythrina</i> L.	Fabaceae	alimento para colibríes que liban en sus flores	Agroecosistema
26	guayacán amarillo	<i>Tabebuia chrysantha</i> (Jacq.) G. Nicholson	Bignoniaceae	alimento para colibríes que liban en sus flores y aves que consumen los insectos que llegan a sus flores. Ornamento	Agroecosistema
27	heliconias	<i>Heliconia</i> L.	Heliconiaceae	ornamento	Agroecosistema
28	guabo, guamo	<i>Inga</i> Mill.	Fabaceae	consumo humano, alimento de diferentes especies de fauna como aves y ardillas. Sombra de cafetales.	Agroecosistema

No.	NOMBRE COMÚN	NOMBRE CIENTÍFICO	FAMILIA	INTERACCIONES O USOS	LUGAR
29	guabo o guamo churimbo	<i>Inga</i> Mill.	Fabaceae	consumo humano, alimento de diferentes especies de fauna como aves y ardillas.	Agroecosistema
30	guadua	<i>Guadua</i> Kunth	Poaceae	madera para construcción, en los guaduales anidan aves	Agroecosistema, montaña
31	nacedero	<i>Trichanthera gigantea</i> (Bonpl.) Nees	Acanthaceae	se siembra en las fuentes de agua para llamar el agua	Agroecosistema, montaña
32	papayuelo	<i>Carica pubescens</i> (A. DC.) Solms	Caricaceae	consumo humano, alimento de diferentes especies de fauna	Agroecosistema
33	papaya	<i>Carica papaya</i> L.	Caricaceae	consumo humano, alimento de diferentes especies de fauna	Agroecosistema
34	carbonero rojo	<i>Calliandra trinervia</i> Benth.	Fabaceae	ornamento, llegan colibríes a libar	Agroecosistema
35	guayacán de bola	<i>Lafoensia acuminata</i> (Ruiz & Pav.) DC.	Lythraceae	colibríes llegan a sus flores	Agroecosistema

No.	NOMBRE COMÚN	NOMBRE CIENTÍFICO	FAMILIA	INTERACCIONES O USOS	LUGAR
36	chupayas - bromelias		Bromeliaceae	hogar de ranas, algunas aves se bañan en el agua que las bromelias acumulan, ornamento	Agroecosistema, montaña
37	camarón	<i>Pachystachys lutea</i> Nees	Acanthaceae	alimento para colibríes, ornamento	Agroecosistema
38	balso, palo bobo	<i>Heliocarpus americanus</i> L.	Malvaceae	alimento para aves y murciélagos	Agroecosistema, montaña
39	morita	<i>Rubus fruticosus</i> L.	Rosaceae	consumo humano, alimento para aves	Agroecosistema, montaña
40	frambuesa	<i>Rubus idaeus</i> L.	Rosaceae	consumo humano, alimento para aves	Agroecosistema, montaña
41	corozo	<i>Aiphanes aculeata</i> Willd.	Arecaceae	consumo humano	Agroecosistema
42	gualanday	<i>Jacaranda caucana</i> Pittier	Bignoniaceae	medicinal, ornamental	Agroecosistema
43	achiote	<i>Bixa orellana</i> L.	Bixaceae	consumo humano	Agroecosistema
44	achira	<i>Canna edulis</i> Ker Gawl.	Cannaceae	consumo humano, de esta se extrae el almidón de achira	Agroecosistema, montaña
45	carbonero rosa	<i>Calliandra pittieri</i> Standl.	Fabaceae	ornamento, llegan colibríes a libar	Agroecosistema
46	nogal cafetero	<i>Cordia alliodora</i> (Ruiz & Pav.) Cham.	Cordiaceae	sombra para cafetales	Agroecosistema

No.	NOMBRE COMÚN	NOMBRE CIENTÍFICO	FAMILIA	INTERACCIONES O USOS	LUGAR
47	fique, cabuya	<i>Furcraea</i> Vent.	Asparagaceae	cercos vivos, extracción de fique	Agroecosistema
48	papa	<i>Solanum tuberosum</i> L.	Solanaceae	consumo humano	Agroecosistema
49	zanahoria	<i>Daucus carota</i> L.	Apiaceae	consumo humano y para los conejos domésticos	Agroecosistema
50	remolacha	<i>Beta vulgaris</i> L.	Amaranthaceae	consumo humano	Agroecosistema
51	lulo	<i>Solanum quitoense</i> Lam.	Solanaceae	consumo humano	Agroecosistema
52	naranja	<i>Citrus sinensis</i> (L.) Osbeck	Rutaceae	consumo humano, alimento de diferentes especies de fauna	Agroecosistema
53	arveja	<i>Pisum sativum</i> L.	Fabaceae	consumo humano	Agroecosistema
54	frijol	<i>Phaseolus vulgaris</i> L.	Fabaceae	consumo humano, las torcazas llegan a atacar los cultivos, el frijol aporta nitrógeno al suelo.	Agroecosistema
55	borrachero	<i>Brugmansia</i> Pers.	Solanaceae	medicinal, ornamental, lo visitan diferentes insectos	Agroecosistema

No.	NOMBRE COMÚN	NOMBRE CIENTÍFICO	FAMILIA	INTERACCIONES O USOS	LUGAR
56	zapallo	<i>Cucurbita maxima</i> Duchesne	Cucurbitaceae	consumo humano, alimento de diferentes especies de fauna	Agroecosistema
57	mejicano	<i>Cucurbita ficifolia</i> Bouché	Cucurbitaceae	consumo humano	Agroecosistema
58	cebolla	<i>Allium</i> L.	Amaryllidaceae	consumo humano, medicinal	Agroecosistema
59	mandarina	<i>Citrus reticulata</i> Blanco	Rutaceae	consumo humano, alimento de diferentes especies de fauna	Agroecosistema
60	mango	<i>Mangifera indica</i> L.	Anacardiaceae	consumo humano, alimento de diferentes especies de fauna	Agroecosistema
61	arracacha	<i>Arracacia xanthorrhiza</i> Bancr.	Apiaceae	consumo humano	Agroecosistema
62	granadilla de quijo	<i>Passiflora</i> L.	Passifloraceae	consumo humano	Agroecosistema
63	caña	<i>Saccharum officinarum</i> L.	Poaceae	consumo humano, medicinal	Agroecosistema
64	tomate de árbol	<i>Cyphomandra betacea</i> (Cav.) Sendtn.	Solanaceae	consumo humano	Agroecosistema
65	mostaza	<i>Sinapis alba</i> L.	Brassicaceae	medicinal	Agroecosistema

No.	NOMBRE COMÚN	NOMBRE CIENTÍFICO	FAMILIA	INTERACCIONES O USOS	LUGAR
66	chontaduro	<i>Bactris gasipaes</i> Kunth	Arecaceae	consumo humano, alimento para aves. Los mochileros llegan a comer el fruto	Agroecosistema
67	pasto para cuyes	<i>Pennisetum</i> Rich.	Poaceae	alimento para fauna doméstica	Agroecosistema
68	lechuga	<i>Lactuca sativa</i> L.	Asteraceae	consumo humano	Agroecosistema
69	cebolleta	<i>Allium cepa</i> L.	Amaryllidaceae	consumo humano y medicinal	Agroecosistema
70	repollo	<i>Brassica</i> <i>oleracea</i> L.	Brassicaceae	consumo humano, alimento de diferentes especies de fauna como ardillas	Agroecosistema
71	chirimoyo	<i>Annona</i> <i>muricata</i> L.	Annonaceae	consumo humano, alimento de diferentes especies de fauna	Agroecosistema
72	limón	<i>Citrus limon</i> (L.) Osbeck	Rutaceae	consumo humano y medicinal	Agroecosistema
73	pepino dulce	<i>Solanum</i> <i>muricatum</i> Aiton	Solanaceae	consumo humano, medicinal para riñones mucho agua. La vena parte la lengua.	Agroecosistema

No.	NOMBRE COMÚN	NOMBRE CIENTÍFICO	FAMILIA	INTERACCIONES O USOS	LUGAR
74	batata	<i>Ipomoea batatas</i> (L.) Lam.	Convolvulaceae	consumo humano, medicinal. Sus ramas se amarran a los perros cuando han sido recuperados después de perderse en la montaña por culpa del duende	Agroecosistema
75	pino colombiano	<i>Podocarpus oleifolius</i> D. Don	Podocarpaceae	ornamento	Agroecosistema
76	casco de buey	<i>Bauhinia</i> L.	Fabaceae	ornamento	Agroecosistema, montaña
77	conejilla	<i>Emilia</i> Cass.	Asteraceae	rastrojo, comida para conejos, medicinal	Agroecosistema
78	pacunga	<i>Bidens pilosa</i> L.	Asteraceae	alimento para aves que consumen semillas, especialmente el pacunguero, medicinal	Agroecosistema
79	botón de oro	<i>Tithonia diversifolia</i> (Hemsl.) A. Gray	Asteraceae	alimento para ganado, cercos vivos	Agroecosistema

No.	NOMBRE COMÚN	NOMBRE CIENTÍFICO	FAMILIA	INTERACCIONES O USOS	LUGAR
80	sauce	<i>Salix humboldtiana</i> Willd.	Salicaceae	cercos vivos, medicinal	Agroecosistema
81	romero	<i>Rosmarinus officinalis</i> L.	Lamiaceae	Medicinal, sahumerios y ambientador	Agroecosistema
82	sábila	<i>Aloe vera</i> (L.) Burm. f.	Asphodelaceae	medicinal	Agroecosistema
83	marihuana	<i>Cannabis</i> L.	Cannabaceae	medicinal	Agroecosistema
84	poleo	<i>Satureja</i> L.	Lamiaceae	medicinal y para consumo humano, ingrediente de la rellena	Agroecosistema
85	ruda	<i>Ruta graveolens</i> L.	Rutaceae	medicinal	Agroecosistema
86	murupacha	<i>Lantana camara</i> L.	Verbenaceae	medicinal, en agüita para cólicos cuando no se puede ir al baño y para el susto. Ornamental.	Agroecosistema
87	salvia	<i>Verbesina</i> L.	Asteraceae	medicinal	Agroecosistema, montaña
88	apio	<i>Apium</i> L.	Apiaceae	consumo humano y medicinal	Agroecosistema
89	mataraton	<i>Gliricidia sepium</i> (Jacq.) Kunth ex Walp.	Fabaceae	medicinal	Agroecosistema

No.	NOMBRE COMÚN	NOMBRE CIENTÍFICO	FAMILIA	INTERACCIONES O USOS	LUGAR
90	citronela	<i>Cymbopogon citratus</i> (DC.) Stapf	Poaceae	consumo humano y medicinal	Agroecosistema
91	coca	<i>Erythroxylum</i> P. Browne	Erythroxylaceae	medicinal	Agroecosistema
92	sauco	<i>Sambucus nigra</i> L.	Viburnaceae	medicinal	Agroecosistema
93	caléndula	<i>Calendula officinalis</i> L.	Asteraceae	medicinal	Agroecosistema
94	tabaco	<i>Nicotiana rustica</i> L.	Solanaceae	medicinal, insecticida	Agroecosistema
95	menta	<i>Mentha spicata</i> L.	Lamiaceae	medicinal	Agroecosistema
96	cilantro	<i>Coriandrum sativum</i> L.	Apiaceae	consumo humano, medicinal	Agroecosistema
97	encenillo	<i>Weinmannia pubescens</i> Kunth	Cunoniaceae	madera	Montaña
98	urapán	<i>Fraxinus chinensis</i> Roxb.	Oleaceae	cercos vivos, sombra	Montaña
99	mayo	<i>Tibouchina</i> Aubl.	Melastomataceae	ornamento, cerco vivo	Montaña
100	arrayán	<i>Myrcia popayanensis</i> Hieron.	Myrtaceae	alimento para aves	Montaña
101	cafetillo	<i>Erythroxylum citrifolium</i> A. St.-Hil	Erythroxylaceae	alimento para aves, encavar herramientas	Montaña
102	aguacatillo	<i>Clethra</i> L.	Clethraceae	alimento aves,	Montaña

No.	NOMBRE COMÚN	NOMBRE CIENTÍFICO	FAMILIA	INTERACCIONES O USOS	LUGAR
				maderable	
103	roble	<i>Quercus humboldti</i> Bonpl.	Fagaceae	sombrío, carbón, alimento para ardillas	Montaña
104	moquillo, moco	<i>Saurauia scabra</i> (Kunth) D. Dietr.	Actinidiaceae	alimento para diferentes especies de fauna	Montaña
105	caspi, manzanillo	<i>Toxicodendron</i> Mill.	Anacardiaceae	produce alergias, se cree que si las personas son afectadas por pasar cerca de este árbol es porque tienen espíritu débil	Montaña
106	cordoncillo	<i>Piper</i> L.	Piperaceae		Montaña
107	laurel	<i>Nectandra acutifolia</i> (Ruiz & Pav.) Mez	Lauraceae	alimento para aves	Montaña
108	cafeto de monte	<i>Palicourea thyrsiflora</i> (Ruiz & Pav.) DC.	Rubiaceae	alimento para colibríes	Montaña
109	balso tambor	<i>Ochroma pyramidale</i> (Cav. ex Lam.) Urb.	Malvaceae	alimento para murciélagos	Montaña
110	cedro negro	<i>Juglans neotropica</i> Diels	Junglandaceae	maderable	Montaña
111	cedro	<i>Carapa guianensis</i> Aubl.	Meliaceae	maderable	Montaña

No.	NOMBRE COMÚN	NOMBRE CIENTÍFICO	FAMILIA	INTERACCIONES O USOS	LUGAR
112	chilco	<i>Escallonia paniculata</i> (Ruiz & Pav.) Roem. & Schult.	Escalloniaceae		Montaña
113	mano de oso	<i>Schefflera</i> J.R. Forst. & G. Forst.	Araliaceae		Montaña
114	cascarillo	<i>Ladenbergia oblongifolia</i> (Humb. ex Mutis) L. Andersson	Rubiaceae		Montaña
115	mortiño	<i>Miconia</i> Ruiz & Pav.	Melastomataceae	consumo humano, alimento de diferentes especies de fauna	Montaña
116	jigua		Lauraceae	maderable	Montaña
117	helecho macho	<i>Dryopteris filix-mas</i> (L.) Schott	Dryopteridaceae	columnas para construcción	Montaña

Fuente: Laura Jaramillo (2021).

El ejercicio de observación de la prácticas o la capacidad y creatividad de descripción de las mismas ayuda a generar un acercamiento a las formar de relacionarse y de valorar la naturaleza en la vida campesina. La identificación de usos y manejos de la fauna permitió un acercamiento a practicas de medicina y concepciones locales de enfermedad. En el contexto de las interacción humanos – fauna silvestre las plantas son también protagonistas, tanto por su relación estrecha con los animales del monte y el agua como por su relación con las especies cultivadas por el campesino en los agroecosistemas.. Los relatos producto de los recorridos

guiados permitieron escuchar y observar una narración del camino que es recordar el camino, con palabra y con el despertar de los sentidos.

CONSIDERACIONES FINALES

Antes de iniciar el trabajo de campo se planteó trabajar en dos veredas del corregimiento La Venta de Cajibío, Siloé y La Viuda, en el proceso se vincularon tres familias campesinas de dos nuevas veredas, Palacé y Pinar del Lago, estas personas quisieron comunicar sus relaciones con la fauna y participar en esta investigación. Las veredas son vecinas, comparten bosques y cuerpos de agua, los nombres de la fauna son los mismos, las historias sobre duendes y encuentros con fauna difícil de observar se complementan, muchos son familia, y todos comparten un objetivo ambiental y cultural común, el cuidado de la biodiversidad y las tradiciones campesinas caucanas.

En este trabajo el estudio de las visiones campesinas del mundo animal, a través de la identificación de creencias, conocimientos y prácticas, permitió analizar elementos de la cosmovisión evidenciados en: dichos y analogías asociadas al comportamiento humano y animal, usos medicinales de la fauna, reacciones afectivas frente a algunas especies, comportamientos de la fauna interpretados para descifrar mensajes relacionados con el estado del tiempo, cosechas, premoniciones y augurios. Se registraron también menciones e interacciones con seres que desbordan los límites de lo animal y lo no animal, el duende y la bruja, que inspiran en algunos miedo, en otros risa y en algunos curiosidad, estos seres interactúan con la fauna silvestre común y crean relaciones complejas y significativas en contextos de conservación de la biodiversidad. El duende y la bruja habitan bosques y cuerpo de agua rodeando de bosque, su presencia en estos sitios evita la presencia y la intervención humana.

Esas visiones campesinas de mundo animal, que se articulan a los conocimientos y a las prácticas cotidianas, rigen, normalizan y hacen necesarios diferentes procesos de apropiación de los espacios de vida e interacción humanos-fauna silvestre. Así las relaciones, valoraciones y acercamientos de los campesinos con las zonas productivas, la montaña o los cuerpos de agua son diferentes. En los últimos dos espacios las interacciones con fauna son menos frecuentes, a no ser que el campesino sea un cazador.

Gracias a las herramientas implementadas durante el desarrollo de la investigación se logró un acercamiento importante a las formas de interacción de los campesinos con la fauna silvestre en estas localidades, se identificaron los diferentes espacios donde se originan estas relaciones y se identificaron además los momentos concretos que generan algunos de los encuentros humanos con la fauna. Se abordaron sistemas de clasificación locales, analizados a partir de los nombres de la fauna, se presentan 135 nombres para la fauna, estos dan cuenta de los conocimientos y la memoria biocultural campesina que por generaciones ha convivido con estas especies, los nombres registrados dan cuenta de los comportamientos de las especies, sus características morfológicas y sus cantos. La elaboración de cosmogramas daría la posibilidad de profundizar en temas relacionados con la cosmovisión campesina, permitiendo complementar este primer ejercicio de análisis antropológico de las relaciones humanos – fauna en esta zona de estudio

En ocasiones un animal, o los elementos asociados a él, lo hacen útil para medicina o alimento; en otras ocasiones no hay nombres ni usos conocidos. Las observaciones e interacciones con la fauna producen sensaciones y emociones como felicidad, miedo, admiración, contemplación; en ocasiones los animales se convierten en aliados en el control de plagas y el mantenimiento de cultivos, también se convierten herramienta o en parte de las

prácticas de manejo de la biodiversidad. En el plano artístico ocupan espacios importantes en la vida campesina: en la decoración el hogar, la personas y sus objetos personales y en la música. Gracias a la observación constante, al ejercicio de comparación y a la memoria el campesina se logran interpretar comportamientos animales en relación posibles cambios en el estado del tiempo y las cosechas. En las relaciones sociales los nombres y comportamientos de animales usan con humor y con analogías para hacer referencias y descripciones de personas y sus comportamientos.

Los conocimientos y prácticas bioculturales campesinas recopiladas en este documento son solo una muestra, la realidad se desborda en comparación con lo que se puede presentar en un documento de este tipo, sería muy extenso. Sin embargo considero que es suficiente para evidenciar riqueza en los temas que se quisieron abordar. También esta muestra contribuye a evidenciar la importancia de los conocimientos y prácticas relacionados con las interacciones humanos – fauna silvestre, la importancia de esa memoria biocultural para quienes la practican y resguardan, sino también la importancia para quienes buscamos la convivencia saludable y armónica en la coexistencia y la cohabitación. Con acciones muy sencillas como llamar por el nombre local a un ave en el contexto indicado se está honrando la existencia y uso de los conocimientos locales. En este trabajo se deja evidencia de la diversidad lingüística en las formas particulares de hablar, nombrar y expresarse, en la muestra de los nombres comunes de la fauna y la flora se detalla la riqueza en conocimientos ecológicos.

Que estas familias campesinas lleven años trabajando por el cuidado de la biodiversidad ha generado reconocimientos y admiración por parte de organizaciones que apoyan estas posturas de vida y trabajo. Viajeros y turistas locales ven también el valor de ese trabajo y apoyan la labor visitando estos lugares. Esto fortalece la identidad campesina y confirma que las

decisiones personales y familiares tomadas para el cuidado de la biodiversidad da frutos, forma redes de apoyo, lasos de amistad, sociedades y planes para el futuro. Estas son familias están orgullosas de los bosques y cuerpos de agua que protegen, felices con la recompensa de las constantes visitas de la fauna.

La experiencia metodológica de trabajar las entrevistas como conversaciones en grupos familiares fue muy útil, creó espacios de intercambio generacional de conocimientos ya que en ellas participaron abuelos, hijos y nietos. También fue útil para comparar, en el mismo entorno familiar, diferentes formas de describir y reaccionar ante la fauna silvestre. Los relatos etnográficos y las descripciones geográficas son un elemento importante en este trabajo para exponer la integración de los elementos pertenecientes al complejo KCP. También gracias al complejo KPC, analizado y contextualizado desde la antropología y los planteamientos del enfoque biocultural, se abordaron espacios, usos, acciones y concepciones en todos los capítulos del documento, y no fue necesario segmentar completamente la información.

Las concepciones que rigen y regulan las formas de relación e interacción entre humanos y fauna silvestre influyen las acciones de protección y manejo de la fauna. Esas acciones de conservación son además influenciadas por los movimientos regionales y nacionales de conservación de la biodiversidad abriendo estos canales de diálogo más allá de las veredas. Y es allí donde el papel de la academia es también muy importante, ya que en unión con los portadores de los conocimientos y con unos objetivos claros de acción se aporta a la construcción o destrucción de políticas públicas y prácticas populares que a mediano y corto plazo afectan la biodiversidad.

Un ejemplo son los actuales debates sobre el uso sostenible de la biodiversidad. Para tomar como modelo de sociedad en cuanto a la valoración social de la fauna silvestre es prudente

abordar en las discusiones este tipo de experiencias campesinas, ya que sus imaginarios, conocimientos y prácticas evidencian un equilibrio entre el uso de la fauna silvestre y el cuidado de los hábitats de la misma. Claramente no se puede generalizar, estas visiones y prácticas no dependen de la pertenencia a grupos étnicos o movimientos sociales. Como se ha dicho, a partir de lo que se evidenció en el caso estudiado, son decisiones personales y familiares que con el tiempo se construyen en red de vecinos, reservas, socios y amigos.

Las zonas cafeteras del Cauca y en general de Colombia tienen una gran deuda histórica (a partir de la implementación de modelos productivos enfocados al monocultivo) con los bosques y las rondas hídricas, el cafetero campesino está reaccionando debido a las consecuencias de la destrucción de los ecosistemas donde habita la fauna silvestre. Se sacrificaron bosques y fuentes de agua en la búsqueda de producción de café en cantidad, se sacrificó la calidad del café y se abandonaron conocimientos del manejo tradicional de los cultivos. El cuidado de los bosques, los suelos y la fauna son parte de la receta para mejorar la calidad del café. Volveremos a los cultivos biodiversos que recuerdan a la finca cafetera tradicional, poco a poco desaparecerán los paisajes, que alguna vez fueron postal y orgullo, mostrando grandes extensiones de solo café, sin sombra y sin proyección en rondas hídricas.

El uso sostenible de la biodiversidad debe ser tratado como tema de interés en contextos como por ejemplo el pandémico. La diversidad de especies de fauna y flora, en los predios y espacios de la vida campesina, ayudó a soportar los momentos de desabastecimiento consecuencia de las restricciones en la movilidad a nivel nacional. El consumo de carne de monte con manejo y monitoreo de poblaciones, la diversidad de alimentos en las huertas y la protección de los bosques y cuerpos de agua son la clave para la supervivencia y la salud de nuestra especie.

El análisis y presentación de la información evidencia que los espacios con mayor número de interacciones y especies de fauna son los asociados a cultivos, viviendas y zonas de uso e intervención constantes. Estos resultados pueden ser respuesta a que en estas zonas la ocupación y acción humana es mayor en comparación con las zonas de montaña o cuerpos de agua. La segunda razón es la notable y abundante presencia de las aves, este es uno de los grupos de fauna más diversos, más fáciles de observar y de escuchar, el gran número de aves identificadas en los agroecosistemas contribuye enormemente a la riqueza en la lista de especies. Las aves y junto con los insectos, presentaron el mayor número de interacciones y menciones. La tercera razón es que el trabajo de campo fue más intensivo en las zonas de uso humano constante como cultivos, viviendas, huertas y zonas de pastizales. Se realizaron visitas y recorridos a los cuerpos de agua y montañas pero estas se presentaron en menor medida y con menos personas presentes en los recorridos.

Estrategia analítica.

La estrategia analítica empleada durante este trabajo de investigación consistió en conectar diferentes perspectivas provenientes de tradiciones estadounidenses y latinoamericanas. Las perspectivas etnoecológica y etnozoológica, el modelo biocultural y los análisis del cosmos, estos últimos como concepto integrador entre las formas de las relaciones humanas con la fauna y las percepciones locales sobre la naturaleza en su complejidad.

De esta forma el trabajo etnográfico se enriqueció y permitió desde ese aporte interdisciplinar y transdisciplinar abordar las relaciones y construcciones que una comunidad campesina tiene con y para la naturaleza. Entre ellas se resaltan: una *construcción holística de la naturaleza de una mayoría campesina* abarcando espacios como ríos, montañas, quebradas y seres como el duende y la bruja, animales y plantas. El *acercamiento a la construcción local de*

naturaleza permitió un ejercicio de recopilación y análisis desde un *enfoque etnotopográfico*, los resultados se evidencian reseñados a lo largo del texto en las clasificaciones de los lugares como meseta, valle, río, quebrada, ojo de agua, montaña, tierra, huerta, huerto, cultivo, potrero, casa, camino, entre otros.

Sintetizar un modelo analítico, entre las tradiciones mencionadas, también permitió identificar las diferentes *formas en que el ser humano se relaciona con el medio*, esto desde el análisis de las interacciones con la fauna en los tres diferentes contextos o espacios trabajados: montaña, cuerpos de agua y agroecosistemas. Las creencias, prácticas y conocimientos expuestos en esta etnografía realzan *mecanismos de interacción pero también de adaptación* al paso del tiempo y transformaciones del paisaje y la forma de vivirlo. El trabajo de campo, en el marco de un modelo transdisciplinar, fundamentado en la confianza mutua durante conversaciones, entrevistas y recorridos permitió hacer aproximaciones en el *análisis a las relaciones humanos-fauna silvestre desde lo material, lo simbólico y lo emocional*.

Estas relaciones se identificaron en *diferentes niveles de conocimiento de la naturaleza* según edad, género y experiencia de vida. Cada familia campesina es portadora de una *racionalidad en los usos y prácticas para la explotación de los recursos botánicos y faunísticos*. Hay particularidades, casos diferentes o especiales, pero también hay unidades que parecen estar ligadas a la memoria biocultural, a una memoria ancestral en los modos de gestionar tradicionalmente los seres o elementos que hacen parte de la naturaleza.

ANEXOS.

ANEXO No. 1

CARTAS DE AVAL



CARTA DE AVAL

Gerardo Sol Velasco Yasmín Yaneli Sol León
 Carmen Angélica León Clave Andry Lucero Miranda Sol
 Suly Yunari Sol León

Una vez conocidos y comprendidos los términos que comprometen el desarrollo de la investigación académica *Título Prácticas y conocimientos bioculturales campesinos. Acercamiento etnográfico a las interacciones humanos-fauna silvestre en el corregimiento de La Venta, Cajibío, Cauca – Colombia* a cargo del estudiante del programa de antropología de la Universidad del Cauca Laura Estefanía Jaramillo Mejía con cédula 1061728736 de Popayán, hemos sido ampliamente informados sobre el objeto, los propósitos y las metodologías del estudio, conocemos las ventajas y los riesgos que implica la realización de este proyecto y hemos establecido los compromisos por parte de la estudiante y de la comunidad en el cumplimiento de los aspectos éticos que comprometen el acercamiento a la comunidad, la intervención de los investigadores en el contexto, la observación, las entrevistas, las grabaciones y la recolección de información que involucra la interacción con los habitantes de la vereda Silvé

En razón de lo anterior decidimos participar en este estudio y otorgar el respectivo aval. Hacemos constar que autorizamos su realización así como la publicación y difusión de sus resultados con fines académicos y pedagógicos una vez haya sido presentado el informe final a la comunidad vinculada al mismo y cumplida la colaboración establecida como parte de la metodología del estudio con la comunidad.

Gerardo Sol Velasco

Firma del representante de la familia

C.c. 10548480 Popayán

Laura Jaramillo.

Laura Estefanía Jaramillo Mejía

C.c. 1061728736



CARTA DE AVAL

José Aurelio Olave Yeraldin Contreras
 Olga Ruby Chate
 Milton Armando Olave

Una vez conocidos y comprendidos los términos que comprometen el desarrollo de la investigación académica Título *Prácticas y conocimientos bioculturales campesinos. Acercamiento etnográfico a las interacciones humanos-fauna silvestre en el corregimiento de La Venta, Cajibío, Cauca – Colombia* a cargo del estudiante del programa de antropología de la Universidad del Cauca Laura Estefanía Jaramillo Mejía con cédula 1061728736 de Popayán, hemos sido ampliamente informados sobre el objeto, los propósitos y las metodologías del estudio, conocemos las ventajas y los riesgos que implica la realización de este proyecto y hemos establecido los compromisos por parte de la estudiante y de la comunidad en el cumplimiento de los aspectos éticos que comprometen el acercamiento a la comunidad, la intervención de los investigadores en el contexto, la observación, las entrevistas, las grabaciones y la recolección de información que involucra la interacción con los habitantes de la vereda Silbé

En razón de lo anterior decidimos participar en este estudio y otorgar el respectivo aval. Hacemos constar que autorizamos su realización así como la publicación y difusión de sus resultados con fines académicos y pedagógicos una vez haya sido presentado el informe final a la comunidad vinculada al mismo y cumplida la colaboración establecida como parte de la metodología del estudio con la comunidad.

José Aurelio Olave

Firma del representante de la familia

C.c. 4640618

Laura Jaramillo

Laura Estefanía Jaramillo Mejía

C.c. 1061728736



CARTA DE AVAL

Blanca Libia Maca Chirina

Yulfrey Reinoso Maca

Una vez conocidos y comprendidos los términos que comprometen el desarrollo de la investigación académica Título *Prácticas y conocimientos bioculturales campesinos. Acercamiento etnográfico a las interacciones humanos-fauna silvestre en el corregimiento de La Venta, Cajibío, Cauca – Colombia* a cargo del estudiante del programa de antropología de la Universidad del Cauca Laura Estefanía Jaramillo Mejía con cédula 1061728736 de Popayán, hemos sido ampliamente informados sobre el objeto, los propósitos y las metodologías del estudio, conocemos las ventajas y los riesgos que implica la realización de este proyecto y hemos establecido los compromisos por parte de la estudiante y de la comunidad en el cumplimiento de los aspectos éticos que comprometen el acercamiento a la comunidad, la intervención de los investigadores en el contexto, la observación, las entrevistas, las grabaciones y la recolección de información que involucra la interacción con los habitantes de la vereda Siloe

En razón de lo anterior decidimos participar en este estudio y otorgar el respectivo aval. Hacemos constar que autorizamos su realización así como la publicación y difusión de sus resultados con fines académicos y pedagógicos una vez haya sido presentado el informe final a la comunidad vinculada al mismo y cumplida la colaboración establecida como parte de la metodología del estudio con la comunidad.

Yulfrey Reinoso Maca

Firma del representante de la familia
C.c. 1061791210 de Popayán.

Laura Jaramillo

Laura Estefanía Jaramillo Mejía
C.c. 1061728736



CARTA DE AVAL

Rocio Sánchez León Sara Daniela Sánchez S.

Marisol Sánchez León

Isabella Álvarez Sánchez

Una vez conocidos y comprendidos los términos que comprometen el desarrollo de la investigación académica Título *Prácticas y conocimientos bioculturales campesinos. Acercamiento etnográfico a las interacciones humanos-fauna silvestre en el corregimiento de La Venta, Cajibío, Cauca – Colombia* a cargo del estudiante del programa de antropología de la Universidad del Cauca Laura Estefanía Jaramillo Mejía con cédula 1061728736 de Popayán, hemos sido ampliamente informados sobre el objeto, los propósitos y las metodologías del estudio, conocemos las ventajas y los riesgos que implica la realización de este proyecto y hemos establecido los compromisos por parte de la estudiante y de la comunidad en el cumplimiento de los aspectos éticos que comprometen el acercamiento a la comunidad, la intervención de los investigadores en el contexto, la observación, las entrevistas, las grabaciones y la recolección de información que involucra la interacción con los habitantes de la vereda Palacé

En razón de lo anterior decidimos participar en este estudio y otorgar el respectivo aval. Hacemos constar que autorizamos su realización así como la publicación y difusión de sus resultados con fines académicos y pedagógicos una vez haya sido presentado el informe final a la comunidad vinculada al mismo y cumplida la colaboración establecida como parte de la metodología del estudio con la comunidad.

Rocio Sánchez León

Firma del representante de la familia

C.c. 1061707297

Laura Jaramillo

Laura Estefanía Jaramillo Mejía

C.c. 1061728736



CARTA DE AVAL

Pedro Pablo León

Una vez conocidos y comprendidos los términos que comprometen el desarrollo de la investigación académica Título *Prácticas y conocimientos bioculturales campesinos. Acercamiento etnográfico a las interacciones humanos-fauna silvestre en el corregimiento de La Venta, Cajibío, Cauca – Colombia* a cargo del estudiante del programa de antropología de la Universidad del Cauca Laura Estefanía Jaramillo Mejía con cédula 1061728736 de Popayán, hemos sido ampliamente informados sobre el objeto, los propósitos y las metodologías del estudio, conocemos las ventajas y los riesgos que implica la realización de este proyecto y hemos establecido los compromisos por parte de la estudiante y de la comunidad en el cumplimiento de los aspectos éticos que comprometen el acercamiento a la comunidad, la intervención de los investigadores en el contexto, la observación, las entrevistas, las grabaciones y la recolección de información que involucra la interacción con los habitantes de la vereda Palacé

En razón de lo anterior decidimos participar en este estudio y otorgar el respectivo aval. Hacemos constar que autorizamos su realización así como la publicación y difusión de sus resultados con fines académicos y pedagógicos una vez haya sido presentado el informe final a la comunidad vinculada al mismo y cumplida la colaboración establecida como parte de la metodología del estudio con la comunidad.

Pedro Pablo León

Firma del representante de la familia

C.c. 10 519 236

Laura Jaramillo

Laura Estefanía Jaramillo Mejía

C.c. 1061728736

ANEXO No. 2**FORMATO CON GUÍA Y CUESTIONARIO PARA LAS VISITAS A LOS COLABORADORES DEL PROYECTO**

Proyecto de investigación: Prácticas y conocimientos bioculturales campesinos. Acercamiento etnográfico a las interacciones humanos-fauna silvestre en el corregimiento de La Venta, Cajibío,

Cauca – Colombia **Fecha:**

Familia colaboradora:

CUESTIONARIO GUÍA

¿Qué animales hay en su predio o alrededores?

Nombre o nombres comunes

¿Cuál es su reacción cuando lo ve?

¿Cómo lo conoció? ¿Dónde lo ve? (Hábitat, comportamiento...)

¿Qué sabe de su comportamiento? ¿Qué come?

¿Lo consume? ¿Cómo se consume o cómo se prepara? ¿en qué momento se prepara? ¿se consume por temporadas?

¿Qué le enseñaron sus padres sobre ese animal?

¿Conoce alguna historia o canción relacionada con algún animal? Historias o canciones que contaban los abuelos y mayores y que usted recuerde o cuente a sus hijos.

¿Conoce algún animal relacionado con agujeros, historias o costumbres de las personas?

¿Cómo se relacionan los jóvenes y niños con los animales de la vereda?

¿Conoce remedios o prácticas para curar enfermedades usando animales?

¿Ha sido atacado por algún animal?

¿Conoce de animales que sean usados para hacer magia o rituales?

¿Conoce algún uso de animales o partes de animales como adorno de la casa o de las personas?

¿Cuál es su animal favorito? ¿Por qué?

¿Qué animales le gustan?

¿Qué animales no le gustan ?

¿A qué animales le tiene miedo o temor?

¿Visita usted el bosque o los cultivos en la noche? ¿SI la respuesta es sí, para qué lo visita?

¿Qué animales afectan los cultivos o animales de corral? ¿Cómo los ahuyenta o aleja? ¿Cómo protege sus gallinas, ganado, cuyes de los depredadores o plagas.?

EJERCICIO PARA UBICAR ALGUNOS ESPACIOS DE INTERACCIÓN HUMANOS-FAUNA EN LA VEREDA

Hacer un bosquejo de la vereda ubicando referencias clave (caseta comunitaria, tienda, ríos y quebradas, casas, caminos principales, lugares importantes). Se debe hacer énfasis en marcar:

- 1) Animales y zonas importantes visitadas por animales o que sirven de refugio para ellos. (Lugares importantes donde habita la fauna en la vereda, prestar atención a los topónimos)
- 2) Altar, gruta, virgen, iglesia o culto religioso en la vereda (Identificar sitios sagrados y mirar cómo se relacionan con la conservación de animales y plantas.)
- 3) Lugares de la vereda donde asustan o aparecen espantos ¿Y esto está relacionado con algún animal?
- 4) Zonas de pesca en la vereda o cerca (¿qué peces hay? ¿Qué recetas preparan con los peces?. ¿Qué peces existían y ya no se ven y por qué cree que esto sucede?)
- 5) Partes de la vereda donde el bosque, monte o montaña está más protegido y conservado

EJERCICIO PARA LA CASA Y ALREDEDORES : La casa, la gente, los animales, la plantas.

Dibujamos la casa en una hoja y alrededor de la casa familiar ubicamos los siguientes elementos importantes que la rodean. Si no se puede dibujar se hace el recorrido y se conversa sobre los siguientes temas:

Se debe hacer énfasis en marcar:

- 1) Nombre del predio
- 2) Huerta casera y de qué está constituida la huerta casera (escribir los otros nombres de la huerta)

- 3) Cultivos (¿Qué cultivos?)
- 4) El Jardín (¿Qué plantas?)
- 5) Animales (¿Cuáles silvestres, domésticos y de criadero?)
- 6) Lugar para diversión y compartir en familia.
- 7) Zona de trabajo diferente al cultivo (¿Qué actividades se realizan que no sean directamente relacionadas con agricultura?)
- 8) ¿Dónde está ubicado el monte (bosque, reserva, monte, montaña) con respecto a su casa?
- 9) Ubicar cuerpos de agua
- 10) ¿Qué seres o espíritus pueden visitar las viviendas, huertas y lugares donde vive la gente, potreros, caballos trenzados, pájaros que anuncian, sonidos de la noche que tienen agüero.....

Cuestionario socioeconómico:

Lugar de nacimiento:

¿De donde eran sus padres?

¿En qué año llegó a esta zona de Cajibío?

¿Me podría contar un poco de la historia de su vida?

¿Cómo era cuando usted llegó? La naturaleza, la economía, la población....

¿Posee alguna montaña (Reserva de bosque natural) o protege alguna así no sea de su propiedad?

¿Hay alguna montaña (Reserva de bosque natural) en su vereda? ¿Qué hace o hacen los vecinos para protegerla?

¿Cuáles son los principales problemas ambientales en su vereda?

Indagar cómo es la posesión de la tierra en esta zona.

¿Pertenece a alguna organización o grupo comunitario? ¿Cuál?

¿Qué organizaciones comunitarias existen en la zona?

Referencias bibliográficas

- Alcaldía de Cajibío (2012) Plan de Desarrollo Económico – Social, para el Municipio de Cajibío, Departamento del Cauca, “Cajibío propósito de todos”, para el período 2012 – 2015.
http://uvsalud.univalle.edu.co/pdf/procesos_de_interes/cauca/6._cajibio.pdf
- Argueta, A., Corona-M., E., Alcántara-Salinas, G., Santos-Fita, D., Aldasoro, E. M., Serrano, R., Teutli, C. y Astorga-Domínguez, M. (2012). Historia, situación actual y perspectivas de la etnozoología en México *Etnobiología*, 10 (1), 18-40.
- Ayerbe-Quiñones, F., López-Ordóñez, J., Gonzales-Rojas, M., Estela, F., Ramírez-Burbano, M., Sandoval-Sierra, J., Gómez-Bernal, L. (2008). Aves del departamento del Cauca – Colombia. *Biota Colombiana*, 9(1), 77-132.
- Ayerbe, F., Gómez, L., López, J., Ramírez, M., Sandoval, J. y González, M. (2009). Avifauna de Popayán y municipios aledaños. *Novedades Colombianas*, 9(1).
- Ayerbe, F. (2019). *Guía Ilustrada de la Avifauna Colombiana*. Punto Aparte bookvertising
- Bermúdez, D. L. (2019). *Conocimientos etnoecológicos altoandinos. usos, manejos y clasificaciones de los suelos de las veredas de Zabaleta y Aguas vivas, municipio de Totoró, cauca.* [Tesis de pregrado, Universidad del Cauca]
- Campos Roza, C., Ulloa Cubillos, A., Rubio Torgler, H. (Eds.). (2001). *Manejo de fauna con comunidades rurales*. Giro Editores.
- Cano, E., Medinaceli, A., Sanabria, O., y Argueta, A. (editores invitados). (2016). Código de Ética para la investigación, la investigación-acción y la colaboración etnocientífica en América Latina. *Revista Etnobiología* 14 (1). México.
<https://revistaetnobiologia.mx/index.php/etno/article/view/338>

- Conklin, H.C. (1954), An ethnoecological approach to shifting agriculture, *Transactions of the New York Academy of Sciences*, 17, 133-142.
- Convenio CRC – WWF. (2006). *Plan de manejo Complejo de humedales de la meseta de Popayán*. <https://docplayer.es/13339540-Plan-de-manejo-del-complejo-de-humedales-de-la-meseta-de-popayan-tabla-de-contenido.html>
- Convenio sobre Diversidad Biológica. Naciones Unidas. Junio 5. 1992, <https://www.cbd.int/doc/legal/cbd-es.pdf>
- Córdoba, S. (2009). Historia de la ornitología colombiana: sus colecciones científicas, investigadores y asociaciones. *Boletín SAO*
<http://www.sao.org.co/publicaciones/boletinsao/Boletin%20sao.htm>
- Corona-M, E. (2011). Apuntes sobre las relaciones hombre-fauna, como un escenario del diálogo de saberes. En A. Argueta, E. Corona-M. y P. Hersch (coord.), *Saberes colectivos y diálogo de saberes en México* (pp. 121-134). UNAM
- Costa-Neto, E. M.; Santos-Fita, D. y Vargas-Clavijo, M. (2009). *Manual de etnozología: una guía teórico-práctica para investigar la interconexión del ser humano con los animales*. Valencia: Tundra.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE (2018) *Censo Nacional de Población y Vivienda*. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-nacional-de-poblacion-y-vivienda-2018>
- Echavarría, C. (2015) *cuentos y cantos de aves sagradas* [Video] YouTube.
<https://www.youtube.com/watch?v=bwM43Litwtg&t=15s>
- Etayo, B. (2011) *Animales para comer, Animales para sanar: Transformaciones en las concepciones y prácticas culturales sobre Nabguana entre los dule de Cangandi*,

comarca Kuna Yala - Panama. [Tesis de pregrado, Universidad del Cauca]

Grebe, M. E. (1984). Etnozoología andina: Concepciones e interacciones del hombre andino con la fauna altiplánica. *Estudios Atacameños*, 7, 335-347.

<https://doi.org/10.22199/S07181043.1984.0007.00032>

Hernández Xolocotzi, E. (1985). *Xolocotzia*. Tomo I. Universidad Autónoma Chapingo.

Hernández, F. (2019). El país de los vientos', la cuna del sabio Caldas en Popayán. *Semana Rural*. <https://semanarural.com/web/articulo/el-sabio-caldas-encontro-en-popayan-su-centro-de-estudios-el-fue-uno-de-los-precursores-de-la-independencia/1074>

Humboldt, A. (1878). *Sitios de las cordilleras y monumentos de los pueblos indígenas de América*. Madrid. Gaspar Editores.

Instituto Alexander von Humboldt. (2016). *De cazadores a conservadores: comunidad de Cispatá única autorizada para comerciar piel de caimán aguja* (20 de octubre) <http://www.humboldt.org.co/es/boletines-y-comunicados/item/962-cazadores-conservadores>

Instituto Colombiano de Antropología e Historia. (2018). *Conceptualización del campesinado en Colombia*. Documento técnico para si definición, caracterización y medición. https://www.icanh.gov.co/recursos_user/ICANH%20PORTAL/SUBDIRECCI%C3%93N%20CIENT%C3%8DFICA/ANTROPOLOGIA/Conceptos/2020/Conceptualizacion_de_l_campesinado_en_Colombia.pdf

Jaramillo, U., Cortés-Duque, J. y Flórez, C. (eds.). (2016). *Colombia Anfibia, un país de humedales*. Volumen II. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. <http://www.humboldt.org.co/es/estado-de-los-recursos-naturales/item/871-colombiaanfibiv2>

Jiménez-Díaz, J. E., Vásquez-Dávila, M. a., Naranjo Piñera, E. J., & Jerez-Salas, M. P.(Ed.)

(2012). *Aves y huertos de México*. Carteles Editores

Levi-Strauss, C. (1962) *El pensamiento salvaje*. Fondo de cultura económica Ltda. 1ª

reimpresión en español (1997), México, Fondo de Cultura Económica.

Maffi, L., Woodley, E. (2010). *Biocultural Diversity Conservation: A Global Sourcebook*.

Terralingua.

Mason, O. T. (1899). Aboriginal American zootechny. *American Anthropologist*, 1 (1), 45-81.

Negret, A.J. (1990). Migraciones de Mariposas en el Suroccidente de Colombia. *Novedades*

Colombianas: Nueva Época 2, 25–29.

Orjuela, Y. (2006). *El atx' tul o huerta nasa: cosmovisión y pensamiento nasa del entorno*

domestico. [Tesis de pregrado, Universidad del Cauca]

Orozco, E., Orozco, F., Costa-Neto E., Sanabria, O. (2020). Relevancia de los colibríes (aves,

Trochilidae) como complejo de especies bioculturales. el colibrí y el andar del tiempo

nasa – e'ç a't e (tiempos de la esmeralda). *Ethnoscintia* v. 5. D.O.I.:

10.22276/ethnoscintia.v5i1.308

Portela, H.; Gomez, H. (1994) *Cultura y Salud en la construcción de las américas*. Cultura

médica en la cosmovisión Paéz. [Avance de investigación: Proyecto de investigaciones

Médico-antropológicas, convenio Universidad del Cauca – COLCIENCIAS]

<http://antropologiamedica.com/sites/default/files/2016-10/1994%20La%20cultura.pdf>

Ramírez-Chávez, H., Pérez, W. y Ramírez-Mosquera, J. (2008) *Mamíferos presentes en el*

municipio de Popayán, Cauca-Colombia. Boletín científico Museo de Historia Natural

12, 65 – 89

Reichel-Dolmatoff (1968). *Desana: simbolismo de los indios Tukano del Vaúpes*. Universidad de

los Andes

- Robayo, L. J. (2017) *Patrimonio biocultural del territorio cafetero en el municipio de Cajibío Cauca*. [Tesis de maestría, Universidad del Cauca]
- Rubio Torgler, H., Ulloa Cubillos, A., Campos Roza, C. (2000). *Manejo de la fauna de caza. Una construcción a partir de lo local. Métodos y herramientas*. Organización Regional Indígena Embera-Wounan.
- Santos-Fita, D. y Costa-Neto, E. M. (2007). As interações entre os seres humanos e os animais: a contribuição da etnozoológia. *Revista Biotemas*, 20 (4), 99-110.
- Sarmiento, F. O. (2016). Identidad, imaginarios e idealidad: Entendiendo el paisaje biocultural andino a través del icónico tero serrano (*Vanellus resplendens*). *Revista Chilena de Ornitología*, 22(1), 38–50.
- Serje, O. M. R., Suaza, V. M. C., Pineda, C. R., Colombia., & Instituto Colombiano de Antropología e Historia. (2002). *Palabras para desarmar: Una mirada crítica al vocabulario del reconocimiento cultural*. Ministerio de Cultura Colombia.
- Toledo, V.M. (1990). La perspectiva etnoecológica: Cinco reflexiones acerca de las “ciencias campesinas” sobre la naturaleza con especial referencia a México. *Ciencias*, 4, pp. 22–29. <http://www.ejournal.unam.mx/cns/espno04/CNSE0404.pdf>
- Toledo, V.M. (1991). *El Juego de la supervivencia. Un manual para la investigación etnoecológica en Latinoamérica*. Berkeley, California.
- Toledo, V.M. (2011). Del ‘diálogo de fantasmas’ al ‘diálogo de saberes’: conocimiento y sustentabilidad comunitaria. En A. Argueta, E. Corona-M. y P. Hersch (coord.), *Saberes colectivos y diálogo de saberes en México* (pp. 469-484). UNAM
- Toledo, V.M. (2002). Ethnoecology: a conceptual framework for the study of indigenous

- knowledge of nature. En J.R. Stepp, F.S. Wybdgan y R.K. Zager (eds), *Ethnobiology and Biocultural Diversity* (pp. 511-522). International Society of Ethnobiology, Georgia.
- Toledo, V. M. y Barrera-Bassols N. (2014). *La memoria Biocultural. La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*. Universidad del Cauca.
- Tropicos.org. Missouri Botanical Garden. (29 Sep 2022). <<https://tropicos.org>>
- Ungar, P. (Ed.) (2015). *Hojas de ruta. Guías para el estudio socioecológico de la alta montaña en Colombia*. Bogotá: Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. <http://www.humboldt.org.co/es/noticias/zona-prensa/itemlist/category/2-publicacioneshumboldt>
- Ulloa Cubillos, A. (Ed.). (2002). *Rostros culturales de la fauna. Las relaciones entre los humanos y los animales en el contexto colombiano*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Villarreal H.; Álvarez, M.; Córdoba, S.; Escobar, F.; Fagua, G.; Gast, F.; Mendoza, H.; Ospina, M. y Umaña, A. M.. (2004). *Manual de métodos para el desarrollo de inventarios de biodiversidad*. Instituto de Investigaciones de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. <http://repository.humboldt.org.co/bitstream/handle/20.500.11761/31419/63.pdf>